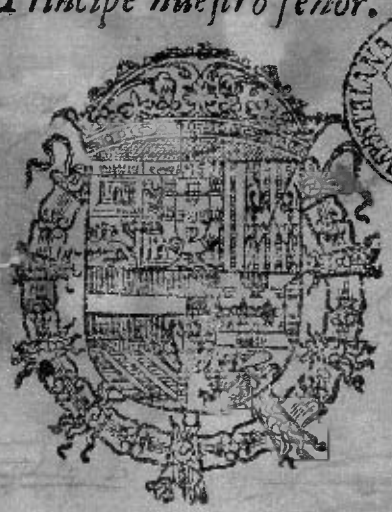
LAS SEYSCIENTAS APOTEGMAS DE Iuan Ruſo. Y otras obras en verſo.

DIRIGIDAS AL *Principe nueſtro ſeñor.*



CON PRIVILEGIO,

En Toledo, por Pedro Rodriguez, Impreſſor del Rey nueſtro ſeñor.

1596.

SEGVNDAS
APOTEGMAS DE
Ioan Ruiz. Y otras obras
en verso.
DIRIGIDAS AL

Muy poderoso señor.

POR mãdado de V.A. he visto este libro de Apotegmas, y otras diuersas poesias, compuesto por el Iurado de Cordoua Iuã Rufo, y me parece, que assi por no tener cosa que ofenda, como por ser obra de su tan buen ingenio, merece que acõpañe a las demas suyas que andan impressas, y V. A. le conceda el priuilegio y licẽcia que suplica. En Madrid a. 27. de Nouiembre. 1596.

Thomas Gracian Dantisco.

Suma del Priuilegio.

Concedio el Rey nuestro señor, a Iuan Ruso, Iurado que fue de la ciudad de Cordoua, licencia, y priuilegio, para que por tiempo de diez años, solo el, o quien su poder tuuiere, pueda imprimir, y vẽder vn libro que el suso dicho compuso, intitulado, Las seyscientas Apotegmas, y otras obras en verso: so pena que el que sin su licencia lo imprimiere, o vendiere, incurra en las penas enel dicho priuilegio contenidas: cuya fecha es a treynta de Março, de 1596. años, firmado del Rey nuestro señor, y despachado por Pedro çapata del Marmol, escriuano de Camara de su Magestad.

MEMORIAL AL Principe nuestro señor.

SI este libro pareciera a los motiuos de su autor, con mayor derecho de agradar llegara al real acatamiẽto de V. A. Mas ya que tan en la frente lleua la falta de ventura con que fue escrito, alcãce de clemencia lo q̃ no mereciere de aplauso: que con esto, y algunas muestras que manifieste, del verdadero y firme proposito que su desfauorecido dueño tuuo de seruir siẽpre a V. A. se llamará felice desde el dia que llegare a manos tan poderosas, de quien espera, no las mercedes sin tassa que muchos, sino la que baste para emplear la vida en loables estudios, ya q̃ por falta de arrimo ha perdido parte delo mejor de su edad. Y assi solo preséta a V. A. como a sacro y excelso tẽplo, las plumas ylos cabellos, q̃ al tiẽpo y a la ocasion arrebatò delas alas y la frente,

en presencia de personas que viuen oy. A cuya instancia puso en execucion el sacar a luz este breue compendio, aunque de parte delas Apotegmas, es el mas largo q̃ se ha visto devno solo. Por la variedad, y ser cortos los capitulos, merezcã atenciõ, y el atreuimiento de su autor disculpa: por ser causa del, vn eficacissimo desseo de seruir a V.A. Cuya vida, y estado, alargue y acreciente Dios nuestro señor, como sabe que importa al bien y trãquilidad dela Yglesia Catholica.

DIS-

DISCVRSO DE FRAY Basilio de Leon, sobre este libro.

LLegò a mis manos antes que se imprimiesse, el libro de las Apotegmas del Iurado Iuan Rufo, con el qual verdaderamente me juzgue rico, pues lo que enriqueze al entēdimiento, es del hombre riqueza verdadera. Y ay tāta, no solo en todo el libro (que no es poco, segun salen muchos a luz, grādes en las hojas, y en las cosas pequeños) sino lo q̄ es mas, en qualquiera parte del, por pequeña que sea, que con razon puede juzgarse por muy grande, porque la pureza de las palabras, la elegancia dellas, junto con la armonia que hazen las vnas cō las otras, es de tanta estimacion en mis ojos, quanto desseada en los que escriuen. Allegase a esto la agudeza de los dichos, el sentido y la grauedad que tienen, la filosophia, y el particular discurso que descubren. De manera q̄ al que dize bien, y tan bien como el autor desse libro, se le puede dar justissimamente vn nueuo y admirable nombre de marauillosa eloquencia: pues los que hablan mal, son innumerables, y el se auentaja a muchos delos que

bien se han esplicado. El auer enxerido en el donayre y dulçura de las palabras, lo que es amargo para las dañadas costumbres, nacio de particular juyzio, y de prudencia. Como el otro que a vna dama a quien, o por miedo, o por melindre, espãtaua el hierro del barbero, la sangrô disfraçandole astutamente con la esponja. En fin no entiedo que aura ninguno de buen gusto, que no le tenga, y muy grãde, con este libro, y Cordoua no menor gozo, viendo cifrado en su dueño, todo lo q̃ en sus claros hijos luze repartido.

DON

Auellaneda, al Iurado Iuan Rufo.

REcibe España, con materno zelo,
de tu Rufo el feliz fruto doblado:
honra este nueuo cherubin del suelo,
con inmortal erudicion honrado:
No le mal logres, que ha jurado el cielo
no boluernos a dar ygual Iurado:
antes por gloria de vno y otro Polo
escoge a Rufo por primero y solo.

Del mismo, en alabança del Autor.

PAra Coronista digno
de vuestros altos conceptos,
otro que vos no conuino,
pues tan diuinos subjetos
piden escritor diuino.
Porque tan alto subis,
tanto leuantays al cielo
qualquier cosa que dezis,
que solo alcança su buelo
la pluma con que escriuis,

DEL DOTOR GREGORIO de Angulo, al Autor.

Soneto.

HEroycos hechos de inmortal memoria
illustrā (Rufo insigne) nuestra España
que con afrenta de la gente estraña,
subiste al cielo en la Naual historia.
Y aunque es por ella la deydad notoria,
que esse gentil espiritu acompaña,
en quanto el rubio Sol con su luz baña
tu subia lēgua es digna de ygual gloria.
Tus obras arribaron a la cumbre
que raras vezes tocan los humanos:
mas quando desta los tesoros abras,
Veras que con ygual celeste lumbre,
resplandecen tus dichos soberanos:
pues son obras diuinas tus palabras.

DEL

DEL CONTADOR HERnando de Soto, al Autor.

Soneto.

COge España otra vez el oro y perlas
q̃ dà esta fertil mina y mar de Oriẽte,
veras que te enriquezen nueuamente,
si sabes estimarle, y conocerlas.
Al docto perlas da, llegue a cogerlas,
al prudente ingenioso, oro luziente:
porq̃ sabra estimarle el que es prudẽte,
y con razon el docto encarecerlas.
Este mar Oriental, y fertil mina,
es el Iurado Rufo, cuya pluma
le a hecho en Delfos principe jurado.
Seguro puede estar de su ruyna,
y de que el tiempo bolador consuma
tan ricas perlas y oro acrisolado.

A IVAN RVFO, DON Philipe Doria.

Soneto.

DEſpuès q̃ de aquel Sol reſplandeciẽte,
que ardor de fama y guerra produzia,
honor de la Eſpañola valentia,
cantaſte, ô Rufo, tan gallardamente.
Deſpues que en verſo heroyco y excelẽte
de do tiene ſu cuna el claro dia,
a la tumba do muere en noche fria,
tu nombre eternizaſte entre la gente.
Mueſtras en proſa la eloquencia tuya,
y en peregrino eſtylo, facil, claro,
la prontitud de ingenio y agudeza.
Por quien vienes a ſer vn Phenix raro,
que con ſolo mouer la pluma ſuya,
renueua en todo el mundo ſu belleza.

LVYS GAYTAN AL Autor.

Soneto.

CAntaſte, o Rufo, del ſangriẽto Marte
los efectos y trances rigurosos,
y de DON IVAN los hechos valerosos,
en que fortuna nunca tuuo parte.
Y ya con no menor prudencia y arte,
de agudos graues dichos ingeniosos,
en eſtylo y lenguage milagrosos,
tu pluma y lengua perlas nos reparte.
Diſte mueſtras alli de nueuo Apolo,
y en agudeza y eloquencia eſtraña,
aqui d otro Mercurio mueſtra hasdado.
Pues ſi fuyſte en aquello vnico y ſolo,
en eſto ofreces a tu madre Eſpaña,
de bien hablar, y bien viuir dechado.

DE IVAN DE QVIROS
y Toledo, Iurado de Toledo, al
Autor.

Soneto.

BIen es (Rufo) tu ingenio peregrino,
del mundo ingrato conocido a penas,
pues a tu erudicion falta vn Mecenas,
amparo de esse espiritu diuino.
Pero pues te ha traydo tu destino
desde tu amada patria a las agenas,
y diuulgar aqui tu libro ordenas,
de tanta estimacion, y gloria digno.
Yrâ seguro ya de gente en gente,
dando cõsejo, exemplo, auiso, y gusto,
y del mordaz podra partir sin miedo,
Qual obra de vn varon tan eminente,
y saliendo limado tan al justo,
passado por los filos de Toledo.

AL

PAssa los ojos por essa facil lista, y si en algun numero della hallares pliego para ti, tocarte ha solo hazer memoria del, y no por esso condenes por inutil todo lo demas, pues serâ bien posible que lo mismo que quadra menos a tu gusto, sea en propios terminos a proposito para otro. El nombre de Apotegma, es Griego, como lo son muchos vocablos recebidos ya en nuestra lengua: truxole a ella, con la autoridad de graues escritores, la necessidad que auia desse termino, porque significa, breue y aguda sentencia, dicho, y respuesta: sentido que con menos palabras no se puede explicar, sino es vsando desta. La. R. te sirua mas para señal de respuesta, que para obligarte a leella: y assi euitaras el fastidio de su repeticion. Donde hallares, v, por disiuntiua en lugar de, o, no piensses que es descuydo ni error de impression, ni cuydado presuntuoso de introduzir nouedad, sino por templar alguna aspereza de sonido, causada de

de otras oes, v de alguna, d, quanto mas que la lengua Latina, graue y calificada madre dela nueſtra, contiene quatro particulas, para ſignificar diuiſion, y cada vna dellas tiene, v. Aſsi que parece coſa llegada a buena razon, ſuplir con ſu riqueza eſte vazio, adquiriendo por honeſto camino, variedad de lenguage, ſin incurrir en impropiedad, ni licencia. Y nadie la tome de juzgar eſta aduertencia por menuda, porque aun no ſiendo mas que vna letra, ſin ſer como es diccion, no ſe deuia añadir, ni quitar có menos requiſitos.

LAS SEYS-cientas apotegmas de Iuan Rufo.

AVRA de saber V.A. que despuesque passo a Flandes el señor dõ Iuan Sutio, vino el Duque de Sesa de Italia, con vna esquadra grande de galeras, la vltima vez, tan enfermo, y tan impedido de la gota, que a penas comia por sus manos. Lo qual, y ser el tiempo asperissimo, le hizo esperar en Torre de Ambucar, mas de veynte y cinco dias, sazon para engolfarse Llegada, pues, la que parecia oportuna, y juntos en la popa de la real, el

Duque y los consejeros,a tratar del caso:entro Iuan Ruso cõ vn recaudo de Marcelo de Oria, marinero esperto, y soldado muy platico, y dixo al Duque: Marcelo besa las manos de v.Excelencia,y dize,que por estar indispuesto no viene a hazer lo que se le manda,que es hallarse en este consejo:mas que su parecer es, que dando parte a la noche,despues deprima rendida,sepuede.v.Excelencia engolfar. Entonces vn capitan de galera, que no denia de estar bien con Marcelo,dixo:Braua resolucion: esso que el recaudo contiene dizelo mas que Marcelo?R.y mar y cielo.

FVndose en Madrid la Academia imitatoria,cuyos principios parece que prometian que auia de durar, como

como imitadora de las famosíssimas de Italia: porque el presidente aũque era muchacho, era rico y principal, y siendo con esto poeta, y de buen ingenio, acariciaua con liberalidad y cortesía a los hõbres de aquella profesion. Esforçaua tãbien las esperanças deste noble edificio, la multitud de personas eminentes q̃ le seruiã de columnas. Y finalmente el concurso de oyentes calificados, grãdes, titulos, y ministros del Rey, q̃ yuan a oyr cõ aplauso y atẽcion. Pues como trasto do esto, la Academia susodicha se acabasse tã en flor, q̃ no cũplio el año del nouiciado, y le preguntasse el señor de la Horcajada, la causa de auer se logrado tan mal. R. Como el presidente era niño, murio la Academia de alferezia.

VN Miercoles de ceniza, dixo sospirando cierto hombre: Notable ceremonia es cõ la q̃ oy nos auisa la yglesia, de quien somos: no cumple pretender ygnorancia. R. Para quiẽ tiene canas, y algun seso, cada espejo es vn Miercoles de ceniza.

AVIA tratado con gran porfia, pleyto de diuorcio, cierta muger, hermosa, y discreta, que viuia casada muy a su disgusto. Pues como despues de auer estado apartada del bueno del marido muchos dias, miẽtras se seguia la causa, y sonadose por cosa cierta que el matrimonio estaua dissuelto, como ella lo desseaua, la ropase a boca de noche, y sin ver que el dicho su marido yua con ella, le dixesse, que se auia holgado infinito del

del buen ſuceſſo del pleyto. Y acabā-
do de pronūciar la poſtrera palabra,
vieſſe al hombre a ſu lado: coligien-
do que eſtauā ya en paz (como ello
era en efecto) acomodo el parabien
começado, y continuole de manera
que parecio que deſde ſu principio
ſe auia endereçado a la nueua confor
midad. Vn amigo ſuyo y del otro, q̄
ſe hallo a todo preſente, le dixo apar
tados de alli: No me negareys que hi
ziſtes del ladron fiel? R. Hize cō el pa
rabien dos luzes.

CAſoſe vn cauallero de clara eſtir-
pe, cō vna moça villana y pobre,
eſtimando por hazienda y calidad el
oro de ſus cabellos, ſus pocos años, y
mucha hermoſura. Y tratandoſe del
mucho deſcontento que ſuele amena

zar los matrimonios desiguales, dixo vn amigo del nobio: No es posible que dexe de viuir contento y vsano, quien lleua tan gallarda muger. R. Essa gallarda se dançara la noche de la boda, y toda la vida se çapateara el villano.

DIxo a vn galan, ansioso, y desuelado por cierto martelo, que no tenia discurso entero, el q̃ no moderaua su aficion, con vn descuento infalible de pensar, que aquello mismo q̃ pretende, no es lo que se le representa. Preguntado porque, dixo, que el objeto de la vista es mayor de cerca, y el del desseo, mayor quanto mas lexos.

EL viuir, dixo que es cauallo desbo-

bocado que corre por fuera de camino. Y el morir, rebentar el caualio de cansado, y despeñarse de furioso.

OYendo cantar algunos romances de poetas enamorados, con relacion especial de sus desseos y pensamientos, y aun de sus obras, dixo: Locos estan estos hombres, pues se confiessan a gritos.

COmo sea tan peligrosa prueua boltear sobre maroma, que si no se huuiera visto se tuuiera por imposssible, y viendose pone horror a los q̃ lo estan mirando, dixo vno de los que assistiã a verlo? Es posible que aya hõbre que ponga vida y alma en tanto riesgo? R. Lo mismo es dormir en pecado mortal, y se haze cada dia.

VIno a propoſito el tratarſe del menoſprecio en que ſe tiene todo lo que ſe poſſee, por mucho precio q̃ cueſte el deſſeallo, y dixo, que el humano apetito, es como niño, que llora por auer a las manos quanto vee, y en teniendolo en ellas lo rompe o lo arroja.

HAblauaſe entre vnos ſoldados de Flãdes, de la vida que alla ſe paſſaua, los trabajos de la guerra, y deſtemplança del pays. Y que con todo eſto el dia que no ſe campeaua, o auia eſcaramuça, todo era feſtines y vanquetes, y tomar mucho plazer. R. de eſſa manera, en Flandes ſiempre es Martes, o Domingo.

PErdio al juego vna perſona graue

do

dozientos escudos, y pusose luego a jugar la bolsa en que los traya. Pues como otro que llego preguntasse que jugaua. R. La capa. Acelerose el perdidoso, y dixo: Que capa? R. la del dinero.

SOlia dezir, que la inuidia y el amor propio, miran de vna misma manera, con ser tan cõtrarios. Pregũtado como? R. con antojos de alminde.

BOluiẽdo a su patria acabo de diez años, y hallando menos tantos de sus conocidos, dixo, que no auia batalla sangrienta, que mas aportillase el esquadron delos amigos, q̃ diez años de tiempo.

LA vida, dixo, que es vna puente fla-

ca por donde se pasa a la eterna: y q̃ restribar mucho en ella, es hundirse en el abismo.

PRocuraua por medios muy licitos, casar con vna señora cierto cauallero que la merecia. Pues como ella le aborreciesse, de manera que no arrostrasse aquel negocio, y topandola vn dia que yua a confessarse, le dixesse, que le darian rezia penitencia, pues mataua a quien la desseaua seruir, ella respondio: Ni yo mato a nadie, ni quiero. R. Y aun porque no quiere, mata. v. merced.

SAcaron de la carcel a cierto hombre, conuencido de vn graue delicto, para dalle tormento en

en casa de vn juez. Y entendiosse que considerando diez años de prision, vna restitucion que hizo, el ser hombre viejo, y otras piadosas contemplaciones, seria el tormento ligero, y que se le daua a fin de hazer mas facil su negocio. Y como despues tardassen en boluelle a la carcel quarenta dias, dixo, que era quarentena de perdon.

VNa señora que auia sido riquissima, desposeyda por pleyto de toda su hazienda, vino a lo vltimo de pobreza. Y entrando en vna yglesia, con sola vna moça y vn escudero roto, dixo alguno, y no sin lastima: Mirad que acompañamiento lleua la señora ful. R. pues por pequeño

ño que es para en missa, es grande para la ora de comer.

VN año despues que estuuo oleado, le dixo vn amigo, viendole bueno: Harto mejor estays de lo que os vi aora vn año. R. Mucha mas salud tenia entonces, pues tenia mas vn año de vida.

COmo sea tan gran compassion, y negocio tan opuesto a todo bien viuir, la facilidad con que los testigos se dexan sobornar: y viene por esta causa a padecer detrimento la verdad incorruptible, sobre que se funda el guardar a cada vno su justicia, y por culpas de los hombres va esto cada dia mas en rompimiento, dixo, que pues se sube el precio de las cosas

cosas,siendo mal año dellas,se marauillaua,de que siendo ruyn era deverdad,no se encareciesse el credito de los tribunales a mas numero de testigos.

MIrando a vna fea,martyr de enrubios,afeytes,mudas,y de vestirse y atauiarse costosamẽte,y cõ estraña curiosidad, dixo,que las feas son como los hongos,que no se pueden comer sino en virtud de estar bien guisados,y con todo son ruyn vianda.

VIuia en lo alto de vna casa, cierta señora principal, que tenia hijas donzellas,y hermosas, y dos criadas de muy buen parecer:y en vn quarto baxo de la misma posada, vna publica ramera en su oficio.Pues como no sin escandalo preguntassen a la su

so

sodicha señora, que quien posaua allí abaxo? yel se hallasse presente. R. Vna mina para bolar la honra desta casa.

DIxole vn hombre viejo, que no sabia para que la naturaleza daua canas a los hombres, mas que a todos los animales. R. Por vandera de paz entre el ardor de la juuẽtud, y la prudencia.

PReguntole otro de sesenta años, si se teñirialas canas, y. R. No borreis en vna ora, lo que Dios a escrito en sesenta años.

VNa persona graue, a quien tenia obligacion, le hizo cargo de que auia veynte dias que no acudia a su casa. Y preguntandole que disculpa da-

daria? R. Que la misma tardança. Como puede ser? le boluio a preguntar. Boluio a responder: A dos dias de descuydo, deziocho de verguença.

LOs yerros en moços de poca edad, dezia que eran disparates graciosos. Y los de los hombres, desgracias vergonçosas. Y los de los viejos, prodigiosas desuēturas.

SEntiase tan cerca de caer cierto gran beuedor, en vn combite, que con ser tosigo para su gusto el beuer agua, pidio que se la diessen, y beuio vn gran golpe della. Visto lo qual, le dixo: Manos besa hombre que dessea ver cortadas. Porque lo dezis? pregunto. R. Porque

pedis

pedis fauor a vuestro enemigo.

VNo de los abusos que sustenta la confusion de la Corte, es que las mugeres comunes tratan y conuersan con matronas honradas, y castas donzellas, tan sin distincion que es negocio vergonçoso, y donde se puede temer antes el daño de las buenas, q̃ esperar la enmiẽda de las q̃ no lo son. Y assi dixo a este proposito, viendo entrar dos mugeres de las que viuen con libertad, en vna casa honrada, a visitar muy en forma: Las Venus desta corte, son como las moscas, que se passan de vn buelo, del estiercol a la mesa del Rey.

JVraua vn Obispo muy de ordinario, a se de cauallero: y como aunque

que lo era mucho, ſonaua aquel termino de hablar a capa y eſpada, dixo: Quien deue preciarſe de paſtor, para que jura a fe de cauallero?

EL agua encañada, quanto baxa ſube, y la palabra de Dios, entra por los oydos, y penetra haſta el coraçon, ſi ſale del.

EL deſſeo del hombre, dixo, que ſiempre es mentira: porque aun que ſe cumpla a medida de ſu eſperança, nunca llega al juſto de lo que penſò.

POr diſculpar vna necedad, hizo cierto hombre otra mas terrible, al qual dixo, que era como hazer mohatra, para pagar mohatra,

que necessariamente la segunda ha de ser mayor.

Apodo a un cano fingimiento

VN hombre cano, amanecio teñida la barba, a cabo de diez años que la traya como vn papel. Visto lo qual, le dixo: Ayer fuystes barba cana, y oy muladar.

A lo mismo

AOtro que vsaua lo mismo, dixo, que su barba era calabriada, que aguaua tinto con blanco.

A lo mismo.

DIxo tambien a este proposito: q̃ con ser el color negro el mas honesto, estaua alli tã por los cabellos, q̃ era violento, y cosa indecente.

Cornudo a un hablador.

VN afectado de los que se escuchan (vicio incomportable en bue-

buena conuersacion) era verbosissimo, y vsaua de circunloquios. Y como saliessen no se quantos cãsados de oyrle, dixo: Basta que circunloquea.

Enseña que se corrijan los defectos.

MIrando vn ciruelo enxerto, como tuuiesse en las ramas que lo estauã, mucho mas gruessas y sabrosas ciruelas, que en algunos propios suyos, dixo, que era exemplo de lo que se deue a los que se entrã por nuestras puertas a valerse de nosotros.

Pintura de vn Borracho.

BEsaua cierto hombre vna niña q̃ estaua a los pechos de su ama. Y como vn gran beuedor de vino, dixesse, que no besasse la niña, porque se desmedraria. R. Esso fuera a

ser el, vos, y la mochacha bota.

De la Verdad.

COmo quiera que la verdad tenga en todo tanta fuerça, y principalmente en los culpados de algun delito, que muchas vezes se descubren con las mismas traças que estudian para encubrillo, dixo, que la industria del delinquente, es auerriguacion de su culpa: y el descuydo del inocente, segura defensa de su senzillez.

ACabando de cantar vn musico marauillosamente, en lugar de alaballe (como sin lisonja se podia hazer) començaron dos de los circunstantes a hablarse de oydo. Los quales acusados en buen romance, del mal latin, dixeron, que estauan

dizien

diziendo mucho biẽ de la voz, que auian oydo. R. A ſeruicio de voz, mal cuadra alabança en falſete.

De los hombres Inutiles

HAblandoſe en la ventaja que hazen vnos hombres a otros en el ingenio y la bondad, dixo, que los hombres inutiles, y rudos, no ſon perſonas, ſino traſgos.

De la vida humana

LA vida humana dixo tambien que es vn miedo perpetuo, pues va ſiempre huyendo de los que nacen, y corriendo tras los muertos.

CEgò de tierna edad el Conde de Cifuentes: y con faltalle ſentido tan importante, quedò tan gentilhombre, aſſeado, y de buẽ ay-

re, templaua en parte con la mara uilla desto, la lastima de velle assi. Tratandose pues vn dia, de quã galã y de buẽ arte era, y dela secreta causa porq̃ Dios auria permitido, q̃ tã lindo mochacho careciesse d̃ vista,

R. EL cielo sin duda quiso,
de piadoso y preuenido,
Hazer al Conde Cupido,
porque no fuesse Narciso.

Del Cuerpo Humano.

COmo los Griegos llamaron (y con razon) al hombre Microcosmos, que quiere dezir mundo abreuiado, y en cierta conuersacion de curiosos se fuesse discurriendo sobre esta gran verdad, y cada vno alegasse cosas a proposito, dixo llegando su vez, que el alma era An-

tipo

tipoda del cuerpo, y assi amañeera para ella, quãdo anocheera para el.

De el Matrimonio.

PRegũtado, q̃ era la causa porq̃ tã pocos maridos erã amãtes verdaderos de sus mugeres, por amables q̃ ellas fuessen? R. porq̃ son ellos los enfermos, y ellas las gallinas.

De vn Vracundo.

DExauasse vencer de la colera vn cauallero, si a caso se enojaua, de modo q̃ era la ira en el, no solo furor breue, como le suelẽ llamar, sino infamia perpetua, por el desenfrenamiento de su lẽgua. Pues como fuesse amigo suyo, y entrando los dos vn dia en su casa hallassen mucho humo, y no buẽ olor, y despues viessen la lumbre muerta, y la olla vertida, porque al heruir se descuydo

la cozinera, dixo al susodicho: Mejor licor desperdicia, peor huele, y mas lumbre mata, el que estãdo airado no se templa con la razon.

SAlia de la carcel (a cabo de diez años) vn preso, tã gordo que era cosa notable: al qual dixo, q̃ era redondo preso, para tan larga prisiõ.

COntaua vn cauallero vna merienda, que ciertos frayles tuuieron en vn jardin del susodicho; y que tras la abundancia de la viandа, y diferẽcias de vinos que huuo, fue notable el gusto y alegria de todos aquellos reuerendos. Y dezia tã bien, que vno dellos (deuoto y compuesto religioso) se puso de industria a pescar en vn estanque, por

escu

escusar la behetria de los demas. Oydo lo qual, dixo: No se podria dezir por esse: No sabe lo que se pesca.

Al Pecador.

CIerto jugador de ventaja, viendo que vn pobre hombre se auia jugado a las galeras, dixo, que aquel era verdadero guillote, pues auia perdido la libertad contra cien reales. R. Mas guillote es el que se juega al infierno.

A los Abogados.

PIdiole su parecer cierto Letrado amigo, que començaua a ser abogado, en la forma que tendria para con sus negociantes. R. Que en las causas criminales ayudasse a todos, pero que en las ciuiles fuesse su industria como missa Muçarabe (segu dizen) y començasse por sentencia

L

defendiendo causa, en q̃ no hallasse justificacion.

De los abogados.

PReguntandole en otra ocasion aquel mismo, que diferencia auria entre el abogado que defendiesse todo lo justo, y la turba de Letrados, que indiferentemente ayudan a quien se lo paga. R. Lo vno es ser oraculo diuino, y lo otro, a canton de Esguizaros.

De la conversacion.

SVelen sin pensar, hallarse atajados diuersos hombres, con verguença suya, y de los que los oyen, por auer dicho algo inaduertidamente, que toque a alguno de los circunstantes: si bien se habla de diferente materia,

y

y persona. Pues como por vn yerro de cuenta destos, viesse despechado a vn galan, le dixo, que de alli adelante hiziesse cuenta, en conuersacion, que jugaua al Axedrez, y que al mouer de cada pieça, hiziesse en la fantasia vna representacion de como estaua enta blado el juego, para no perderle.

Preguntado (como se verá en verso), respondio de improuiso algunas vezes: como en el tercero y quarto verso de la copla que se sigue.

P. Que cosa es, o buen Iurado,
esto que llaman viuir?
R. Temor de lo por venir,
y empacho de lo passado.

EN

EN el estanterol dela Real, estaua escrito vn Sonero aspero y terrible. Pues como el señor don Iuan le mãdasse borrar, y q̃ hiziesse otro. R. Dexemosle cõ su merecido, q̃ no saldra de galeras en toda su vida.

TRataua el señor don Iuan vna noche, de como la muerte yguala en todo y por todo, a los Reyes grandes, y a los humildes pastores. Y mandandole que respondiesse en verso: en poco mas espacio del que pudiera hablando en prosa, lo hizo assi.

PVes de Reyes soys hermano,
ved que el cielo, diferentes
los haze de esfotras gentes,
a lo diuino y humano.

Por

Porque el Cometa que cria,
quando a morir los emplaza,
rayo es que el cuerpo amenaza,
y estrella que el alma guia.

Sentencia.

EL Duque de Osuna, don Pedro Giron, tenia a la ora de su muerte junto a si vna gran fuente de plata, llena de nieue, y engastados en ella algunos vasos de agua, y dixo el Condestable de Castilla, su yerno: Ningun consuelo ay para el Duque ygual a tener aquella nieue cerca de si. R. quiere morir en sierra neuada, porque no le pregunten por don Alõso de Aguilar.

Del Recato.

VN cauallero rico, y principal, diestro en la caça de bolateria, y biẽ inclinado, pudiẽdo en la corte, donde

dõde tenia hõrosas pretẽsiones, entre tener su gusto cõ menos indecẽcia, estaua rẽdido a cierta muger desonesta, cõ sobra de publicidad. Hablãdo, pues, vn dia en las propriedades de los halcones, dixo, q̃ a los neblies llamã con razon en Italia, il passaro pelegrin, porq̃ nadie hasta oy ha sabido, en q̃ parte anidan. R. De lo mismo se deuẽ preciar los galanes, so pena de no serlo.

TEnia vna señora hermosissimas manos, tã sin ayuda de artificio que jamas se puso guantes. Y tratandose del vn estremo y del otro, dixo: No se las enfria el ayre, por no perdellas de vista.

PVso a dos hijas el nõbre de Ana, cierta grã señora. Y como al bap-

ti-

tizarse la segunda, se tenia ya noticia, de que la mayor era hermosa, y discreta, y no faltasse quien dixesse, que era bien fuera del vso, llamarse dos hermanas vn mismo nombre. R. Es tal la primera, que se le haze duplicado, como a pliego de importancia.

Sátira a un Cobarde.

VN hombre, mas inclinado a coseruar su vida, de lo que permiten las leyes del duelo, riño con otro mas viejo que el, y auiendo andado en la pendencia gran dançante de represas, daua por disculpa, q̃ no auia querido llegar al viejo. No fue (le dixo) por no llegar al viejo, sino por llegar a viejo.

Auna Dama algo vieja.

CIerta hermosissima Portugesa, boluia vn poco el ojo derecho, con

con la gracia que bastaua a no cau
salle fealdad: Pues como dos muge
res inuidiosas de su hermosura, la
acusasse de aq̃l defecto, les dixo assi.

SI oblica luz nos embia,
su vista, de quando en quando.
es porque mata mirando,
y mira de punteria.

A vna fea.

LLamauase Angela, cierta fea, a la
qual dixo: Harto mejor suena
v.m. que parece.

TAñia razonablemẽte vna harpa
cierto musico: y como estuuiesse
desafinada, y vna vez, y otra, le pi-
diesse que la afinasse mas, le dixo
el que tañia: Ya que seays fiscal de
las Musas, no lo seays tambien de la

mu

musica. R. Esto que solicito, no es ser fiscal de la musica, sino abogado del oydo.

Un soldado.

VN pobre soldado andaua fauorecido de vna muger rica, y de buen parecer, la qual se desauino con el, porque le sintio que miraua de buena gana a vna criada suya, q̃ se llamaua Clara. Y como sin querer que entrase por sus puertas, el soldado paseasse su calle cada momento, y topando en ella a Iuã Rufo, que sabia muy bien todo el caso, le dixesse el desfauorecido.

Cada loco con su tema.

R. No vi locura tan clara,
como por comer la clara,
perder la clara y la yema.

EL Duque de Alua don Fernando, a poder de los cargos de importãcia, q̃ en paz y en guerra tuuo, y de la grauedad de su persona, se salio cõ llamar vos a gẽte tan principal, q̃ por via ordinaria, solamente Reyes se lo podiã dezir. Tratãdose pues, desto, y delo mucho q̃ la Excelẽcia le deuia. R. Harto mas le deue el vos, a quiẽ en España armo caualllero, y en Flandes hizo del Tuson.

VN poeta, q̃ viuia de hazer coplas de repẽte, dixo la primera vez q̃ le vio.

YO juro a Dios consagrado,
(Iurado) que soys la flor,
del repente, y del pensado,
R. Al menos si soy Iurado,
vos soys vn gran jurador.

HVuo disciplinas en Madrid, por la falta de agua: y como era en el mes de Mayo, y hazia calor, no salian hasta que anochezia. Demanera que toda la tarde no cabian las calles por donde auian de pasar los diciplinantes, de damas y gente de a cauallo: y andauan los passeos tan en forma, como si algun grande regozijo fuera la causa de aquel cõcurso. Visto lo qual, al salir los penitẽtes, dixo, q̃ parecia entremes a lo diuino en comedia deshonesta.

De las Procesiones.

EN vna destas processiones, dixo vn frayle, mirando al cielo: Valgame Dios, que estaua dos oras ha nublado, y agora esta el ayre claro y sereno del todo. R. deue de poder mas en este caso, toda la caualleria

del mudo, que la infanteria de la de uocion.

Pudo dezillo con justa causa, porque en semejantes dias, y en tales actos, deuria auer mayores muestras de mortificaciõ: assi por el fin que se pretende, cõmo por el decoro que requieren tan piadosas rogatiuas.

De la fama.

NOmbraua a vn gran señor, que era ya muerto, con solo el titulo que tuuo. Pues como a la sazon le posseya vn hijo que le sucedio, y por vna parte el muerto auia sido famosissimo, y por otra, el biuo se estaua muy moço, y vno dixese: Mirad q̃ no sabemos de qual delos dos hablays, sino distinguis por su nombre a cada vno. R. Ni el que

pa

passò es muerto,ni el presente nacido.Como si dixera,que los insignes y valerosos Principes,nacen quando mueren, y los que les suceden estan por nacer hasta que los imitan.

Del Cid.

TRatandose del Cid, y de sus grãdes proezas,dixo, que fue catredatico de valentia, pues enseño a ser esforçado a Martin Pelaez.

AViendo hecho en la mitad de Mayo,el año de nouenta y tres, calor, con vna sequedad que parecia de dias caniculares : como por la falta de agua se truxesse a Madrid la deuotissima imagen de nuestra señora de Atocha,boluio aquel dia tan fresco,que parecia dos me-

ses atras. Entrando, pues, la bendita ymagen, entre diuersas maneras de ruegos y plegarias, que afectuosamente el pueblo le hazia, dixo: Virgen y madre de Dios, matadnos la sed, pues nos sanastes la calentura.

De un Marido y Amo adulto.

ACabo sus dias vna mal casada, y como su marido la hiziesse retratar muerta, dixeron vnos hombres, que se marauillauan de aquella ternura, y q̃ era señal de auella querido mucho. R. Antes la hizo retratar el dia que mejor le parecio.

IVgando dos caualleros a los cientos, como es costumbre a los tahures de aquel juego (a imitacion de los del axedrez) repetir qualesquier versos

versos, prouerbios, o palabras desatadas, que se les vienen a la boca, dixo el vno de los susodichos, dos versos antiguos, que dizen assi.

De la Priguza.

POr quantas vias y modos,
se pierden los hijos dalgo.
R. Y mas si no tienen algo,
aunque sean de los Godos.

DOs hõbres auian lleuado en vna silla al Marques de santa Cruz, y como por vn breue rato le pediã mucho precio, diziendo q̃ lo hiziesse como grã señor, les dixo: Hermanos, el Marques os deue el peso, que no la hechura.

Enseñanza de Valde

ENseñaua Luys de Torq̃mada, insigne musico de harpa, a vna mu-

ger de bien. Y como no le lleuaua por ello interes, y ella se descuyda ua en estudiar bien las liciones, le dixo, que hazia mal en no estimar aquellos puntos, por puntos de honra.

TRataua cierto personage de hazelle ayo de vn hijo suyo. Pues como antes desto huuiessen sido muy amigos, y no se acabasse de declarar la forma de aquel asiento, le dixo: Sepamos ya esta resolucion, para que yo quede siempre en seruicio de .V. S. o a seruicio de .V. S. como siempre.

Aun Jugador

PIdio vn pobre hombre barato a otro que ganaua, estando jugando: el qual no solo, no se le dio, mas di-

dixole asperissimamẽte, que se fuesse a Guinea. R. Para embialle tan lexos, poco le dais para el camino.

Aun Musico.

SAliendo de oyr vn gran musico de vihuela, que no tenia genero de voz, dixo, que auia comido muy bien, pero que venia muerto de sed.

Aun Aleñbo. y Vano.

ERa vn cauallero demasiado de altiuo, con la pension de ser mal quisto, q̃ es el relatiuo de aquel ante cedẽte. Este, pues, auia tratado mal de palabra, y aun de obra, a vn hõbre de buena suerte, y obligadole a aueriguar quien era. Pues como prouase bien su intencion, y sacasse su carta executoria: y otro cauallero que lo supo antes, se lo viniesse a de

zir,dixo enojado, que juraua a tal que nunca aquel saliera con ser hijo dalgo,sino por querelle el mal, y auelle apuñeado. Iuan Ruso que estaua presente,le dixo entonces:Si esso es assi, mas haze.v.m.que los Reyes de Francia.Preguntado por que?R. porque ellos con santiguar sanan lamparones, y.v. m. con puñadas,arma caualleros.

De las héroas de toros

ESTauase entre algunos tratando de la ceguedad de los Troyanos, pues metieron en su ciudad el caua llo Griego,sin recelar superdicion. Tambien(respondio)meten dos ò tres vezes cada año la jaula de los toros en Madrid, y para los hombres que matan,es tan Paladion como el de Troya.

EL

Apodo a vnas narizes.

EL hombre que mas largas narizes tuuo en su tiẽpo, dezia otro amigo suyo, que venia de Burgos a Madrid seys dias auia, y que le esperaua dentro de vna hora. No puede ser, le respondio Iuan Rufo, pues no han llegado sus narizes.

Ver enamorado.

PAssando vn cauallero moço, ygalan, a oyr missa a vna yglesia, en que la oya su dama, por el monasterio de los Angeles que llaman en Madrid, como se quisiesse començar vna missa, dixo vn amigo al que passaua: Don sul. apeaos presto, que en los Angeles ay missa. R. No busca el missa en los Angeles, sino los Angeles en la missa.

DE

De las fiestas de toros

DEzia, que aunque los que matan los toros, no fuessen nuestros proximos, y los toros sí, la desigualdad y ventaja de la fuerça y armas naturales, auian de hazer aborrecible y lastimoso aquel espectaculo.

Al mismo. Y sobre las diuersiones.

DIsputose muy por estenso, sobre esta forma de regozijo, y auiendo dicho cada vno su parecer, el suyo fue este: que a mejor librar tenian las fiestas de toros vn tercio de Gentilidad, porque sacada la comun alegria del pueblo, que es necessaria, y la ocasion de exercitarse algunos poquissimos caualleros, aquel vniuersal desseo de que los toros fuessen como Leones, sin reparar en que siendo assi, matarian in

du-

dubitablemente, cien hombres, o mas, bien poco se diferencia de la hambre de los Caribes. Mayormẽte, siendo caso de Fê catholica, que los que con manifiesto peligro se ponen en los cuernos del toro, auẽturã, ò pierdẽ, cuerpo y alma. Y añadio a esto, que si lo que se gasta en estos espectaculos, se aplicasse a precios de justas, y torneos: a prouarse la juuentud en mañas, fuerças, y agilidad: a juegos de cañas, y otrostales exercicios: consiguiendose mayor fruto y entretenimiento, se euitaria la atrocidad del ver por passatiempo derramar sangre humana, y sangre de Españoles. Y si todo lo que es competencia mas feroz, tiene mayor derecho a entretener y alentar, peleen vnas bestias fieras

con

con otras, como se hazia en Roma, quando fue señora del mundo, y no bestias crueles contra el hombre, a quien Dios crio para Rey y señor de todas ellas. Este breue discurso se pone aqui a V.A. no por apotegma, sino por aduertimiento, con la misma intencion que le mouio al que le dixo.

CIerta señora, que al estremo de hermosa y discreta, yguala-ua con el de apacible, como fuesse algun tanto delgada, y se tratasse de sus manos, dixo, que si hazian burla de sus manos de palo seco.

R. NO son palo, y si lo son, son palo de aquellas flechas, que

que tira el amor derechas,
al alma y al coraçon.

VN perſonage,q̃ por algunos reſ petos no ſe nombra, tenia ſu ca ſa tan en orden que era coſa de ad miracion: y llegaua a tanto, que haſ ta dos eſclauos negros que trayan la ſilla de ſu muger, andauan en ha bito que qualquiera eſcudero ſe holgara de traer. Pues como truxeſ ſen ſiempre los cuellos de las cami ſas blanquiſsimos, y de olanda, y ſe trataſſe del primor y puntualidad de aquella caſa con el miſmo ſeñor della, dixo, que cada negro de aque llos parecia vn Mapa mundi dobla do, pues ſe viã en el, Guinea y Olan da juntas.

ES

Estando vn carpintero labrando, aunque toscamente, los palos para hazer vna horca, y otro vezino suyo murmurãdo de la obra, y del artifice, los puso en paz dizendo, q̃ los palos de la horca, son puntales de la republica.

SEntia asperamente vn gentil hõbre, el hazerse viejo, y corriase de verse algo cano: como si fuera de lito vergonçoso. Y como fuesse su amigo, y le viesse, que en cierta cõuersacion daua señales desto, le dixo para consuelo y reprehension, los versos que se siguen.

Si quando el seso florece,
vemos q̃ el hombre encanece:
las canas deuen de ser,
flores que brota el saber
en quien no las aborrece.

Ensa-

ENsayādose para tornear vn cortesano, como errasse todos los botes de la pica, y dixese: Boto a Dios que los erre todos tres. R. Los botes fueron errados, y el boto errado y culpado.

TRatandose de la gran machina del vniuerso, y dela diuina prouidencia y orden con que todo esta dispuesto, dixo, que los elemētos, y quanto en ellos viue, y ni mas ni menos luna, y sol, y estrellas, crio Dios para seruicio del hombre, y al hombre solo capaz de seruille y contemplalle a el, para que lo hizieſſe assi.

DE cierto personage muy graue, y muy viejo, dixo vn par en

te suyo: Basta que sul. esta enamorado aora. R. No es sino a desora.

De lo mal q̃ premiã en la Corte.

ENtro vn capitã en Madrid, y como no le huuiesse visto desde q̃ seruia al señor don Iuan, y le hallasse menos premiado que pensso, le dixo. Yo crey q̃ en la corte os huuierã hecho vna estatua, como a hombre famoso, y pesame de veros flaco y pobre. R. Vos auiades pensado biẽ, y aca lo han hecho mejor. Como assi? dixo el capitan. R. q̃ me hazen estatua a mi, por ahorrarse marmol y escultura.

DIxeronle vnos caualleros, que se dezia en la corte, q̃ vna Apotegma suya q̃ comiẽça: No fies en prometido, la auia hecho vn hombre que llamauã pico de oro. A lo qual

R. Bas-

R. Baſta que me quiten el oro, ſin q̃ tambien me quiten el pico.

POr hazelle tiro vn eſcudero pobre, topandole vna noche de verano, y cõ luna muy clara, le dixo: Buenas noches ſeñor Iurado. Al qual. R. Muy buenas las haze.

SIn duda eſte tiẽpo florece, de poetas q̃ hazen romãces, y muſicos q̃ les dã ſonadas: lo vno y lo otro cõ notable gracia y auiſo. Pues como es caſi ordinario amoldar los muſicos los tonos con la primera copla de cada romance, dixo a vno de los poetas q̃ mejor los cõponen, que eſcuſaſe en el principio, afecto ni eſtrañeza particular, ſi en todo el romãce no pudieſſe cõtinualla: por

que de no hazello resulta, q̃ el primer quartete se lleua el mayorazgo de la propriedad de la sonada, y dexa pobres a todos los demas.

QVerian sacar a la verguença a vn hijo dalgo que le pidio encarecidamente fuesse a suplicar a vn ministro muy graue, mandasse concederle vn dia mas de termino para descargarse. Fue bolando, porque lo requeria el negocio: y como boluiesse despacio, sin auer hecho nada, le dixo vn cauallero que le auia visto yr: Que priessa era aquella, y que espacio es este? R. Alas de esperança, y pasmo de vn noble lugar.

SVelen los hombres, con vna confusa y rigurosa determinacion, por

por lo que vno solo, y muy por acidente yerra, atribuyr la culpa a la patria donde nacio, y a vezes a toda vna prouincia. Pues como vn galã Andaluz cometiesse cierto desalumbramiẽto, y vn Castellano dixesse, que auia errado como Andaluz. R. No erro sino como anda a escuras: y vos lo andays, si para acertar a la causa de vn error particular, apũtays a toda vna prouincia.

IVgando vn Ginoues a la carteta, dexo de topar vna gruessa parada porque dixo, teniẽdo el naype, que auia conocido que salia vn rey, y no podia ganar aquella mano con buena cõciẽcia. R. No es poco que hõbre natural de republica libre, conozca Rey para no ganar cõ el.

IVgaua vn fullero al mismo juego, y valiendose del ser de noche, hizo caedizos tres reyes: y dandose priessa a parar, y otorgando poco, gano todo lo que se jugaua. Descubierta pues la flor, y do el ladron de alli, dixo a los perdidosos: De puro ser vosotros bruros, lo fue el otro en imitar al que echo los Reyes de Roma.

C SOlia dezir, que el artificio y primor que se requiere en todas las cosas, de gala, y discrecion, auia de ser como la mano del relox, q̃ disimulando el mouimiento, señala los lugares donde llega.

CI TIene el Duque de Alcala, a cosa de vna legua de Seuilla, vna hazienda,

zienda, q̃ aunque es de prouecho y recreacion, y se llama Villanueua, no son mas que dos casas, la vna de plazer, y la otra vna venta. Pues como estãdo el Duque algo de asiẽto en aquella granja, vn caminante q̃ posó en la venta, dixese, q̃ no sabia porq̃ causa llamauã aquel sitio Villanueua. R. Antes es la mas nueua villa que vos ni yo auemos visto, pues tiene solos dos vezinos, el vno Duque, y el otro ventero.

AVnque tenia vassallos, y mas q̃ mediana rẽta, cierto cauallero, no le tocaua el titulo de señoria, y holgaua de q̃ se la llamassen, y sus amigos de hazelle aquella lisonja. Pues como fuesse tan sordo que no oya palabra sino a bozes, y por vna

trompetilla de plata, dixo, que era mas solene señoria aquella, que la de Venecia, pues siempre se pregonaua con trompetas.

SOlia en vn tiempo loar a cierto cauallero mochacho, de que tenia humos de honrado. Y como siẽdo ya buen moço, diesse en demasia do de graue, y le hiziesse cargo dello, le dixo otro: Yo tambien os le auia oydo alabar, y d'essos mismos humos. R. Señor como crecio el viẽto, son ya demanera que nos echan de su casa.

ESTando a la muerte vn hijo vnico de cierto gran Principe, contaua al Cõde de Lemos algunas particularidades de su ingenio y buena

na inclinacion: que no sin lastima le auia dicho vn criado del padre de aquel infante. Estãdo pues el Co de atẽro, y marauillado delo q̃ oya, vn hombre de mala lengua y peor intencion, atajo la platica, diziẽdo: Sabed que repetir virtudes de niños, es muy de amas. R. No es sino de quien ama, y vos quereys mal a todo el mundo.

CIerto soldado de vn castillo, tan miserable como el caso lo manifiesta, le loaua, de que con tres ducados de paga que tenia cada mes, se gouernaua en todo tan cuerdamẽte, que le deuiã sus camaradas mas de quatrocientos reales. R. Mas deueys vos a vuestro estomago.

ESte mismo, que correspondia a la miseria de su condicion, cõ la vileza de su habito, y que no muda ua camisa sino las pascuas, le dixo vn dia, si queria yr a nadar. R. No quiero, que ensuziareys la mar.

SI el susodicho no fuera materialissimo, no le fuera posible sufrir la vida que se daua. Siẽdo pues vna noche de guarda, comẽço (como se suele hazer) a tocar la campana dela vela. Y diziendo el vicecastellano: Ya da el que nunca dio, R. Sino badajadas.

AVn hõbre, el mas feo, y de peor talle que se ha visto enel orbe, q̃ contaua que vna piedra grãde que oy se ve en vna de las puertas del Coliseo

Coliseo de Roma, sustẽtada solo de la argamasa con que se labro sobre ella, se a de caer quando passare por debaxo el mas lindo hombre del mundo, y matalle.

R. Viuid de esse canto al pie,
y sereys tal para qual:
vos su mas firme puntal,
y el vuestra arca de Noe.

VN cauallero, tan miserable por su termino como el otro soldado, viendose preso, y poco visitado, dixo: Malas amistades se vsan: nadie ay para otro, sino soy yo, q̃ me sacare por mis amigos la sangre de los braços. R. Bien lo creo yo, como no sea de la vena del arca.

Tuuose

TVuose por cierto, que vn grã señor trataua de casar la heredera de su casa, cõ el Duque de Alua dõ Antonio, y que la mayor dificultad que en tan gran casamiento por todas partes se ofrecia, era, q̃ el otro queria que el Duque firmara su titulo, y luego Duq̃ de Alua, Oydo lo qual dixo: Esso fuera hazerse el Alua puesta de Sol.

VN hidalgo que seruia a don Iuã Pardo, trataua de pasarse al seruicio del Cardenal, y pareciendoles a algunos, que su primer amo no le auia dado ocasion para dexalle. R. La ocasion es, que quiere trocar lo pardo por lo roxo.

FVe combidado de vn auariento el Martes de Carnestolendas. Y

com

como no fuese parte el dia para exceder á la dieta ordinaria, ni el hospedage para no descalabrar vn page el señor de casa, y buelto a el le dixesse: Al fin es Martes, aunque de Carnestolendas. R. El Martes ya le veo, las Carnestolendas ayer se acabaron para mi.

MVrio de parto vna señora, y cõtandolo cierto cauallero, dixo que murio sin confesion, y sin hazer testamento, por auer sido su muerte repẽtina. R. Como pudo ser pues estuuo enferma nueue meses?

Aun tahures.

QVedan los tahures tan encendida la codicia quando se alçan ganancioſos, que no se hartan de cõtar aquel dinero. Y como vn cauallero

llero estuuiesse haziendo esta reseña, la cabeça baxa, y hablãdo entre si, le dixo: No piensan los jugadores que comen lo que han ganado, hasta que lo rumian.

MVrio el Marques de Denia de apreplexia: pero viuio d̃ manera, q̃ piadosamente se deue creer q̃ se saluo, por q̃ fue vida exemplar la suya. Mas como parece q̃ esto de dezir cayose muerto, en otros subjetos atemoriza: dãdo el pesame desta muerte al ya Marques su hijo, le dixo assi: Dios se huuo cõ su padre de V.S. como los muy amigos, que sin preuencion, dadas las doze dize el vno al otro: Venios a comer conmigo.

Embiaua

A la fuerza ardid.

EMbiaua su Mageſtad a Bretaña gente de guerra, y como era en tiempo q̃ auia muchas partes don de acudir, dixo: Eſto que ſe gaſta en Bretaña, echara yo en lienço caſero.

A uno q̃ remedaba todos.

VNno de los hombres q̃ entretienen a. V. A. en materia de ſolaz, es vn Portugues que remeda y contrahaze, no ſolamẽte a diuerſas perſonas, pero caſi a todos los animales y aues de que ſe tiene noticia. Pues como la noche que llego de Portugal, preguntaſſe el Duque de Paſtrana que le parecia de aquel. R. Que puede ſer ſaraute del arca de Noe.

De el poder de los Reyes.

HAblauaſe de propoſito, del poder

der de los Reyes, y dixo, que los ha zian mas poderosos diez mil vassallos deuotos, que quinientos mil sos pechosos: porque volo, vis, no tiene imperatiuo.

SVelen dezir, que los mudos, no pudiendo hablar, si oyessen rebẽ tarian. A lo qual. R. Que antes tendrian la mitad del trabajo menos, teniendo aquel sentido mas.

AY opinion de que el Duque de Escalona sucede al Duq̃ de Osuna a falta de hijos. Pues como el q̃ lo era entonces no los tenia, y estuuiesse contando, que passò vn dia corriendo vn cauallo a rienda suelta por la puente del rio de Seuilla, que despacio, y con mucho tiento

no

no es facil yr por ella a cauallo. R. Si V. S. corre assi, parará en Escalona.

De el Decoro.

LLamaua merced casi a todos vn grãde de Castilla, porque era afable naturalmẽte, y porque sin duda hallaua escabrosidad en el lẽguage q̃ requiere el rodear las mercedes sin llegar al vos. Mas como en todas las cosas se deue guardar decoro, y el estilo de la cortesia de cada persona es vna parte de la discrecion, le dixo: Llamar a todos merced, es comer y beuer en vn mismo vaso, y cortar cebolla y pan cõ vn mismo cuchillo.

Auer mal amigo.

HAziale amistad vn cauallero q̃ se llamaua Robles, y como se le huuiesse secado, dixo, q̃ siempre fue

E roble

roble para el, primero en hazelle sombra, y en faltalle despues de seco.

SIn duda las enfermedades q̃ no priuan del sentido, lo leuantã de manera, que despiertã los hombres como de vn pesado sueño, para conocer su miseria y acordarse de Dios. Y assi dixo, que la salud del cuerpo, es adormideras del alma.

NAcieron dos hermanos de vn mismo parto, y aunque suelen estos mellizos parecerse infinito, eran aquellos diferentes en estremo, porque el vno era ingenioso, y el otro material: sanguino el vno, y el otro melancolico. Y la

misma desigualdad corria en los talles, costumbres, y profesion. Visto lo qual, dixo, que no eran dos, sino vno mismo. Preguntado porque. R. Porque el vno es el cuerpo, y el otro el alma.

De hacer con buen ayre las cosas.

Y Vase haziendo carnes vn penitente, con el brio y garbo que bastara para entrar de guardia en habito de soldado, y ser loado de ayroso y vizarro: porque se açotaua a compas, haziendo piernas, y contoneando el cuerpo. Y como no era este solo el que poco mas o menos se podia notar deste barbarismo, dixo: Solo el disciplinarse, hecho con buen ayre parece peor.

TRatauase de vn matrimonio, entre vn cauallero muy galan, y vna dama que lo era mucho: cuyas calidades se confrontauan de manera, que los deudos de la vna y de la otra parte estauan cõformes en que se hiziesse. Pues como solamente la madre dela señora (que se llamaua doña Blanca) contradixesse el efecto de aquel negocio, y se deshiziesse, dixo: Nunca vi, que contrato tan grande se descõcertase por sola vna blanca. *Delos Hayres.*

COsa recebida es, que el primer inuẽtor de los naypes se llamo Vilhan, pues se dize por tradiciõ, y no ay opiniõ en contrario: y assi dixo, que fue nombre fatal y prodigioso, que significa vil hambre en el que pierde, pues la pasa por cau-

sa

sa tan vil: y en el que gana, por la insaciable q̃ le queda de ganar mas.

DEzia, que la vida larga era prision luenga, retablo de duelos, soledad de amigos, verguença de auer viuido, y temor de no biuir.

COmbidole a hazer colacion vn labrador rico, el qual tenia en su aposento detras de la cama vna tinajuela de arrope, q̃ no era miel porque parecia almibar. Y sacando a la mesa de otro comun q̃ estaua en vn cuero, le dixo: Yo no como arrope en cueros, sino de lo arropado.

HAblandose en el peligro a que se ponẽ las mugeres que sin re-

cato comunicã mucho con los hõbres, dixo cierto galã: Esso es en las mugeres q̃ son estopa, que esta mal cerca del fuego: pero las cuerdas, donde quiera estan seguras. R. Tãbien se destemplan cerca de la lumbre.

De el Amor comprado.

VNo de los abusos mas torpes que la malicia humana a introduzido, es auer hecho simonia el amor, y sugetarse las mugeres a ilicitos abraços a precio de vil interes. Y vno de los mayores disparates que los hombres hazen, contra su gusto, y salud, es procurar fauores auidos tan de mala guerra. Y assi, a vn ansioso moço, rendido a su costa a vna destas aborrecibles, que le aborrecia y engañaua, dixo: Los abraços

abraços de las mugeres vendibles, son los que dan los verdugos a los ahorcados. Preguntado porque. R. Porque son para quitalles la vida, y heredalles el vestido.

Del Pedir.

TRatandose del miserable oficio de pedir, dixo, que su etimologia era peio dir: que significa en Toscano, peor dezir. Y que se prouaua desta manera: El dar es felicissima cosa, y el recebir contrario estremo suyo, y el pedir otra cosa muy peor que recebir.

De los afeminados.

CIerto hidalgo natural de Castilla la vieja (que si bien era virtuoso y apazible, tenia ademanes de muger, y remedaua al viuo a todas las que trataua) tenia vna

hermana seuera y varonil, le dixo estos versos, hablãdo en aquella estrañeza.

Valgame la soberana
Virgen, y madre de Dios,
que muger se pierde en vos,
y que hõbre en vña hermana.

Delo Maldizientes.

LEuantose cõ vn parche muy largo enla cara, sobre vna herida q̃ le auiã dado, cierto maldiziente, y mentiroso. Y visto con tales insignias, y no ignorando la causa los q̃ estauan con el, dixo: A lengua falsa, falsa rienda.

ENtro a prẽder vn alguazil a vnà muger publica, porque auia reñido con otra. Y como fuesse a dessora,

COmia. V. A. publico vna vez, y auia en la sala tan gran silencio, que con auer mucha gente no parecia que huuiesse vn hombre viuo. No cantaua musico, ni entretenia loco: que suele ser vna cierta salsa para que la comida sepa mejor, y haga mas prouecho. Por lo qual dixo: Para los pocos años de su Alteza, mal le entretienen todos los q̃ le ven comer, pues ninguno, fuera de los q̃ le siruen a la mesa, es aquí de prouecho, mas que para cotalle los bocados. Dixo entonces cierto hidalgo mõtañes: Todo esto es guardalle el decoro. R. Antes parece q̃ le guardamos el sueño.

Murmuradores.

MVrmurauase de vn gran murmurador, de q̃ lo era, y diziẽdo

vno

vno de la conuersacion, que se dexasse aquella materia para no incurrir enel vicio que se acusaua en el otro cuytado. R. Los hõbres de mala lengua son perros rabiosos, y los que murmuran dellos son saludadores.

PVso demanda en tela de juyzio vn hombre a otro, sobre cantidad de cinco mil ducados, y ofreciale quinientos porque se apartasse del pleyto, porlo qual dixo a actor: Pues vuestro contrario tiene quinientos ducados de miedo, vos deueys de tener cinco mil de justicia.

VIẽdo a vna niña, como vn angel entre su madre y aguela, q̃ era mu

muy hermosas, le dixo, v.m. es hermosa de solar conocido.

Caballeros.

HAblauase en que orden era mas estrecha, y ẽ qual teniã los nouicios mas trabajo, y dixo: En ninguna orden passan los nouicios tanta aspereza, como los que se meten a caualleros.

CAntaua vn mancebo bien y cõ buena boz, y tenia vn dexo enfadosissimo, porque al mejor tiempo acabaua soltando la guitarra de subito, diziendo alguna gracia que no lo era, y cerrandose para no cãtar mas, por muy rogado q̃ fuesse. Por esse dixo, que corria bien, y paraua mal. *De vna roma sobre*

AY hombres tã sin mañana, que toman fiado, y se pierden por alli.

alli. Pues estando vno de los deste humor quexãdose, que de mohatra en mohatra auia perdido dos mil ducados, por soldar vna de quatro cientos, le dixo: Al que come fiãbre pegasele al estomago.

De las deudas.

TAmbien dezia, que los que deuian deuda de momento para algun plazo, no lo viuian, segunse les hazia de corto.

TEnia vn cauallero grandissima boca, y pequeñissimas narizes, y costumbre de prometer, sin cumplir cosa de las que prometia, por el qual dixo, que prometia con la boca, y cumplia con las narizes.

SI bien se mira, son pocos los hombres

bres que no digan mal del tiempo, de mil maneras : vnos de que haze calor, frio, sequedad, que llueue mucho, que anda desigual, que haze dias de vn año, y otras vezes de vn soplo. Y si del tiempo por si se haze esta anotomia, contando los años en otras personas, quien ay que no sea fiscal riguroso ? y ni mas ni menos al tratar de su edad, diligente y tramposo, quitandose años, ò confesandolos de mala gana ? Supuesto lo qual, y que el tiempo consume y gasta la hermosura, la fuerça, la gracia, el donayre, la ligereza, y la salud, dixo hablandose en esto : Todos murmuran del tiempo, y el tiempo de todos.

Sen

SEntandose a comer vn grande, y con el algunos hueſpedes calificados, entro vn page a dezir q̃ eſta uã alli tres muſicos no conocidos, y pedian licencia para entrar a cãtar. Oydo eſto, dixo aquel ſeñor: Entren, pero no querria que lo hiziesen mal. R. Si cãtaren mal, todo ſera mandalles que no porfien.

MAtaron a puñaladas a vn caualliero q̃ auia muerto a algunos, y llegando la nueua a la corte, otro que tenia no ſe quantas muertes a ſu cargo, dixo a Iuan Ruſo: Laſtimo ſa muerte a ſido eſta de ful. Lo que haze al caſo es, que cada vno mire como viue. R. Y como mata.

NOtablemente ſe tiene experien

cia,

cia de lo mucho q̃ importa en materia de reñir, llegado el negocio a rompimiento, anticiparſe en la execucion del dar. Y a eſte propoſito dixo, que en el juego, las menos vezes ſe gana por la mano, y en las pẽdencias, las mas.

EN vna conuerſacion de gente moça, ſe vino a tratar de lo que (no auiẽdo negocio preciſo) ſe habla las mas vezes, que fue de mugeres. Y dandole cordelejo a vno porque ſiempre ſeruia biudas. R. Las tocas de las biudas, ſon vanderas de paz.

De el Baile.

DAnçando vn cauallero que eſtaua a pique de ſer gran ſeñor, como lo hizieſſe con mucha agilidad CL

y buen ayre, y vno de los circunstã tes dixesse estos versos:

Que os parece buen Iurado,
como dança don Luys?
ay otro de aqui a Paris
mas digno de ser loado?

R. Estremadamente dança,
pero mejor dançaria
si hiziesse vna mudança
de merced a señoria.

CIerto poeta, que sin hazelle agrauio, ni era bien dispuesto, ni tenia buen rostro, escriuiendo su retrato se pintò tan lisongeramente, que solo acuso su gentileza, de que tenia roma la nariz. Y dixo: Si el retrato fuera verdadero, bien os pudie-

ramos

ramos llamar Narciſo el romo.

CAſoſe vn viejo de ſetenta años, con vna ſeñora de quinze: y como ella (por auer oydo dezir que por el aſpecto juzgaua algunas vezes la edad de cada vno) le pregũta ſe el dia dela boda, que de que años le parecia. R. Ayer de quinze, y oy de ochenta y cinco.

AVia en Napoles vn ſaſtre que ſe llamaua ſul. Euangeliſta, al qual dixo: Mudad oficio, o nombre, porque ſaſtre y euangeliſta, no puede ſer.

DIxo vn necio terrible, que el ſe tenia por diſcreto, porque deſſeaua mucho ſaber. Al qual. R. Vos morireys con eſſe deſſeo.

Aun Cap. mal entretenido

ESTAUA vn capitan del tercio de Napoles, mal entretenido gran tiempo auia, con vna muger que se llamaua Ginebra Gierni, que quiere dezir, dias. Y preguntando vna tarde el Duque de Sesa, donde estaria. R. En Ginebra dias, y noches, y meses, y años.

PReguntó vn hombre, que no deuia de ser muy leydo, si fue Seneca de Cordoua. R. Pues de donde auia de ser?

ESTando en conuersacion de muchos, jugaua, y dezia le tan mal, q̃ mouia a risa, como si cayera. Y sonando en esto rezios ronquidos detras de vn canzel, dixo a vn criado suyo: Dile a esse que ronca, q̃ duer

ma

ma y calle. El criado boluio muerto de risa, y prouocola en los demas, diziendo: Iuro a tal que es el q̃ duerme vn perro. R. Pues no se lo digas.

De los muchachos q̃ juegan à otros.

AVia vn mochacho, hijo de nobles padres, dado vn bofeton a otro que no era menos que el. Y como sus deudos tratassen del remedio, como si no fuera niñeria, les dixo, que los mochachos son como mies pequeña, que aunque se pise buelue a leuantarse.

Vn Soldado Amancebado.

SI Anibal no cortara el hilo a su buena fortuna, al passo que yua se tiene por caso sin duda, que se hiziera señor de Roma, y del mũdo: mas ciego de los amores de vna pobre moça, en la ciudad de Capua, perdio

tiempo y ocasion, desanimò su exercito, dio lugar a los Romanos para rehazerse, y finalmente vino a ser vencido, y a tomar la muerte con sus manos. Pues como vn soldado famoso estuuiesse enel mismo lugar doliente desta misma enfermedad, no sin menoscabo de su reputaciõ: por mostralle espejo en que se viesse, le dixo estos versos.

Anibal hecho animal,
sirue en Capua vna moçuela:
infame y laciua escuela
de su desdicha final.

A vnos soldados flacos y otros gordos.

HAziendo reseña de vn tercio de soldados, acertarõ a passar algunos flacos continuadamente, y tras ellos otros tantos gordos: y dixo, que

que eran las vacas del sueño de Faraon, lo de atras adelante.

EN la carcel de Madrid sucedio venir nueuo alcayde, y assi conuino q̃ el passado le entregasse por lista todos los presos que auia. Y hecha esta reseña, dixo a ciertos caualleros, despues de escritos sus nõbres: Ya tẽgo puestos a vuestras mercedes. R. Del lodo. Assi jugador.

ERa discreto y apacible cierto hidalgo: y aunque el juego dizen q̃ es cryssol de las cõdiciones, a este se la trocaua de manera, q̃ era insufrible jugãdo. Por lo qual le dixo: Vos no jugays, sino jugays sos a galeras, y perdeys sos.

PIdio matrimonio cierta moça de mala fama, a vn hõrado moço: y

teniendole preso, hizole echar vn par de grillos por dalle molestia. El qual viendose apretado, le pregunto su parecer, y el le dixo: Mas valen grillos de hierro, que esposas con yerros.

ERa golosa vna mochacha, y viniendo su ama de fuera, hallò la olla desnatada, y dixo: Esta es haza ña de mi criada de glorioſa memoria. R. Al menos de golosa voluntad.

TOmò vn soldado en la mano vn panezillo muy duro, y dixo: Iuro a tal que me atreuiera a matar con este canto a vn hombre. Y tomando sele de la mano. R. Y yo a dar la vida con este buñuelo a vno con hambre.

A cier

Cierto soldado que beuia a la Flamenca, y se loaua estando so bremesa, de que tenia profundo ingenio. R. Harto profūdo soys, pues que no rebosays cada dia.

Viendo peste en Cicilia, pidio licencia al Marques de Mondejar, que era entonces Virrey de Napoles, para que vn cauallero pudiesse yr a Palermo. El Virrey decretò de su mano: Vaya, con que no buelua. Yel replico al pie del memorial: Esta, mas parece maldicion, que licencia.

Estando en vna granja algunos caualleros de Cordoua, y con ellos vn poeta de mucho donayre, dio este en dezirle algunos versos de repente. Y visto que a cada dos

o tres versos, le rebatia los dados (como dizen) con alguna ventaja y promptitud, pensó aquel poeta vna entrada de copla que lleuasse apodo, y fuesse esteril de consonantes, y dixole assi:

Parecey's siete guarismo
hecho en papel de añafea.
R. Tu pareces a ti mismo
porque no ay cosa tan fea.

A los soldados pretendientes

Estãdo en casa del correo mayor de Roma, el y otros soldados, acerto a llegar el ordinario de España, sin nueua de vacante. Y como llegasse vna gran vanda de pretendientes, que pendian de aquella esperança, les dixo: A Dios buytres, q̃ no ay cuerpo muerto.

Sacò

Sacò vn soldado su rosario para rezar, estando en missa, y como mal ni bien pudiesse desmarañalle, dixo: De q̃ estan mis cuentas rebueltas? R. Porque aueys sisado muchas Aue Marias.

VN hombre altissimo de cuerpo, entremetido, y de poco saber, se alabaua de q̃ sabia dar buenas matracas, y q̃ era en su mano correr a qualquiera. R. Necedades pesadas, y q̃ caen desde vn pino, en piedras harán señal.

PAsseauanse dos capitanes de galera juntos, orilla del mar: y el vno que era capitan de la patrona real, y se llamaua el capitan Domingo, traya vna ropa de martas: y el otro vna ruyn capa, y vn pobre vestido. Por los quales dixo vn soldado:

Ambos

ambos son capitanes de galera, mas el vno parece galeote. R. El vno es el capitan Domingo, y el otro el capitan entre semana.

HVrtole vn forçado que le lauaua su ropa, tres camisas, fingiendo que el ayre se las auia bolado a la mar. Y como se averiguasse el hurto y el comitre le apalcasse sobre ello, dixo: Del mal pagador si quiera en palos. De lauadero os hazeys guarda ropa, pues dadme mis camisas, o tomaos esse jubon.

ESTaua a la cabecera de vn personaje, rascādole la cabeça, vn enano, el menor que sea visto, al qual dixo: Cōjurote que me digas, si eres liēdre q̄ comes, o persona q̄ rascas.

Cayose

CAyose en el suelo vna vihuela, y alçandola hizo dos consonancias, y metiola en su caxa. Y vno a quien le parecio estrañeza, le dixo: Si tan presto la auiades de dexar, para que tañisles? R. No fue mas de para ver si resollaua por la herida.

CAuara vna muger su vida perdiendo su alma, y estaua pobre, con ser moça, y hermosa, porque tenia verguença de pedir a sus galanes, y assi dezia, que era dar a logro fiarse de gente principal.

R. No seas en prometido,
pues que pecas de contado,
que quien no paga tentado,
mal pagara arrepentido.

Lla

LLamaronle vnas mugeres enamoradas desde vna ventana: y como se escusasse con dezir que yua de priessa, ellas dixeron, que porque era tan grossero. R. No me quiero yr al infierno en mulas de alquiler.

QVeriendo vna gran señora dar vna aluerchiga en conserua a vn niño, le dixo, que cerrasse los ojos, y abriesse la boca. R. Esso seria perder vn cielo por vna golosina. Y ella haziendose desentendida, preguntò que significaua aquello. R. Siendo v.s. tan hermosa, no se cosa mas clara.

AVn cauallero altissimo de cuerpo, moreno, y desgraciado, que le apodaua, le dixo, q̃ parecia noche de

de inuierno, en lo frio, en lo escuro, y en lo largo.

MVriosele a vn hõbre su padre, y a cabo de poco hurtaronle su ferreruelo, cuya falta le obligaua a salir aquella noche con la capa de vayeta. Y como preguntasse otro, q̃ por quien traya luto aquel gentil hombre? R. De dia por su padre, y de noche por su ferreruelo.

EL Duque de Alua, don Fernãdo, le apreto vn dia mucho, en que dixesse de improuiso sobre algun subjeto, en presencia del capitan Francisco de Aldana, que le auia alabado su facilidad. Y no admitiendo el Duque sus escusas, antes diziendole, que era acto del

enten

entendimiento aquel, y que deuia exercitalle para tenelle mas en su punto. R. Los que hazen hábito en dezir de repente, son como los cauallos de posta, que corriẽdo siempre, pierden la ligereza de a todo correr, y el asiento del buen passo.

VN personaje de los mas validos de la corte, le dio quatro villetes para personas graues, en fauor de su pretension. Y recibiendolos de vn page con quiẽ se los embio, le dixo: Si con estos quatro sietes no gano este resto, señal es q̃ mi ruyn dicha haze flux conmigo.

TRatando el Conde de Palma, y otros caualleros, en presencia de algunos poetas, de que el primer verso

verſo de la ſegunda copla de Iorge de Monte mayor, ſobre la fabula de Piramo, y Tisbe, era ingloſable, por ſer eſte: *Quien tuuiere en poca eſtima.* le gloſo de repente aſsi:

Del Dinero.

Dignidades da el dinero,
al que es nada haze algo,
haze al villano hidalgo,
y al hidalgo cauallero.
Pues ſi el no tener laſtima,
y el tener tanto ſe eſtima,
que grandes ſuele hazer,
no ſe deue de tener
Quien tuuiere, en poca eſtima.

CAminando por Catalunia, y viẽdo algunos arboles de que pendian cuerpos de ahorcados, y muchos eſqueletos, dixo que eran mas

 fruti-

frutiferos que los dela Vera de Plasencia.

CAuso gran risa entre los q̃ yuan con el, el ver que trasauer dicho esto, y que era importante el castigo de los mal hechores, se quitaua el sombrero al passar por aquellos miserables troseos. Y preguntado, a quien hazia aquel acatamiento. R. A christianos que supieron q̃ yuan a morir.

SAbida cosa es en España, que las mugeres que decienden de Anto na Garcia, tienen priuilegio para hazer a sus maridos hidalgos, aunque sean plebeyos. Pues como a vn soldado que era noble, le tratassen de casar con vna muger de aquel linage,

linage, le dixo: Quien es sol, para que quiere parecer luna? Aludiendo a que el sol tiene la luz de suyo, y la luna no mas dela que el le presta y comunica.

AVia vn pobre hombre alcançado a ser barrendero de la santa yglesia de Toledo, cõ cien ducados de salario. Y como no cupiesse en si de plazer, y pregũtasse otro: De que esta aquel tan alegre? R. de verse hecho hombre del poluo de la tierra.

NAuegando por el golfo de Narbona, en la capitana de Marcelo Doria, que fue (como esta dicho) gran marinero, yuale preguntando cosas tocãtes a la nauegaciõ: y como le dixesse algo alta la voz: Iuro a tal

que quereys ser marinero en sola vn hora. R. No lo sere en treynta años, si me respondeys de essa manera.

HAzia sentimiento vn grande arco que està ala entrada de Castil del Ouo, de Napoles, y començauã a caer algunos terrones: visto lo qual, dixo: Pareceme que este arco se haze de bodoques.

PRetendia con instancia vn soldado del dicho castillo, ser sobrestãte de aquella obra, al qual dixo: Señor soldado, mirad no sea la obra sobrestante de vos.

AViendo vna noche de Nauidad jugado a los naypes con otros amigos: vno de los que juegan de mane-

manera que los pierden jugando, gano todo lo que se jugaua. Hecha colacion, y tratando de que se boluiesse a jugar, dixo aquel mal tahur: Yo no valgo nada despues de cenar. R. ni antes tan poco.

VAlio vn año el vino en Cordoua casi debalde, y algunos que acertaron a hazer passa, tuuieron buen despacho en ella. Pues como el año siguiente casi todos la hizieron, vino a ser peor grangeria que el vino. A esta sazõ, a vn vezino de su heredad que le pidio dos panes prestados, diziẽdo que por las grandes lluuias no auia moliendas, le dixo estos versos, tras auelle dado los panes.

Buen vezino,no el molino
nos da la masa por tassa,
sino el mal que vino al vino,
y passa agora,a la passa.

CIerto Napolitano idiota,y mal poeta,le mostro vn Soneto,obra de sus manos, en alabança de vna gran señora:y en acabãdo de leelle, dixo satisfecho de si: Este hize en loor de la Duquesa de Nochera.R. Y noche serà,si la cebran poetas como vos.

ESTaua a la ventana cierta señora hermosa,que se preciaua dello algo a costa de su reputacion.Pues como asomasse por la calle su marido y estuuiesse debaxo de la ventana gran caterua de gente mirando su belleza,dixo: Dichoso el marido a

cuya

cuya muger se le haze cuerpo de guardia, como ella guarde el suyo.

VEndia vna andadera de monjas vna bolsa, y pediale por ella diez escudos. R. Hermana mia, las bolsas se hizieron para guardar el dinero, y comprar esta seria desperdiciallo,

Y assi, dinero sin bolsa
para mi contento quiero,
mas que bolsa sin dinero.

Iuan soldado.

COmo los dias que les toca ser de guardia a los soldados, no se ponen capa, y vno que auia jugado la suya anduuiesse por el quartel de Napoles, cõ menos verguença q̃ ropa, le dixo: Soldado de solo el dado, de puro no guardar parece q̃ soys de guardia,

EL Duque de Sesa estuuo muchos años tã impedido de la gota, q̃ le trayã siempre vnos Turcos en vna silla de manos. Yendo pues assi, y hablandole vn soldado coxo, vn Viernes santo, dixo: Con ser el dia que es, andã aquel General y aquel soldado en muy malos passos.

IVgando a la pelota vn cauallerò que no sabia jugar, acertò a dar vn boleo tan desaforado, que nũca el prior de Funes le dio mayor, cõ ser el mas notable jugador del mũdo. Y preguntando algunos la causa de aquella estrañeza, dixo, que no auia sido boleo, sino palo de ciego.

TEnia razonables partes cierta dama, y como fuesse demasiado de

comn

comunicable, y se alabasse de liberal. R Soyslo tanto, que lo soys de vos misma.

ESTaua en corte vna moça de buẽ gesto, de ruyn trato, y peor salud, la qual con sus yerros auia hecho de su hierro a no se quantos caualleros moços. Yua pues esta en cierta procesion, vestida de verde, cõ guarniciones encarnadas. Y preguntando vn estudiante forastero, que quien era aquella.

R. Es vna hermosa mata
de adelfa florida y verde,
que a la bestia que la muerde
luego mata.

CIerta señora que auia sido delgada y hermosa, era ya de mas de

cuenta años: y tras auer engordado muchissimo, martyrizauase por meterse en pretina, negãdo su edad, y adereçando su rostro: y traya en los cabellos matizes dorados en cãpo blanco. Pues como vn dia estuuiesse terrible en vna porfia que tenia poca razon, le dixo: Calle v. m. que quiere ser delgada a pesar de lo que pesa, y moça a pesar de sesenta años.

YVa esta misma en vna litera de camino, y el vno de los machos era romo, y malicioso, y començoa hazer bramuras y corcobos: visto lo qual le dixo: Gorda señora: v. m. me vengara de esse macho.

CIerto ministro graue, estaua comiẽdo en presencia de infinitos

nego

negociantes, flaco, viejo, gotoso, y tardò en comer vna suplicacion vn quarto de hora. Visto lo qual, dixo a los circunstantes: Quien tanto tarda en comer vna suplicacion, como podra responder a mil?

A Viendo dosdias q̃ vna esquadra de galeras estaua esperando tiẽpo para engolfarse, no sin incõmodidad de los soldados, amanecio vn dia claro y sereno, y aũq̃ perseuero hasta la noche, no auia rumor de partẽcia. Venida la noche, deziã algunos soldados, q̃ vn capitan viejo q̃ era cabeça de aquella armada, fue moço, liberal, y arrojadizo, y q̃ se auia hecho mezquino y recatado. R. En lo recatado no me entremeto, pero nũca tan prodigo fue en su vida como oy, pues pierde tal tiẽpo.

Cier-

CIerto soldado, amigo de su quietud, estaua trantado de casarse con vna muger que tenia dos mil ducados, ganados deshonestamẽte, y alegaua q̃ no lo auia por los ducados, sino por ser hija dalgo, q̃ era sobra para soldar essotra falta: pero q̃ en fin le dixesse su parecer.

R. Podra bien su liuiandad
hazeros de hombre carnero:
pero no su calidad
de villano cauallero.

EL capitan Domingo de Rauri, padecio en el puerto de Villafranca de Niça vn lastimosissimo naufragio: y acabado de llegar a Napoles, y estando viendole jugar a los dados, pararonle a treze cien escu

escudos: y como echasse quinze pũtos, y perdiesse (siendo como son encuentro para otras suertes) dixo, buelto al capitan Domingo: Tambien me anegue yo en el puerto.

AVnque los mas sucessos del juego penden de la buena o mala dicha, toda via el discurso y la experiencia alcançã algunos lances, aun que no sean de axedrez. Y lo que entre la gente cuerda (si jugando la puede auer) se tiene por cosa perdida, es quando el contrario va haziẽdo suertes, y rselas parando todas. Pues como por auerlo hecho assi, quedasse sin vn real, dixo: Quien tal para, que en tal pare.

VNa vieja, tan vieja que era madre dela de los cincuãta y tãtos años,

años, toda via rubia y afeytada, y puesta en ser niña, cõ tener mas nietos que dientes, q̃ le dixo que le mirasse las rayas de la mano, para ver si tenia vida larga. R. Escusada diligencia sera essa, pues se os parece en mil que teneys en essa cara.

A Viẽdo perdido todo su dinero, salia solo del cuerpo de guardia. Y como las vezes q̃ ganaua le acompañauan muchos, y topandole vn soldado le pregũtasse como le auia ydo. R. Preguntaldo a los que vienen conmigo.

A Vn soldado que se le quexaua de cierta Genizara, q̃ mostraua querelle como a su vida, y a quatro dias de amistad le aborrecio d̃ muerte, por solo que le dio vna coz,

R. La

R. La lumbre bien encendida
a cozes se enciende mas:
y si esta poco emprendida
de vn soplo la apagaras.

AViendo comido vna gallina hermosissima, otro amigo suyo y el que yuan camino de Madrid, supieron la muerte del Cardenal Espinosa, y como sus criados (muertas cõ el sus esperanças) andauã descarriados. Pues como acabãdo de comer hiziesse ayre, y en el patio de la posada anduuiessen las plumas de la gallina, parte pegadas por las paredes y suelo, y parte bolãdo por los tejados, dixo que parecian criados de prelado muerto.

VN soldado poeta, partia avn presidio desde la ciudad d Napoles

rece

receloso de vn lacayo, porque hazia el amor con la criada del amo que seruia, que era requiebro del dicho soldado. El qual auiendo tratado del estado de sus amores, y la pena con que partia, puesto ya a caballo, pregunto en los dos versos primeros, y fue respondido en los siguientes.

P. Iurado de mucha ciencia,
que sentis de mi passion?
R. Que vn lacayo, y ocasion,
podran mas que vos y ausencia.

VNa de las excelencias de Homero, es auelle imitado quãtos poetas famosos ay, y aũ filosofos y oradores: y no saberse que el tomasse prestado de otro ninguno. Pues como el

mo el Maſſeſcuela Couarrubias dixeſſe, que no faltaua quien afirmaſſe q̃ Homero auia hurtado lo mas que eſcriuio, a vna muger. R. Eſſa ſe deuio de llamar inuidia.

A Vn hõbre que en la diſpoſicio parecia enano, y en la ſoberuia mas que gigante, q̃ dixo que era hõbre de mucho valor. R. Aunque fuerades de oro valiades poco, mirad que hara de tierra.

A Vn auariento dixo: Vueſtra bolſa tiene boca d̃ infierno, porque en entrando el dinero en ella, nulla eſt redemptio.

HAblando cõ vna dama, algo de propoſito, le dixo ella: Baſte lo

dicho, que palabras y plumas el viẽto se las lleua. R. Mas a vezes llegan donde hazen prouecho.

COmo se requiere modo en todas las cosas, y vn personage por dar en humilde diesse en menospreciable, le dixo, q̃ la estimacion honrosa y decente, es como la caridad, q̃ comiença en cada vno de si mismo.

VNa señora que se llamaua Margarita, auiendola dexado de ver algunos dias, le preguntò, topandole en la calle, que como se auia passado la vida aquellos dias.

R. El tiempo que estoy sin verte,
Margarita esclarecida,
no son dias de mi vida
sino noches de mi muerte.

La

LA moderacion, dixo ser tan importante, que aun en la riqueza era necessaria: porque dificilmente se saluan, el muy pobre, y el muy rico.

DEzia missa mayor vn frayle, cõ la peor voz del mundo: y dixo al començar: Que buena voz para vn Ite missa est.

LEyendo su obra, quando estaua de mano, a Iuan Andrea, y Iuan de Soto, buenos testigos de la batalla Naual, se dificultò entre ellos, si cierto personage de los q̃ murierõ alli, murio de arcabuzazo, o no: y dixoles: Quando no aya sido de arcabuzazo, que importa que se le demos de limosna, pues nadie le quer ra al precio?

VNa dama, a quiẽ por via de conuersacion solia pedir celos de cierto cauallero que la visitaua, le dixo, acabãdo el mismo de yrse: Ya no me quereys como soliades, pues que no me pedis celos.

R. Hallo que es el pedir celos,
pedir, y dar pesadumbre,
y sufrillos ruyn costumbre:
mas esta vez callarelos.

ACabò vn excelente musico de cantar la Susana, y tratose luego de que otros tonos admirables por si, y por sus letras, suelen enuegecerse enel gusto, como las demas cosas, y dar en rostro: y que esta cancion siempre regala el oydo, como la mejor y la mas nueua del mundo. R.

Esso

Esso es prouidécia diuina, para que siempre se cante la innocencia de Susana.

CIerto soldado pobre, y valiente, llamo al campo a vn hõbre grave, aũque no estaua tenido por leõ. Y diziendo todos que auia sido osadia. R. Mas fue mala criança que atreuimiento.

COn la codicia de los alquileres, se labran casas en Madrid a poder de palos y taybiques, con tanta priessa como alli se viue. Viendo pues edificar desta manera, dixo, q̃ se leuantaua vna casa en aquel lugar, tan presto como vn falso testimonio.

QVexauase vn necio, de q̃ todos le royan los çancajos. Mucho

es esso, le dixo, para no estar sitiados. Pues que hazen los sitiados? le pregũtò. R. Comen carne d̃ bestias.

TOcole vn dia ser comitre de vna galera, a cierto marinero infamado de ladron. Y como castigasse riguroſamẽte los hurtos q̃ se hazian, dixo el capitan: No es posible que ha sido ladron quien los aborrece tanto. R. Que sabeys si es de ahito.

CONtraua vn hombre chico, debil y estropeado, que auia muerto en Tunez vn morazo grande, y mas negro que vna pez. R. Harto mas negra fue su ventura, pues vos le mataſtes.

EN vna solenne procession auia grande

grãde apretura, y como se passasse de la hazera de los hõbres a la de las mugeres, y el corregidor le dixesse, que para que se auia passado alli. R. Porque la apretura de los hombres me rae la capa, y la de las mugeres me la aprensa.

QVexauase vna muger enamorada, llegando a su ventana de noche vnos passeãtes, que acabaua de salir de su casa vn caualsero de tan mal trato, que auiendo perdido vna rifa no la pago. Pues como tras contar esto hablasse de oydo (por ser la ventana baxa) con don Iul. Pareja, q̃ era vno de los de la camarada, le dixo a ella: Esso me parece bien, ganar la pareja, ya que perdistes la quinola.

A Vn galan de muy buen cuerpo y mala cara, dixo, que seria muy gentil hombre si hiziesse vna traycion al Rey. Preguntado porque? R. Porque os cortarian la cabeça.

ESTando jugãdo a la primera, vn dia de santa Cruz de Mayo, con otros amigos suyos, en casa de vno dellos: vn hijo de aquel, disformissimo mochacho, coxo, flaco, y negrestino, llego a su padre diziendo a vozes, que dixesse a su madre que le hiziesse Mayo, al qual dixo:

Aunque de perlas te siembre,
mico enfermo, y con desmayo,
quien basta a hazerte Mayo,
si Dios te hizo Diziembre?

ACabando de oyr vna comedia, y preguntado que le auia parecido, dixo, que retrato de Iudas, que viuio Apostol, y murio demonio: Esto dixo, porque la farsa fue muy buena, y tuuo mal fin.

A Vna muger cortesana, que no se rendia sino a fuerça de interes, y dixo en cierta conuersacion que las damas no tenian precio.

R. Las que sin el se mantienen,
verdad es aueriguada:
mas tampoco valen nada
las que a darse en precio vienẽ.

PReguntò cierto señor a dos hijos suyos, meninos de V.A. y muy bonitos: Que aueys tomado oy de

licion? Y como respõdiessen: Andamos en los preteritos: replicò: Harto mas tienen vuessas mercedes de futuros.

ANdaua vn cauallero moço y gẽtil hombre, rã perdido por vna vieja, que si no era locura, eran hechizos. Tuuo la buena muger cierto infortunio, de que el galan hizo tan notable sentimiento, que se dexò crecer la barba, y se le mostrauã algunas canas. Preguntandole otro amigo, que canas, y que barba larga era aquella, dixo: No son sino las colores de su dama.

PAra ser tan agil, brioso, y esforçado el Conde de Palma, cõfessaua q̃ era pequeño: aũque era cosa q̃ le nauia mal, porq̃ para su grande animo,

mo, le parecia su cuerpo estrecha posada. Pues como estuuiesse a oyr vna comedia, con Simon el enano del Duque de Osuna, arrimado a si, dixo:

Aunque peqñeño, su salmo
bien sabe el Conde de Palma,
y curarse con ensalmo,
pues busca vn hõbre de a palmo
para lleualle la palma.

IVgaua vn caualiero a las quinolas, sin dexar de estar hablando lo que en el juego yua sucediendo, en esta forma: Yo asseguro que me acuda a lo que me descarté, que assi fue la mano passada. No os digo yo, cincuenta auia hecho, yo tengo mi merecido. Y echando otra mano boluia a dezir: Venis a disculparos?

paros? a fe que yo pierda. Quando pitos flautas. Y añadia a esto lo que no se puede escriuir, quanto mas su frillo el caualiero cõ quien jugaua, que era enfermo. Pues como sintiesse el fastidio q̃ recebia, dixo al otro, para aduertille de lo que passaua: Señor don sul. no parece q̃ juega v.m. sino que enseña retablo.

PErdio vn soldado mil reales, sobre vna cadena que pesaua mil y quinientos. Y como la acabo de vender por el peso, y pagar la deuda, quedandose con los quinientos reales en las manos, llego otro amigo suyo que no sabia el caso, y dixole: Rico estays señor sul. buen dinero es esse. R. No son dineros los q̃ veys sino narizes sacadas de braço.

En

ENtraua en la yglesia vn dia de Nauidad (frio quãto podia ser) vna señora coxa, haziendose ayre con vn auanillo. Causò risa en algunos que lo notaron, interpretandolo de diuersas maneras. Y el dixo, q̃ aquella señora yua a la vela, porque no podia a remo.

CEnando vna noche cõ don Alõso de Guzman, cauallero natural de Cordoua, y criado del Rey, el y Burguillos el dezidor de repente, (que fue la primera vez que se vieron) le dixo Burguillos: Si vos me glosays vn verso q̃ os dare, me obligo a reconoceros ventaja, aunque a cincuenta años que metrifico de repente y de pensado, sin conocer ygual en lo vno, ni superior en lo otro.

otro. Sabido pues el verso dificil, fue este: *Tan sin el, que es mejor medio.* Y le glosó desta manera.

En mi desdicha crecida
yaze muerta mi esperança,
y mi fe nunca vencida
llena de desconfiança
espera el fin de mi vida.
Vienenme en este intermedio
desseos de otro remedio:
mas en vn dolor tamaño
llega luego el desengaño
tan sin el, que es mejor medio.

ARdiã a vn tiẽpo vna chimenea de buena leña, y vn brasero de carbon. Y como la llama de la leña era tã hermosa y eficaz, y la del carbon tanto menos, y echãdo chispas,

toca

rocaua el humo en las cabeças, como es ordinario, dixo, que el amor de la donzella, ardia como leña, y el de la biuda, como carbon.

Del Menis

TRatauase del mētis, en presencia del señor don Iuan, y condenauā por riguroso estilo, q̄ sola esta palabra fuesse tan injuriosa. No es sino trinchea de la honra, respondio: y para que el temor de la afrenta, escuse muchas que los hombres se dirian. Pues por vna vez que el menis dicho causa discordia, mete mil vezes paz el recelo de no oyrle.

ESTando enfermo, prometiole vn personage graue de embialle vn criado, que se llamaua Medina para que viesse lo q̄ auia menester

(por

(por algunas honestas causas.) Pues como al cauallero se le ofrecio vn viaje a Estremadura, y Medina no acudio: preguntole otro que le fue a visitar, como lo auia hecho ful. R. El se fue a Estremadura, y yo quede en estremo duro: y Medina q̃ pense que fuera Medina Celi, se me boluio de Rio seco.

Loa vida de hõbre a hõbre

TRataua de reduzir cierta moça libre, a vna casa hõrada. Y como ella a vezes se determinasse a hazer lo, y otras buscase largas: a persuasion de algunos sus seruidores, vino a resoluerse en no hazerlo. Y diziendo que la dexasse por amor de Dios, el le respondio: Yo te dexare por amor de Dios, pues tãtos te tienen por amor del diablo.

Dessea

DEsseaua mucho parir hija, cierta muger preñada. Y como pariesse varõ, y le pesasse, le dixo assi: Quereys saber quanto va de lo vno a lo otro? Que de vn buẽ hijo se haze vn santo Padre, y de vna buena hija no se puede hazer vn monazillo.

EScriuio a vna dama, estando ausente, vna carta de quexas y agrauios. Y diziendole vn amigo a quiẽ la mostro, que era buena carta, i no fuera larga, le respondio: Por esso es capa de luto.

EL agua en la mar (como es cosa sabida) en pocos dias cobra mal olor, y el vino fino es bueno le pierde luego de todo punto. Pues como yendo nauegãdo le diessen en vna

copa agua que hedia, y vino que no olia, dixo: Tan malo es oler mas el agua que el vino, como mandar en casa mas la muger que el marido.

EL Conde de Valencia don Manrique, fue gordo, y bien agestado, siendo moço. Y como siendolo mucho en edad, el Rey le proueyesse por Virrey de Catalunia, dixo, que era Virrey de la Vera de Plasencia.

DIxole vna muger publica, que debalde le queria mal. Y respondio: Yo se bien que a ser por precio dixerades que bien.

A Cierto cauallero de Cordoua, hermano segundo, le hizo su madre

madre vn mayorazgo razonable: y vna de las posſesſiones del, fue vn corrijo llamado Mudapelo. Sucedio que eſte quando fue menos rico, ſe le moſtraua muy aficionado, y entonces aunque ſabia que eſtaua enfermo, auia tardado en venille aver. Pues como lo hizieſſe tarde, y algo meſurado, le dixo:

Si mudays con Mudapelo
amigos y condicion,
mas os quiſiera pelon
que mayorazgo torçuelo.

Este miſmo, antes que ſu madre puſieſſe en ſu cabeça aquel vinculo, receloſo de que le yua haziendo para el hijo mayor, eſcriuia

por las paredes de su casa su nombre propio, con vna, d, al cabo, en lugar de sobre nombre. Y apretandole vn dia la dicha su madre, en su presencia, a que le dixesse, que denotaua aquella, d, a solas: el cauallero le remitio la respuesta, y con vn carbon puso estos versos.

Si me enriquece mi madre,
serà della aquella, d,
si no, serà de mi padre,
de quien la forma tomè.

MArauillandose vn passagero, de ver los forçados gordos y d buẽ color, preguntò: Con que se sustentan estos desuẽturados? R. Con açotes, y vizcocho, y esperança.

CONsiderados los desaſſoſsiegos, eſcandalos, y peligros, gaſtos de hazienda y menoſcabo de ſalud, q̃ proceden de amoroſos deuaneos, dixo, q̃ los paſſatiẽpos del Amor, ſon como el teſoro de los alquimiſtas, q̃ coſtãdoles mucho tiẽpo y trabajo, gaſtan el oro que tienen, por el que deſpues no ſacan.

PRegũtado, q̃ voz holgaua mas de oyr en vn hõbre? R. Que cõtralto. Pues q̃ le falta al tiple? dixo aquel. R. Si es hõbre mucho, y ſi mochacho, poco para perder la voz.

AViendo cantado cierto muſico, vn romance duro y eſcabroſo, y q̃ caſi en cada verſo dezia, mis males, mis dolores, mis penas, le dixo el Marques de Tarifa, q̃ le declaraſſe en verſo, ſi era buen romance aquel.

R. No puede ser buen romance,
el que es por su mucho mal,
de incurables hospital,
si he de hablar en buẽ romance.

De las industrias en dar empleos.

EN vn concurso y oposicion de curas de almas, negocio donde tã to se requierẽ le tras, y virtud, anda uan los pretendientes disputãdo en tre si, el derecho que algunos tenian a salir con vitoria: el qual regulauan diziendo, que el Licenciado, y el Do tor ful y otros quatro, o cinco, teniã grande accion a ser proueydos, por q̃ auian traydo para los examinado res cartas de poderosos principes, y de otros priuados y ministros. Oy- do lo qual, les dixo: Si aqui se gana con las mejores cartas, mas parece juego, que pretension.

Vn

VN flematico y porfiado jugador de axedrez, marido de muger mas hermosa que honesta ni calificada, amanecia jugãdo muy en conformidad de algunos que visitauan su casa. Pues como aquel tahur perdiesse tras el sueño y lo demas, el dinero que jugaua, casi siempre, dixo: Como ha de ganar al axedrez, quien al primer lance pierde la dama?

PReguntado por vn amigo suyo, como sabria qual era primer mouimiento, y como lo distinguiria de pensamiento, o desseo consentido? R. que la presteza de passar la mano por vna hacha encendida, sin recebir daño, era exemplo del primer mouimiento, y exceder de aqui, pecado.

Estādo para tomar vnos bocados de Cafia, delante del medico, y dos amigos suyos, el vno dixo que los tomasse cō açucar, otro embueltos en oblea, y otro que con poluos de oroçuz. R. Mejores son con polluos de aora sus: y tragoselos como si fueran de conserua.

Preciauase vna muger de las comunes, de que conocia por las rayas delas manos. Y como vn amigo suyo hiziesse assombros del negocio. R. Que mucho que conozca de manos, quien siempre mira los hombres a ellas?

Auia en vn lugar grande dos hōbres deslenguados, y por diferēte camino, porque el vno mordia

lison

lisonjeando, y diziendo donayres, pero el otro descalçamente se resta ua, y dezia mal de todo el genero humano: y assi dezia del otro, q̃ era vn vellaco desuergonçado, y dema la lengua R. Esse que dezis (aunque de almendras amargas) cõtero es, pero vos labrays soliman.

ESstauan al principio de Mayo quatro mugeres, o cinco, comprã do vnas mançanas, tan duras cõmo de espada, y tan verdes como alcacel, y poco mas gruessas que auellanas: por lo qual les dixo: O hijas de Eua, amigas de comer fruto vedado, ya por naturaleza, ya por su autor

COntauale vn estudiante, que andando celoso en rastro de vna

dama, se entro en casa de su cõpetidor, dõde hallò vna muger peynandose, y aunq̃ cubierto el rostro, no se le pudo esconder: porq̃ vn cabello negro como vna pez, y vnas manos como la nieue, de que hizo el emboço, eran señas tan suyas como lo demas. R. Quan cierto seria ponerseos la cara de la color de sus manos, y el coraçon de la de sus cabellos.

VIniendo de Aranjuez sin auer podido hablar a su Magestad, vnos dias que hizo grandes ayres, preguntaronle vnos amigos, que auia negociado en Arãjuez? Y dioles por respuesta:

De los alamos vengo madre,
de ver como los menea el ayre.

Passan

AVnque el numero de los prodigos, comparado con el de los auarientos, es pequeño, es muy grande, si se mide con los pocos que se hallan verdaderamente liberales. De dõde se infiere, que esta generosa y resplandeciente virtud, por lo que tiene de imitadora de Dios, y de justicia distributiua, es tan dificil de ajustarse cõ la humana capacidad. Y assi tratandose de sus excelencias, dixo, q̃ los liberales son quinta essencia de los hombres.

VN hombre mentiroso, y de grandes defectos, era poco menos feo que los lindos y confiados: y diziendo muchos mucho mal del, dixo: Lo mejor que tiene es la cara.

DIole vn lencero vna mohatra de lienços, y demas de ser malos y caros,

y caros, executole el dia que se cumplio el plazo: por lo qual le dixo: Porcierto que vos soys lencero de mortajas.

ESTaua concertada de casar cierta dama, con vn gentilhombre, que demas de serlo, se llamaua Sul. Galã. Pues como estuuiesse de visita el Marques de Peñafiel, y el se hallasse alli, assomò el nobio por frẽte de vna ventana, y viendole venir, dixo estos versos a su muger.

Vno que es galan dos vezes,
os las viene a besar mil,
salid casada gentil,
y aura paz sino ay juezes.

EN vn auto de la Fè que huuo en Seuilla, se estaua por la mañana calen

calentando a vn braſero cierto penitente relapſo, que ſe entendia (como en efecto ſuccedio) q̃ le quemarian, Dixo, pues, vn hombre: Para q̃ ſe calienta aquel? R. Eſtaſſe perdigã do.

PArtio de la corte vn ſeñor, dexando quexoſos algunos que juſtamente deuia fauorecer. Hablãdoſe deſto, le pregunto vn cauallero, ſi le auia viſto partir, y reſpondio, que no. Boluio a dezille: Pues eſtuuiſtes preſente, como no le viſtes partir? Boluio a reſponder: Vile yrſe tan entero, y ſin partir nada, que jurare con verdad que no le vi partir.

VIſtio vna ſeñora dos hijos ſuyos de nueuo, y guardaua de manera los veſtidos, q̃ en entrando de fuera ſe los

se los hazia quitar. Y de aqui resulto, que con posar Iuan Rufo en su posada, y auerselos puesto quatro o cinco vezes, no se los auia visto encima. Y preguntandole la madre, si auia notado quan bien les estauã a sus hijos los vestidos de raso? R. Yo pense que eran de relampago.

ANdaua en la corte vn mal musico, y viejo. Y como mataua, muriendo en la demãda, le dixo vn dia.

Veynte años de buen letor
os huuieran jubilado,
y a hazello no han bastado
quarenta de mal cantor.

ERa chismoso por el cabo vn hõbre natural de Napoles, y otro herma

hermano ſuyo auia perdido vna ſortija: pues como tratasse de pregonalla, le dixo: Ahorraos el gasto, ſi quereys pregonalla bien. Como? le pregũto. R. Dezidſelo a vño hermano, y encomendalde el ſecreto.

ESTando en vna yglesia, dixo vn mancebo a vna vieja: Tia hazed me lugar por donde passe. La vieja muy colerica le respondio: Passad bachiller. Y Iuan Rufo le dixo: No se porque os enojays, que el aguela os hizo de corteſia.

VNa señora muy hermosa, y celebrada del, le pregunto, que dõde viuia en Madrid? Y respondio.

Viuo en la amorosa red,
satisfecho con mi daño,
el cuerpo en la calle el Vaño;
y el alma en vuessa merced.

Tiran

TIrando vn arcaboz el Duque de Osuna, le rebentò de manera que le llevo la cabeça del dedo pulgar de la mano derecha. Y como algunos doliendose dello pareciesse que le afligian, preguntandole con demasiada congoxa: Como quedara v.s. despues que la llaga se cicatrize? Respondio Iuan Ruto: Como ha de quedar, sino como le con cõ vna vña ménos.

TArdaua mucho en sanar, porque si bien le curauan con el cuydado que era razon, el se passeaua de noche muy de ordinario. Y preguntando cierto cauallero: Hasta quando se ha de alargar la cura deste dedo? Respondio: Mucho, pues es la tela de Penelope.

Vna

VNa dama hermosa,,y sin señal d̃ corta de vista, traya vn antojo: a la qual dixo, otras le traẽ por ver mas,y v.m.por ser mas vista.

ESTauan nadando algunos mancebos, en dia que corria ayre tan fresco,que hasta los brutos irracionales se arrimauan a algun reparo: y a esta sazon comian otros peras, y mançanas tan verdes y duras,que despues de auer empedrado sus estomagos con parte dellas,se apedreauan con las demas. Visto lo qual, y reduziendo a la memoria los soles, y serenos q̃ por su gusto passan los moços, el riesgo en que cada hora ponen su salud, cõ otras desordenes exorbitantes,dixo: Tan peligrosa es la mocedad por sus excessos, como la vejez por sus achaques.

VNo de los mas gordos hombres de Europa, y tan couarde que ſe preciaua dello, ſe dixo que era ydo a Flãdes. Y riendoſe los que lo oyeron, como de caſo impoſsible, dixo, que ſeria correo cierto y diligente. Pregũtado como? R. Con yr rodando, y boluer huyendo.

EL adminiſtrador del hoſpital de los niños que llaman expoſitos, y de la piedra, eſtaua diziendo, que con ſer Madrid lugar tan inſigne, no tenian vn ſolo real de renta, ni auia perſona deuota, ni falta de hijos, que en ſu muerte les mandaſſe alguna hazienda: reſpondio: Niños tan deſdichados que los niegan ſus padres, no es mucho que lo ſean antes y deſpues del parto.

Alaban

ALabando algunos (justisimamente) la rara habilidad del doctor Salinas, Canonigo de Segouia, dixo, q̃ era Salinas de gracia y donayre, con ingenio de açucar.

RIñeron dos brauos, y antes de echar mano dio el vno al otro vn grande bofeton. Acuchillaronse, y aunque hasta alli estaua el que le recebio en possession de tan valiente y mas que el otro, perdio tierra y sangre en esta pendencia. Y marauillandose algunos del suceſſo, y diziendo que nunca pudieran pẽsar que aquel perdiera en aquella lid. R. Porque no auia de perder, si le lleuo el contrario de ventaja cinco puntos y la mano?

Secretarios y sus dichos.

EL secretario Iuan de Soto, trataua en Napoles (por comission del señor don Iuan) de resumir lo que tocaua a su assiẽto, y dalle ciertas relaciones de la guerra de Granada. Y como esto se dilatasse, vna vez porque llegaua vna esquadra de galeras, y otra porque se despachaua vn correo: ya por vn regozijo, ya por vn mortuorio, le dixo: En fermos andan mis negocios, pues qualquiera mudança de tiempo les haze mal.

LA Varonesa de san Fradelo, muger del susodicho, aguaua el vino que beuia, hasta reduzillo a masque agua enuinada. Y diziendo su marido, que cõ todo aquello se preciaua de conocer que tal era el vino. R.

Pues

Pues no es el tormento de agua el que haze al vino dezir la verdad.

ESTando don Alonso de Leyua con su esposa, que tenia manos blancas en estremo, le dixo que se las alabasse, y lo hizo assi:

Estas manos son crystal?
no son tal.

Mas pues tal question se mueue,
el que amor en ellas beue,
diganos si son de nieue?
Mas encienden, dixe mal,
no son tal.

HAblando con el mismo, le dixo vn dia: Que Reyna viue en este coraçon? Y como le pregũtasse esto,

poniendole la mano al lado derecho, le respondio riendose, que era mal anotomista, en pensar que era aquel el lado del coraçon. R. A quiẽ le tiene tan grande, donde quiera se le hallaran.

ESTando comiendo en el estado de vn gran señor, y gran auariẽto, le dio a vn criado suyo vna manera de opelẽsia: y llegando enesto, dixo: Saquemosle de aqui, porq̃ no muera en tan mal estado.

ESTãdo de camino para Italia dõ Luys de Guzman, derrerido por amores de vna dama depalacio, de quien andaua declarado seruidor, le pidio vna letra que se cantasse otro dia, a proposito de que no espe

raua

raua boluer con vida, segun yua aquella jornada. Y en el espacio que bastò para escriuillos, le compuso estos versos, a quien el vulgo ha dado tantos padres como letras tienen.

El dolor que me destierra
esse me aura de enterrar:
como viuirà en la mar
quien dexa el alma en la tierra?

Ha se dicho quando, y como, y por quien se hizo este villancico, porque no ha faltado quien lo aplique a diferentes propositos, ni poetas que lo prohijen.

Dicho fuera de tiempo

ESTando en vna ventana de las casas del Virrey de Napoles,

tratando con don Bernardino de Mendoça su hijo, de la sazon q̃ perdia lo bien dicho, sẽdo fuera de proposito, assomò por la calle que va a dar a Chaya, vn frayle muy reuerẽdo, en vn cauallo que venia dãdose con las manos en las cinchas. Visto lo qual, dixo: Vn frayle a cauallo, parece dicho fuera de proposito.

A Cierta dama que se llamaua ful. de Mesa, y començaua a ser demasiado de tratable, le dixo: Señora Mesa, si tantos comen en vos, llamaos tinelo.

LLamauase cierta mochacha, Esperança, bonita como vn oro: y cõ ser de onze años no mas, andaua muerto por ella vn soldado: a quiẽ dixo

dixo (preguntãdole que le parecia de ſu dama) que era buena para eſperança, y mala para poſſeſsion.

VN hombre que ſe llamaua ſul. Diaz, gaſto todo vn verano con prodigalidad, vãqueteãdo a ſus amigos: y llegado el inuierno, reformò ſu meſa de ſuerte que no hazia poco en ſuſtentalle a el. Por lo qual dixo: Llamaosde aqui adelante, no Diaz, ſino dia. El preguntò, que porq̃ cauſa. R. Porque ſoys largo de verano, y corto de inuierno.

CAminando el capitan Aldana, y el, vieron vn hõbre que cogia eſparragos, cõ aruños enlas manos, de las puas de las eſparrageras: que a buena cuenta auiã ſido eſpar-

ragos terniſsimos que comierã los hombres, y ya eran maleza intratable y eſpinoſa, de q̃ el ganado por hambriẽto que eſtuuieſſe no ſe apacentaria: ſobre lo qual dixo:

Bueluieſe la primauera
de la edad, en triſte inuierno,
como el eſparrago tierno
en ſylueſtre eſparraguera.

DEziaſe en vna conuerſacion, que cierto ſeñor de titulo, quãdo vn grande de Caſtilla deudo ſuyo, pedia de beuer, yua el corriendo y ſe lo traya. R. No os eſpanteys, q̃ eſſa agua es como la de Tajo, que cria arenas de oro.

VN mal poeta, y que perecia de hambre, oyendo vna eſtancia de las

de las ſuyas, donde dezia tridente, dixo: Eſſe tridente eſtà ocioſo en eſſa octaua. R. Harto mas lo eſtan ocho que teneys en eſſa boca.

TOpando cõ vn ſeñor, anticipoſe a quitalle la gorra, de puro comedido. Y como ſe hallaſſe atajado, le dixo: Baſta que v. s. me gane por mil puntos, ſin que me quiera ganar por la mano.

CAſoſe vn hombre que ſe dezia Mercado, y el primer año gaſtò a la muger ſu dote, y dexandola pobriſsima, y en dias de parir, el buen hombre cumplio los ſuyos. Pario la biuda vna mochacha que ſe criaua enfermiſsima, y de noche y de dia no hazia otro oficio ſino llorar.

Pues

Pues como su madre estando hablã do conella, la tuuiesse en braços sin poderla acallar, dixo a la mocha. cha.

Fueras cara para dada,
quanto mas para mercada.

LOaua de que sabia latinidad, cierto hombre, a vn amigo suyo mero romanciſta. Y porfiando cõ vno que le contradezia, llegò el oraculo de la duda a la conuersacion, y consultado en latin, se corrio, pensando que le echauan bernardinas. Viendo pues corridos a vn tiẽpo al vno y al otro, dixo: Este latin deue de ser a dias, como gracia d̃ saludador.

DEzia vn cortesano, que en dãdo el discreto en graue, era tã necio como

como el graue y necio. R. Esso es cõ mo dezir, que porq̃ el oro y el plo- mo pesan, son vna misma cosa.

RIñeron dos hombres, y escapan do el vno sano, y el otro mal he rido, no escaparon ambos de que- dar presos in fraganti. Otro dia el herido (por esta ocasiõ) y el otro porque le dio vna rezia calentura, le encargaron que sacasse fe del mẽ dico y cirujano que los curaua, para salir en fiado a curarse en sus casas. El doctor dio fe de q̃ el vno tenia calentura, y el otro corria riesgo de la vida, por ser la herida mortal. Bol uiendo pues con esta fe a la carcel, començo el dela calẽtura (antes de leella) a tomar grãde alegria, y ren dille las gracias por el buen oficio.

Y pi

Y pidiendole que le diesse aquella fe. R. No es esta en la que vos os aueys de saluar.

VNa hermosissima moça, que tenia en la barba vn gracioso hoyo, le preguntò, que le parecia de R. Honrada sepultura para el coraçon de vn hombre de bien.

TEniase noticia, de que dos hombres ricos y auarientos, tenian en vn cofre de Flandes vnos pellejos de gato llenos de moneda, y que siempre los embutian mas. Pues como esta ansiosa ceguedad los traya desuelados, macilentos, y desluzidos, hablandose en su miseria, les dixo assi:

O ayu-

O ayunadores cautiuos,
quien vio tales desconciertos,
que engordando gatos muertos,
se enflaquezcan hombres viuos?

IMportunandole que repitiesse los dichos de que se acordasse, dixo, q̃ no se podia hazer sin perderse por lo menos la hechura, como quien vende oro viejo: pues quando el oro del buen dicho se estuuiesse entero, era la hechura la ocasion en que se dixo, el no esperarse entonces la admiracion que causó. Y que en fin, fuera de su primer lugar eran piedras desengastadas, q̃ luzen mucho menos. O como pelota de dos botes, que por biẽ que se toque no se ganan quinze. Aũque el escriuillos podria suplir algo desto.

Hur-

HVrtaronle a vn labrador en su corrijo vna dozena de cebones: y andando por las calles de Cordoua como loco, topò vn perro perdiguero con vna oreja en la boca: y como por la señal conociesse que era de su ganado, siguiole quãdo la acabò de comer, y lançandose tras el, hallò en la casa que entrò, quatro ladrones haziendo la particion de veynte y quatro tocinos. Sabido el caso, dixo, q̃ era aquel el mejor perro de muestra del mundo, pues de vna vez paraua quatro ladrones, y dos dozenas de tocinos.

ES tan natural en los hombres el ansia de disculpar sus yerros, que si vn auariento quiere justificar su escaseza, trae luego a consequencia

cia al mas prodigo del lugar. Y ſi-
no halla en el vn exemplo deſtos, le
buſca en la comarca: como ſi entre
aquel eſtremo y el ſuyo, no tuuieſſe
la virtud inſigne d̄ la liberalidad, ſu
medio honeſto y ſaludable. Y aſsi
el temerario dize, que lo es por no
ſer couarde. Y el couarde, que no
quiere ſer temerario. Y deſta mane
ra corre el deſigual juyzio con que
los hombre midē ſus propias incli-
naciones. Eſto ſe ha dicho a propo
ſito, de q̄ vn hidalgo de rudo y tor-
pe ingenio, murmuraua de vn her-
mano ſuyo, que era diſcreto y buē
corteſano, diziendo q̄ era hablador
de vētaja, y que el ſe hallaua dicho
ſo con ſu encogimiento: porque los
ſabios han de hablar poco. R. Vueſ
tro hermano habla mucho y bien,

y vos poco y mal: y siendo assi, el sabe callar, y vos soys vn palabrero.

COntaua vn cortesano viejo, q̃ en tiempo del Emperador vino a la corte vn señorazo que desseaua ser grande: y aunque su calidad, su mucha hazienda, y seruicios de sus antepassados y suyos, le hazian capaz desta merced, no la facilitaua cõ pretendella declaradamẽte: porque como la grandeza es reyna de las pretensiones, desdeñase de verse requestada como las demas. Pero al fin, puesto ya en este punto, solicitaua su honroso fin, assistiendo en la corte con excessiuo gasto, haziendo plato con esplendor y curiosidad no vista, empleando su persona en sortijas y torneos, y despertãdo el gus-

to

to deſtos exercicios, que dias auia eſ
taua proſtrado en los caualleros cor
teſanos. Sucedioſe tambien, que vna
dama muy hermoſa, tras auella ſer
uido lo mejor que pudo, y ſupo, le
pago con ingratitud: de manera q̃
lo vno y lo otro fue cauſa de que le
derribaſſe vna graue enfermedad.
Y dezia tambien, que eſtãdo con la
fiebre fatigadiſsimo, oyo dezir que
auia ſortija, y con eſtar aſsi, pidio
de veſtir, y ſe quiſo adereçar para
ſalir a ella. Concluydo el cuento, ſe
le pregunto q̃ mote pudiera ſacar?
y dixo que eſte.

De hõra, y de amor, q̃ lidiã cõmigo,
dos accidẽtes me traẽ qual me veo,
delleo de grande, y grande deſſeo.

DIxo, que los Reyes estan en manifiesto peligro de enfermar delos oydos: porque como los dientes se dañan de comer mucho dulce, assi el sentido del oyr se estraga oyēdo siempre dulçuras y lisonjas.

COtaua vn gran mentiroso vna nouedad, y daua por autor a otro que tambien lo era, y assi causo el oyrla mas risa que credito en alguno que dixo: O hi de puta y que bien se pone este negocio para ser verdad, dicho por vos, y siendo el autor ful R. Por esso mismo se puede tener por cierto, porq̃ assi como dos negaciones afirman, dos mentirosos diran vna verdad: el vno contandolo al reues de como sucedio,

y el

y el otro repitiendolo al reues de como se lo dixeron.

A la Misma

ERa muy galan vn gran señor, y para ser tan luzido desluſtrauale alguna escaseza: que por muy rico, y muy moço, sobre las demas partes le sentaua esta peor: y assi otros caualleros le estauan sin lisonja diziendo, que no auia en España quiẽ tan bien se supiesse vestir como el, quando le dixo: Todo esso es assi, pero lo que yo suplico a v. s. es que se sepa desnudar. Dixo entonces aquel señor, que si no huuiera partido su recamara a vna jornada larga que pensaua hazer, juraua a tal que le diera el mejor de sus vestidos. Y replicole, que no era aquel consejo tal que merecicsse premio, mas que

para debalde no le tuuiesse por malo.

TEnian dos hombres auarientos ganado en compañia: porque como eran de vna condicion, hazian grangeria cada vno en la del otro. Pues como las ouejas por no pagalles dehesa andauan por los mõtes, y los perros con el poco pan estauan flacos: viniendo al trasquilade ro, las ouejas llegauã peladas, y los mastines mansos y lanudos con la hambre que passauan, mirãdo pues los miserables troseos de sus condi ciones, dixo a sus dueños (que eran los mismos hõbres viuos de los ga- tos muertos.)

De vuestras miserias viejas
dan se, por valles y cerros,

las

las ouejas como perros,
y los perros como ouejas.

TArdo vna gran señora en tener hijos de bendicion: y a cabo de muchos años y deuociones, pario vn hijo ciego. El qual passando por la Encoronada de Napoles, dixo vn soldado: Pues alli donde le veys, es hijo de oraciones. R. Bien se le parece en lo ciego.

AY en Madrid vn sitio q̃ llaman la Puerta cerrada: y preguntãdo le vn pobre donde era. R. Para vos aqui: y señalò vna casa de vn rico miserable.

AVna vieja, fea, y arrebolada, que vio quando queria anochecer, dixo: Arreboles a la noche, y a la mañana sin sol.

REpuntaronse dos soldados, y puestos ya en colera, dixo el vno al que era mas moço: Cosa muy propia vuestra es hazer siempre necedades. Yo necedades? respondio el injuriado. No dixo sino moceda des, replicò muy a priessa: y cõ esto, y afirmar lo mismo otros, se preuino el inconueniente, y quedaron buenos amigos.

COntaua el Duque de Pastrana, q̃ siendo niño, vn criado delos del principe su padre, pareciendole que estaua durmiendo sobre vna silla, le tomò de la faltriquera vnos guantes de ambar. Y hecho esto en espacio breue, apaño vn cãdelero de plata de dos que estauan sobre vn bufete, y se salio de la pieça. A todo lo qual

qual por no afrentalle se hizo del dormido. Alabole aquella grandeza, y dixo: O que olorosos guantes, y que hermoso blandon.

ESTando a oyr vna comedia, puso sele delante vn viejo, y despues se le subio sobre vn canto, sin dexarle por dõde viesse. Por lo qual dixo: Padre honrado, sepa que los hombres no crecen quãdo son de tanta edad.

VN galan honrado y de grandes partes, nacio coxo: y aunque casi no le afeaua, y era esforçado, agil, y mañoso, pareciale q̃ el pie le desluzstraua, y assi le dixo, q̃ no se quexasse pues que para esperar le sobrauan pies, y para huyr nunca los auia de auer menester. Y para alcançar? pre-

gunto el suso dicho. R. La puẽte de plata.

VIendo cierto galan de copete alto, y que en todos sus ademanes daua bien a entẽder lo mucho que se preciaua de aquella inutil diadema, dixo q̃ era Sanson buelto por pasiua.

VN niño simple, solia abrir la boca, y sin dezir palabra hazia có los ojos mil visajes. Por el qual dixo: Este habla con los ojos, y mira con la boca.

VN poeta de poco ingenio, tenia vn amigo q̃ se llamaua Vẽtura, que tãpoco lo era bueno: y refiriendo ciertas coplas agenas, y estremadas, dezia q̃ el y ventura las auiã hecho. R. Essa no fuera ventura, sino milagro.

Iugan

IVgando a los dados, parò cinco escudos. y echandole azar, reparo los, y toparonle con encuentro. Por lo qual vno de los que mirauã le dixo: Quiẽ mucho abarca, poco aprieta: mas valiera no auer reparado. R. No pensè que erades adiuino, pero quãtos ay que por ganar quinze hazen vna falta.

VN hijo de padres muy discretos que (como suele suceder) no lo era, passó por dõde estauã el y otro que conocio al padre de aquel que degeneraua, y no tenia noticia dello por no auelle tratado: el qual cõ la buena fe de su padre, dixo: Discreto deue de ser este cauallero? R. Si deue, pero no lo paga.

VN señor llegò a ser grã priuado del Rey, y ministro suyo, por sus letras y prudencia: pero faltole la salud de tal manera que le dauan dos amas leche, porque a penas digeria otra cosa. Y subiendo vna mañana a visitalle, hallò que a vn no auian alçado la cama que en baxo haziã para su muger, hermosissima y exemplar señora, y hallò al enfermo abraçado con vna perrilla lanuda, que porq̃ le diesse calor echaua cabe si. Baxando pues de ver y notar aquella estrañeza, preguntado que hazia el susodicho. R. Alli esta hecho vn Tantalo, entre los fauores de su muger, y la priuança del Rey, imposibilitado para lo vno y lo otro. Gouernãdo como viejo, y mamando como niño Su muger durmiendo

do enel ſuelo como ſi fueſſe vna perra,y vna perra en la cama como ſi fueſſe ſu muger.

TEnia el miſmo en ſu apoſento muchos reloxes : y como vn dia dieſſen dos o tres a la par,dixo:Muchos contadores ſon eſtos,para tan poco caudal de vida.

PArtio de Madrid vn ſeñor para ſu tierra,caſi muerto, y ſin eſperança de mejoria. Y pregũtado a q̃ yua,dixo: A lleuar ſus tripas a la ſepultura. Y aſsi fue,porque eſpiro en llegando.

VNa dama de las mas hermoſas de Eſpaña,le dio vnos antojos de cien viſtas, para que la miraſſe con ellos. Y como luego los quiſieſ

ſe

se romper, y ella le preguntasse por que, dixo: Por mentirosos, pues me enseñan muchas como v.m.

LLamò vn cauallero a grãdes vozes vn page suyo, diziẽdo a priessa, ola, ola. El page se salio huyendo a la calle, y su amo dixo: Que le tomò a aquel diablo para huyr? R. Como vio tan grandes olas, temio la tormenta.

CAyò de vn cauallo cierto caualiero, y obligole el quedar coxo a traer siempre bordõ. Este pues se lamentaua vn dia, de q̃ sus criados no le estimauan como antes. R. No se yo porque, pues teneys siempre el mando y el palo

VN hombre, q̃ niera principal ni tenido por valiente, fue a matar

a la

a la yglesia a vn cauallero q̃ le auia hechovn enojo. El cauallero se dio tan buena maña, que dio cõ su contrario en tierra, y le passò de vna estocada por el vientre. Y marauillãdose los medicos de que la herida no tocasse en tripa ninguna, les dixo: Como le auia de tocar en las tripas, si no posauan entonces allí? Como assi? le preguntò el vno dellos. R. Porque auia hecho de las tripas coraçon.

HOspedole quando vino de Italia, cierto gran señor, en su misma casa: el qual tenia cantidad de mal Frances. Pues como vna noche a desora, viniendo de passearse, no pareciesse la llaue de su aposento, y el señor le dixesse: No importa

que

que por esta noche partiremos mi cama. R. Yo aceptara essa grã merced, si no fuera mayor el peligro.

TEnia vn soldado cierto primo medico delos de menor quantia, y estando enfermo mando llamar a otro que le curasse, y como le dixessen: Curese con sul. que al fin es primo. R. que aprouecha si no lo es en su arte.

TRatauase entre algunos cortesanos, que seria la causa, de que personas no benemeritas, administrauan cargos que eccedian su capacidad. Y la razon que dio, fue dezir, q̃ los grandes negociadores no tenia mal derecho para salir cõ sus pretẽsiones: y q̃ los que menos merecen, suelen ser los que mas solicitan.

Topan

TOpando vna dama, que auia esta do enojada con el, le preguntò secamente, como estaua. R. Como v.m. fuere seruida.

CAsose vn cauallero pobre con vna muger rica: si rica se puede llamar para muger, vna labradora, vieja, fea, y celosa, y no la mas discreta del lugar. Este pues escusaua su matrimonio, con dezir, q̃ el queria alargar su vida, y passalla cõ mucha comodidad, porque la buena salud, procede del bien comer, y del bien dormir.

R. No es regla tan general,
porque yo conozco quien,
por comer de dia bien,
duerme de noche muy mal.

TEnia cierto clerigo curioso, grã copia de animales y sauandijas de yeso y madera, tan bien matizados, y hechos tan al viuo, que parecia que lo estauan. Pusolos vn dia de procesion solenne, sobre vn tablado que para ello hizo, y cõparando los los que passauã a diuersas cosas, dixo, que parecia desembarcacion del arca de Noe.

YAunque todo lo que alli parecia mostraua el primor posible, vn gato q̃ a posta auia puesto por si sobre vna ala devn tejado baxo, causaua admiracion a la vista. Y como el clerigo dixesse, q̃ le tenia a parte, por ver entre tantos como le alabauan, quien lo encarecia mejor. R. Esse os le alabarà mejor, que le rompiere de vna pedrada.

Cierta

Cierta muger algo vieja, que auia cantado mejor que viuido, tenia vna voz vn poco crespa, no tanto del tiempo, como de achaques que siguẽ a aquel genero de vida. Estando pues cantãdo a vna guitarra, vn villancico que dize assi:

De vuestros ojos centellas,
que abrassan pechos de yelo,
suben por el ayre al cielo,
y en llegando son estrellas.

Como al tercer verso, el musico q̃ compuso la sonada subio el punto por guardar la propiedad, y la buena de la muger se quedasse con vna desentonaciõ y aspereza insufrible, le dixo: Como su voz de v.m. es tã pecadora, no puede subir al cielo.

AViendo dado vn padre a su hijo vna Iuraderia, apretauale a que se la boluiesse: por lo qual le dixo: Vuestro padre quãdo erades moço os jurò, y aora que soys hombre reniega de vos.

SAbida la quexa, y lo que el auia dicho replicò el padre, diziendo: Yo no le di esse oficio, sino pusele en su cabeça. R. Para cortarsela con el?

VNa muger casada, de quiẽ se presumia por mas que congeturas, que amaua mas a otro que a su marido, apartaua cama, y dezia que le agradaua la continencia: y que assi bastaua dormir maridablemente la mitad del año, y lo demas estarse sola por amor de Dios. R. Mirad no sea por amor de dos.

Anda

ANdaua gotoso vn grandissimo borracho: y preguntado que enfermedad tenia aquel.R. Beue puro y viue aguado.

COntaronle en su presencia a vn Obispo,que la noche antes auia parido vna pobre muger a escuras, por no tener con que encender luz. R.La primera es que aya oydo dezir que pario sin ser alumbrada.

REpetia vn poeta ignorante, sus versos.Y siendo como eran aspe ros,y duros, dezia que eran versos hinchados.R. De hydropesia, que es mal incurable.

VN cauallero q̃ deuia a otro cincuenta escudos,hizo vna moha-

tra de raso, y como fuesse Iuan Rufo amigo del acreedor, le dixo: Acudid a cobrar con tiempo, porq̃ si se acaba el raso, se anublara la cobrança.

PReguntole vn cauallero, si haria vna glosa sobre vn pie q̃ le daria. R. Y sobre este. Y puesto sobre vn pie, sin llegar el otro al suelo, oyo el verso (que fue el q̃ se sigue) y glosole como aqui se vera.

Estoy tal, que ya no oso.

Icaro suy en el bolar,
y acerqueme al cielo tanto,
que sintiendome abrasar
cay en el mar de mi llanto,
donde me aure deanegar.
Y como mi sol hermoso

nie-

niega el puerto venturoſo
a tan honrada oſadia,
en medio de mi porfia
eſtoy tal, que ya no oſo.

AVn mal repreſentante dixo, que para q̃ auia tomado oficio cuyo fin era agradar a todos, pues a ninguno agradaua. El le reſpõdio, que a el le parecia q̃ podia repreſentar ſobre las nubes. Y replicole: Y a mi tambiẽ, porq̃ no os oyriamos deſde aca.

AHogoſe cierto hõbre borracho, nadando en Guadalquiuir, y dixo: Al fin murio aquel hõbre a manos del mayor enemigo que tenia.

TRatauã vnas ſeñoras de labrar en vna heredad ſuya vn palomar,

y començado a abrir la çanja, hizo sentimiento el cuerpo de la casa, de suerte que se salieron huyendo al campo, donde las topo: y sabido el caso les dixo: Vuessas mercedes trauan de hazer vn palomar, y han se buelto palomas.

A Vn chocarrero, viejo, y pesado en quanto dezia, le dixo, que era cascabel de plomo.

EL año de setenta y nueue se elaron las viñas por el mes de Mayo, y despues en los meses de Agosto, y Setiembre fue tanto el calor, q̃ se abrasò y secò el poco fruto que auia madurado. Y como se tratasse dello, dixo: Este año han tenido las viñas frio y calentura.

De-

DEziale el Duque de Alua dõ Fernando, que ſu Mageſtad era tan deſpreciador de ſus propias alabanças, que no tenia, ni queria tener coroniſta. Pues Ambroſio de Morales que plaça es la que tiene? preguntò. Reſpondio el Duque: Eſſe es coroniſta del reyno. Replicò entonces: Segũ eſſo, el es coroniſta del reyno, y del Rey, no.

ANdaua enamorado cierto eſtudiante de vna moça, en Salamãca, y yendo por ſu calle el y otros, topò vn fraylezillo lagañoſo, hermano de la dama, y comẽço a dalle mil beſos. Viendo eſte exceſſo, y no ignorãdo la cauſa, dixo a los demas.

Al ſon que el amor ordena
que ſe ſo aura que no bayle?

pues besa este necio vn frayle por aliuio de su pena?

TEnia vn cauallero vn esclauo q̃ valia trecientos ducados, porque era moço, leal, sano, de buen talle, y razonable voz, y con todo era tanta su codicia, que le hazia en dias caniculares trabajar al sol en vna obra por dos reales cada dia. Pues como este cauallero se loasse de q̃ no era tahur. R. Y aun guillote, pues jugays cada dia trecientos ducados contra dos reales.

EL y vn amigo suyõ, que le solia reprehẽder porq̃ no componia la segũda parte de la Austriada, passarõ por donde estaua vn paxarillo destos que suben la comida, y la be-

uida

uida con el pico, entre otros q̃ estauan enjaulados. Y como todos cantassen, y aquel no, dixo: Veys aquí vn retrato del silẽcio de mi pluma, porq̃ no soy paxaro enjaulado, sino aquel q̃ esta con la cadena al cuello. Pregũtado porq̃, dixo estos versos.

Para el hombre que no es rico,
cadena es el matrimonio,
y tormento del demonio
sustentarse por su pico.

VNa muger q̃ desollaua a otros, se aficionò a vn tahur, y trasauerle dado muchos ducados (de q̃ el dio mala cuenta) no teniendolos ya para acudille como solia, suplio la falta con embialle vn dia al tablaje tres sortijas, con dos rubies, y vn

y vn diamante. Visto lo qual, dixo: Loca fina es esta muger, pues tira piedras finas.

LOaua vnas coplas, porque en efecto eran buenas, aunque de vn poeta que dezia mal de todo quãto el auia escrito. Y diziendole vn tercero, que para que alabaua obras de quien tan mal le correspondia. R. Que siempre seria discreta hazaña, echar pension de justa alabança, sobre ageno beneficio.

APenas ay hõbre tan sin noticia de historias, que no la tẽga muy cierta, del mal tratamiento que hizieron a las hijas del Cid, los Condes de Carrion. Pues como por vna calle passasse cierto hombre de los

que

que merecē passeallas por justicia, y fuesse su persona enorden, y a caballo, porque estaua rico cō las maquilas de los aficionados de vna hija suya, que eran personas graues y ricas. Y sobre ciertos debates q̄ con el tuuo, le viniesse a dezir este hombre, que el se tenia por tan bueno como el Cid. R. Yo entiēdo que en quanto a yernos le hazeys mucha ventaja.

ADuertia a vn conocido suyo, de que a la mesa de vn gran señor que seruia, no hiziesse meneos. Y como el se escusasse, y dixesse: Essa falta es ayre. R. No es sino desayre.

COmpro vn hombre vn cauallo viejo, que auia sido bueno: y pēsando que hurtaua bogas, examinādole

dole para padre: dio por el mas que valia. El cauallo se mancò, y desmo ronãdose como casa vieja, no basta ua a poder de albeytares y curas, a reduzillo a que fuesse de algun pro uecho: y assi le dixo: Este cauallo comprastes para padre, y ha se os buelto padrastro.

TOpole vn hombre que auia doze años que no le via, el qual en lugar de la primera salutacion, le dixo (casi al tono q̃ se habla riñẽdo) Viejo estays: es posible tal cosa? di ferẽte os vi aora doze años. R. Por cierto señor que me tratays como si yo fuera vestido q̃ me prestastes.

AVn hombre q̃ traya hecha andrajos la capa, le pregũto como

le

se llamaua. Y como dixesse, que Domingo. R. No es essa capa de Domingo.

ESTaua rezando vn señor, que era valiente, y se preciaua dello. Y como preguntassen ciertos amigos suyos: Por quien reza ful. R. Por los que ha de matar.

CIerto poeta, y musico, componia ruynes letras, y dauales buenos tonos: por lo qual dixo, que eran sus coplas delitos bien pregonados.

AVn moço, que por serlo en todo se juzgaua inmortal, dixo: O peligrosa seguridad: pues no ay moço que no pueda morir oy, ni viejo q̃ no pueda viuir mañana.

Lla

LLamauase cierta muger, ful. Hermosa. Pues como tambien lo huuiesse sido, y perdidolo con pobreza, y enfermedades, topandola el y otro, dixo aquel: O que pobre esta la Hermosa. R. Y tanto que hasta el nombre no es suyo.

QVedo picado cierto bombre, de que le huuiesse ganado vna libra de diacitrõ, tanto que rompio los naypes, y dixole: Mas son las circunstancias que el pecado: yo os gane vna libra, y os ha pesado mas de cien arrobas.

VN negro que se llamaua Domingo, traya a rifar dos pares de perdizes, y rogole que en vna casa donde entraua, hiziesse que le dexassen entrar

entrar a rifallas. Y aſsi dixo a los demas: Señores, ay eſta Domingo en la noche, que nos la quiere dar buena con vna rifa manſa que trae.

TRatauaſe vn dia del grã pueſto que ocupaua Garcia de Loayſa, maeſtro de V. A. y limoſnero mayor de ſu Mageſtad: y como era naturalmente apazible, venerable, y jobial: y vuo quiẽ dixeſſe, que haſta el nombre tenia agradable. Lo qual oydo porel, dixo: Es aſsi, que Garcia, parece que quiere ſignificar gracia, y proſiguio diziendo:

Garcia, gracia es tu nombre,
ſin que vna letra falte,
y loa, el precioſo eſmalte
de tu felice renombre.

La,y,Griega,es conjuncion,
y el,sa,significa,sabe.
mas como todo en ti cabe,
es nombre,y difinicion.

ESTando enel campo de Tablada en Seuilla, dia de san Sebastian, infinito numero de gẽte que aquel dia sale, por ser alli la hermita del bienauenturado santo:haziale muy bueno, y estaua toda aquella gran llanura poblada de hombres y mugeres. Visto lo qual, lé dixo otro q̃ yua cõ el:Si cada persona se boluiera vna cata, bien populosa ciudad quedara aqui fabricada.R. Y si essa ciudad huuiera de durar por el tiẽpo de las vidas q̃ cada qual auia de viuir no mas, que lastimoso espectaculo fuera ver caerse casas por horas,

ras, y que vazias estuuieran, aunque las dierã debalde. El otro dixo, que tenia razon, y assi concluyò dizien do: Pues como andamos, comemos, y dormimos descuydados, pues somos edificios cõ essa condicion, casas sin cimientos, y arboles sin rayzes? Del enoxo.

VN amigo suyo, flematico, y muy compuesto al parecer, se enojò por liuiana ocasion, tan fuera de termino, que desacreditò su modestia. Passado que fue el enojo, le pregunto? Que os ha parecido de mi? R. Que estays guarnecido de flema, y aforrado en colera. Pues q̃ remedio? R. Que al tiẽpo del enojaros, os bolnays lo de dentro a fuera. De los Soldados.

FVe vn dia de Quaresma a su heredad, donde tenia vnos podẽcos

excelẽtiſsimos. Y como no ſe caça ua en aquel tiẽpo, aſsi por ſer veda do (a cauſa de la cria) como por no ſerlo de comer carne, el caſero no les daua toda la racion de pan que ſe les embiaua, hallò tales los perros que no los conocia de flacos. Buelto a la noche a Cordoua, entre otras coſas le preguntò ſu padre: Como trata el caſero los perros? R. Como a ſoldados en tiempo de paz.

ESte termiuo, homicida, que como V.A. ſabe, quiere dezir matador de hombres, es puramente compueſto de dos palabras latinas, y aſsi los demas: fratricida, el que mata a ſu hermano: parricida, el que a ſu padre: y el que a ſu madre, matricida. Hablando pues el y otro hõbre, que trataua muy mal a ſu hijo, y le

tenia

tenia en vna aſpera priſion, le dixo: No querays cõ oprobio y mengua vueſtra, añadir (matãdo avño hijo) vn termino mas a la lengua Latina, y Eſpañola. Como aſsi le preguntò. R. Porque los q̃ antiguamente compuſieron los vocablos deſde homicida haſta matricida, no compuſierõ filicida, pareciendoles que ſe ofendia la piedad de los padres en ſolo oyrlo, y que nunca auia de ſer menester. Pudo eſta perſuaſion tanto, que ſacò lagrimas de los ojos del padre, y al hijo de la carcel en que eſtaua.

ENtrãdo a viſitar a prima noche vna hermoſa y diſcreta dama, auiq̃ le hizo ſentar, eſtauaſe la criada que tenia la luz en pie, y aſsi pidio licẽcia luego para yrſe. Pues como

la dama dixesse, q̃ porque tan aprieſ sa? R. Porque esta la visita cõ la can dela en la mano.

DE quinięntos ducados que el Rey le hizo de merced por vn libro de la Austriada, fue gastando en el sustento de su casa, hasta que no le quedauan sino cincuẽta: los quales se puso a jugar. Y preguntado, porque hazia aquel excesso. R. Para que las reliquias de mis soldados vençan, o mueran peleando, antes que el largo cerco los acabe de cõsumir.

TRatauase en vna conuersaciõ de curiosos, q̃ era la causa porq̃ Br^e. queria dezir Bartolome, y no Bernabe. R. Porq̃ san Bernabe cae enel mayor dia del año, y no sufre abreuiatura.

YVa vn hidalgo en vn muy mal cauallo, y como ciertos conocidos con quiẽ ſe parò a hablar, le dixeſſen algunas coſas de muchas a q̃ el rocin daua materia, el dueño dixo algo colorado: Pues en verdad q̃ en ſu tanto corre bien. Si el corre enſu tanto, dixo, y no vale nada, ſerà inmouible.

AVn hõbre infame por ſu oficio, y no menos por ſi miſmo (por q̃era lo menos ſer juglar) q̃ lo echa ua por lo valiẽte, le dixo: Tan grãde impertinẽcia es ſer valiẽte vos, como ſi hizierades lũbre de canela para aſar vn rauano. O como ſi diera des la capa en tiempo de frio, por vnos guantes, no teniendo manos.

ESTando muy malo de vna enfermedad aguda, le preguntò el me

dico, q̃ como le yua de catorzeno. R. Tan mal, que les yrà a mis hijos bien de vayeta.

TOpando a vn cauallero ya hombre con barbas, el qual auia visto nacer, teniendolas ya el, dixo:

Barbas del que vi nacer
teniendolas yo en la cara,
son prueua euidente y clara
de que viejo deuo ser.

QVedò huerfano vn soldado, ver gonçosamẽte, y queriẽdo darle otro el pesame, hizo buẽ oficio a entrãbos en estorualle q̃ no sele diesse. Y apartados de con el, preguntò el tercero: De que murio su padre de sul. R. De vn aprieto en la gargãta. Preguntò aquel: Ay Dios si pudo con-

confeſſar? R. Y aun ſupo ſu muerte dos dias antes. Pregũto: Reueloſela Dios? No fue reuelaciõ diuina, ſino ſentencia diſinitiua de juez competente.

SAlio a vn tablado a echar la loa vn repreſentante grande de cuerpo, con vna ropa que a penas le llegaua a la rodilla. Y como vno dixeſſe: Eſte ſe llama Toro. R. Y la ropa es de quando era nouillo.

DE palabra en palabra, ſobre ciertos debates, le dixo vn intimo amigo ſuyo: Alomenos no ſe rien de mi, como de vos R. Yo no ſe ſi rien de mi, porque lo deuen de hazer en mi auſencia: ni tãpoco ſi ſe rien de vos, porque no lo oſaran hazer delante de mi.

Que fue dezille, q̃ sabia mejor ser amigo que el, y prouarselo con su misma confesion.

EN cierta conuersacion, dixo vn frayle: Qual es el frayle que no tiene deuota? R. El que es deuoto.

MVrio vn grã señor, que aunque en efecto no auia hecho mal a nadie, auia hecho tan poco bien, q̃ a penas se echò de ver su muerte, ni se hablaua della. Passados cosa de ocho dias despues de su fin, se dixo en vna conuersacion: Que poca falta haze el auerse muerto ful. R. Señor q̃ sale del mundo con passos de ladron, poco era menester en el.

TVuo vn criado que se llamò Ramos, q̃ beuia por seys hõbres, al qual

qual embio por vna garrafa đ vino de diez años, a casa del Obispo de Cordoua. El insolente Ramos se beuio la mitad, y aguo lo demas como mala tabernera. Llegado que fue el mismovino, y el, descubrierō el huerto por el brauo tufo q̄ al Ramos le salia por la boca, y assi le dixo: Tu eres taberna en pie, pues la traes en el estomago, y el ramo enel nōbre.

QVeria herrar vn esclauo cierto amo suyo, y para ello hizo llamar vn barbero afamado, q̄ a caso se hallò hablādo cō Rufo, al qual dixo: Puesiēpre acertays, no herreys: porq̄ indigna cosa es q̄ manos diestras en beneficios para la salud, esculpan caracteres feos en la cara de vn Christiano.

Passan

PAssando por Toledo de passo, se detuuo de proposito mas de ocho meses, porq̃ no le obligò a menos aquella imperial ciudad, cifra de las siete marauillas del mundo, segũda Roma, y madre del diuino Garcilasso: digna por cierto de q̃ tal hijo la celebrara en historia particular, cõ la suauidad y alteza de su estylo. Considerando, pues, las excelencias de tan notable lugar, vio cõ cuidencia, que su templança, y las influencias de su clima, produzen generalmente buenos ingenios, y nobles inclinaciones: de donde resulta que los hombres, amando mas que temiendo la justicia, obedecen las leyes, no por la fuerça, sino por la razon que tienen: y assi raras vezes sucedẽ riñas, homicidios, ni otros su

cessos

ceſſos eſcandaloſos. Pues como tras auer notado eſto, vieſſe, q̃ a cauſa de yr por alli el Tajo muy veloz en ſu corriẽte, y ſer deſigual en ſus orillas y centro, ſe ahogauã vn verano muchos, q̃ por ſu regalo y ſalud ſe yuã a bañar: y oyeſſe dezir que algunos años ſolia paſſar de treynta el numero de los ahogados. R. Baſta q̃ en Toledo mata mas el Tajo que la eſtocada.

ESTando detras de vna geloſia cõ ciertas damas muy hermoſas, de ſempedrauã la calle a carreras, vna vãda de galanes a la gineta, por los quales dixo: Aunque corran de aqui a mañana, no llegaran donde yo eſtoy.

EMbio a pedir vn macho preſtado cierto cauallero, a otro q̃ era

ancia-

anciano, y demasiado de guardoso: y como no se le diesse, embiandole a dezir, que no era a proposito para camino, por ser muy nueuo y passi corto. R. No es sino porq̃ es su amo viejo, y no manilargo.

DIxose, que vna muger adultera escapò de su marido, por no tener con que matalla. R. Teniendo cuernos le faltò con que?

ESTando cõdenado a muerte afrẽtosa, por delito infame, cierto delinquente, le sobreuino vna aguda y peligrosa enfermedad: de la qual dixo que no moriria, porque el temor de la muerte era el mayor accidente de las enfermedades, y este faltaua en aquella.

Esta

ESTAVA cantãdo vn hombre muy mal, y otro que cantaua mucho peor, le dixo: Vos soys el que peor canta en el mũdo. R. Dezidselo cantando, y sacareys le de la puja.

PReguntole vn conocido suyo si se teñiria la barba, porque se le yua encaneciendo, y se vlaua esta gala. R. Ya que otras finjan, digã la vuestra verdad. Como fingen? preguntò aquel. R. Que mayor ficcion que hazer de lo blanco negro.

EN otra conuersaciõ que se trataua desta materia, dixo, q̃ si quiera por ser las barbas orla de la lengua, auiã de ser pũtuales y verdaderas: y q̃ el esperaua que la cõsideracion de la pregmatica de las lechuguillas,

guillas de ser ensalada y principio de las barbas, por quitar a los hombres de cuydado tan sin prouecho.

Preguntole vn curioso, que quiso dezir en quatro versos, que amonestando a su hijo a que fuesse bien criado, dizen assi:

Y ya que no por ygual
trates a los desiguales,
no les quites, sino dales
en su tanto a cada qual.

R. que la copla era bien clara, pero que aun dezia mas de lo que sonaua, porque ningun hõbre del mundo està contento con su suerte, y de la misma manera ninguno huelga de oyr al justo su difinicion, condicion,

cion,calidad,estado, talle,ni figura: y assi al Rey agrada mas el titulo d̃ monarca:al señor,el de principe: al caualiero,el de señor: al hidalgo, el de caualiero: al villano, el de hidalgo:y que al chico de cuerpo, se le ha de llamar mediano: al moreno,trigueño:y al negro,moreno: al ventero,huesped:y al oficio arte: al que es gordo,fresco y corpulento: a las necedades,descuydos. Y finalmẽ te el que quisiere ser bien quisto, cõ uiene que enlos terminosde hablar eche siempre ensanchas y alforças. Hasta el ciego se consuela cõ oyrse llamar,priuado de la vista.

ESTando a la mesa de vn grande algunos combidados, vno dellos entre la vianda y el postre, co-

 menço

mençó a raer cõ el cuchillo las migajas que estauan sobre los manteles, teniendo la cabeça baxa, y como imaginatiuo. Pues como todos lo echassen de ver, y el toda via perseueraſſe en su capricho, le dixo: A caualiero, ha de passar por ay alguna procesion, o para que barre su pertenencia?

PReguntado, qual auia sido el mas feo hombre del mundo: dixo, que el mas lindo lo es, si se echa de ver que se precia dello.

DE la manera q̃ el oro fino sufre esmalte, y otros metales no: dezia que las canas son esmalte del tiẽpo, y que sientan bien sobre el oro de la prudencia.

Auia

AViaſe introduzido en cierta caſa de conuerſacion, vna coſtumbre de jurar tras cada palabra, tan hecha habito, q̃ no ſolo no ſe abſtenian de hazello, mas antes jurauan ſin parar miẽtes, ni echarlo de ver. Viſto lo qual les dixo: Baſta ſeñores que es ya el jurar, puntos y raſgos deſta conuerſacion.

PRedicò cierto fray le Preſentado con poco eſpiritu, y menos gracia, y ſin ninguna erudicion, y preguntaronle: Que os parece del Preſentado. R. Que ſi le preſentamos a otros, nos le hã de boluer a la cara.

EStaua vn verdugo ahorcando a vn ajuſticiado, y dixo vno delos q̃ le mirauan: Eſte verdugo es mas

liuiano que vna onça. R. Si el q̃ està debaxo de sus pies tuuiera lugar de dezillo, el jurara que pesa mas de mil arrobas.

Ciertos galanes dieron a vna muger ocho puñaladas queriendola matar, porque no descubriesse vn secreto de importancia. Pues como quedasse viua, y lo dixesse a todo el mundo, dixo: Por cerralle a esta muger vna boca, le abrierõ ocho mas.

Vino de ver vn hombre a quien auia herido en la cabeça vn amigo suyo, que estaua retraydo. Pues como estuuiesse peligroso, y este le pregũtasse: Que os parecido del enfermo? R. Harto peor de lo que vos quisierades. Pues que me acõsejays?

bol

boluio a pregũtar. R. Que no ſeays barbero, porq̃ teneys muy peſada mano.

TAñendo vna harpa cierta muger, ſalto vna cuerda, y dexò de tañer con vn gran temblor: por lo qual le dixo eſtos quatro verſos.

Nunca cuerda matò a loca,
antes es muy de ordinario
veriſimil lo contrario:
tocad, v diran que os toca.

MAtò a vn Napolitano vn ſoldado que ſe llamaua Pozo, y fue graue el delito, por ſer liuiana la ocaſion, y porque el Virrey, por juſtas cauſas, deſſeaua aquellos dias tener grato el pueblo. Eſtando, pues, junto a la Encoronada, diziendole

al soldado homicida, lo mucho que le conuenia guardarse. Y el respondiendo que no se le daua vn cornado, llegauan por sus espaldas seys v ocho a prendelle, y tan cerca ya q̃ no tuuo lugar masque para dezille: A señor Pozo. Que mandays? dixo el. R. Dios os perdone. No fue sin proposito, porque le echarõ mano, y otro dia hizieron justicia del.

YVa por vna calle vn padre con seys hijos, que para ser todos de vna madre, tenian estrañeza, porque auia entre ellos algunos bermejos, y otros rubios mas claros, y otros morenos garços y de pelo negro, que son extraordinarios matizes: por los quales dixo, que parecia cama de gozques. Y pregũtado por

que?

que? Respondio, que entre ellos ay diferẽtes colores, aunque sean de vn mismo parto.

HAblaua vn gentilhombre muy delgado y espaciosamẽte, demanera que le llamauã todos vn nombre de muger. Era este vn hombre, de bien, aunq̃ mezquino, encogido, y para poco, y auiendo en vna conuersacion motejado de insolente a cierto hombre por quien el boluia, dixo el tiple: No teneys porque cõtradezir lo que tengo dicho, pues consta dello que fue este hõbre vnico, y fer famoso, es cosa que se deue estimar, sea en lo q̃ fuere. R. Luego por esso hablays vos delgado.

DEterminadas madre y hija, a poner escuela de Venus, que es ne-

gocio mal vsado, y peor cõsentido, le dixeron, que querian tomar casa en la calle de Atocha, mas abaxo de la Trinidad. R. Y harto mas abaxo serà, quanto va del cielo a los infiernos.

AViendo vendido vn Ginoues vn cauallo, entregado ya al que le comprò, y emboisado el dinero, hablauase dello entre ocho o diez caualleros que estauan con el, el qual les dixo: Porcierto señores que si supiera que qualquiera de vuessas mercedes se contẽtaua del cauallo, que gracioso y debalde se le diera yo. A este cumplimiento respondieron todos (como coro) cõ vn beso las manos de v.m. a ocho vozes. Y assi buelto al Ginoues, le dixo: No quiera v.m. con vna hija tantos yernos,

nos: con cauallo ageno, y tan bien vendido, quiere que todos le den gracias? mas es esso que ganar ciento por ciento,

DExo de ser Lucrecia vna que se auia traydo muy honesta, y regalandola vn medico rico, andaua cubierta no solo de oro y seda, mas de alguna pedreria. Y aunque no todo se lo daua aquel doctor, era en fin, el mas de casa. Passando, pues, esta dama por delante de vn corrillo de los que suelen ser escollos en que padecẽ naufragio semejãtes galeras, huuo quien dixo: Si tan medicinal, como tan empedrada? R. Han la empedrado despues que se hizo calle passagera.

VEndio su heredad vn hõbre pobre, por mucho menos delo que valia: y dixo: No la vendistes, sino la mal distes, pues que fue como dada, y no os lo han de agradecer.

AVn hombre que valia su hazienda mas de quarẽta mil ducados, que vsaua vn oficio vil, le dixo: De tanto os sirue la riqueza, como al jumẽto ser houero: o como el sayo de seda aquiẽ truxesse la capa de sayal.

POniendose a tañer vna vihuela cierta muger tenida por mudable, tardaua en templalla, y dixo: El tiempo quiere mudarse, que estas cuerdas lo sienten. R. Por lo que tienẽ de cuerdas, son enemigas de mudança.

VN curioso hõbre, hizo vn jardin en su casa, tan lindo y tan aseado, que podia ser orla de los de Aranjuez. Pues como entrasse a verlo, y entre otras particularidades hallasse escrito, o formado entre varias figuras, el nõbre del dueño, le dixo: Quien tan discreta cosa hizo, bien fue que la firmasse de su nõbre.

PAssaua vn contrabaxo de la capilla del Rey, y preguntò vno que no le conocia: Quien es este? R. Es vno que canta con trabajo, y viue con descanso.

ESTando sentada en el clausstro de vna yglesia cierta señora hablãdo con el, vn cauallero moço, muy carrilludo, començò a passo algo apre

apressurado a dalle bueltas, haziendo paradas de quando en quando. La señora se amohino, y dixo, que parecia perro de muestra. R. No parece sino hombre por mostrar.

PResto vn hombre a su padre trecientos escudos: el qual se los pagò en vino de su heredad, no al precio que entõces valia, que era poco, sino a razon de como auia de valer de alli a seys meses. El hijo fue a Sevilla a cosa que no pudo escusar, y quando vino, passado el tiempo, hallo que su padre, en cuyo poder auia quedado el vino, lo auia vendido, y gastado el dinero. Pues como el se quexasse desto a algunos caualleros, y vno dellos en lugar de consolalle, o de ofrecerse a tercialle bien,

no

no le respondiesse palabra, mas de preguntalle: Y en que pago es la he reda? R. Pareceme q̃ en el que dio el diablo a los suyos.

YNo q̃ viuia de hazer comedias, tenia en el dedo vna sortija buena, y preguntandole quanto le auia costado, respõdio, que era presentada: y replicole: No es sino represen tada.

YEndo caminando por Aragon, despues de tres años de ausencia de su casa, posarõ en vna misma posada el y vna señora que yua camino. Pues como despues d' cenar ella suspirasse por su marido, que le tenia lexos, y auia dias que no le auia visto, y el estuuiesse cõ el mismo sentimiento por su muger, escriuio estos

tos versos en vna pared de la posada.

En esta casa han dormido,
muy sin gusto ni plazer,
vn marido sin muger,
y vna muger sin marido.

IMprimio sus obras vn mal poeta, y fue notable cosa, que aũ si quiera por nouedad, no pudo su fama alçar alguna llamarada, sino que luego se sepulto en vn perpetuo silencio, como castigo oculto de algun mal religioso. Pero como este a los del coro delas Musas no pudo dexar de ser notorio, dixo vn poeta: Que sordos estan ful. y su libro. R. No parece que imprimio libro, sino que cayò en vn pozo sin que nadie le viesse.

VN enamorado, gordo poreſtremo, para que ſu dama le ſalieſſe a hablar vna noche, paſſo cantando por la calle:

De los alamos vengo madre,

Iuan Rufo que era ſu amigo, acerto a llegar a eſta ſazon, y como oyò el cantarcillo, entendido que era ſeña, le dixo:

De los alamos venido,
ſon de ti ſeñas indinas,
dile que de las enzinas,
y ſeras bien conocido.

PEdia a vn galan vna muger de mas de quarenta, vn precio exceſſiuo por admitille en ſu caſa: al qual dixo: Si tan caro os ha de coſtar, me

jor

jor es sacarlo de la tienda, que vestiros de ropa vieja.

DEzia vn cauallero, q̃ cierto Cardenal salio quexosissimo de vna gran señora, porque al visitalla anduuo muy limitada en las cortesias. De essa manera, respõdio al que lo contaua, el entro Cardenal, y salio postema.

De las porfias

PORfiauan ahincadamẽte dos grãdes amigos, y viẽdo que el negocio yua a mas andar en rompimiento, aparto al que tenia razon, y le dixo: Aunque os reuerencio como a padre, os quiero referir vn consejo de los que di a mi hijo, q̃ dize assi:

Dexa siempre la porfia
primero que se comience,

por

porque ſin duda la vence
el que della ſe deſuia.

Y proſiguio, diziendo: El que ſuſtenta razon, es a quien toca tenella tambien para eſto, pues al que le falta, no es mucho que no cayga en la cuenta: o que pertinazmente quiera partir el hijo, que es la amiſtad verdadera, como la madre fingida del juyzio de Salomon. Y aſsi deue el prudente dezir, como la otra que le parió: Mas quiero que ſe le den entero, que ver tal ſacrificio. Y los que eſta templança juzgaren, aunque Salomones no ſean, ſentenciarã en ſu fauor.

Y Van en vn coche dos ſeñores de titulo, de los mas modernos, y menos ricos, y vn obiſpo de anillo,

y preguntãdole: Quien va en aquel coche? R. Vna señoria en menudos.

EN el consejo de guerra, dixo q̃ se requiere q̃ aya soldados muy platicos y experimentados, entre los que por su mucha prudencia, y noticia vniuersal de negocios de estado, pueden alumbrar a los de menos suficiencia. Y q̃ assi los consejeros de guerra aurian de ser como procession de disciplina, vnos de luz, y otros de sangre.

ESTando ala muerte le consolò vn poeta con dezille, que si Dios se le lleuasse le haria vn solenne epitafio. Al qual dixo, q̃ pues para otros muchos los auia hecho, queria hazerse vno a si mismo, siquiera porq̃ en semejante sujeto, son vozes mas

viuas las d̃ los muertos: y assi en presencia del mismo hizo este que se sigue.

Aqui yaze vn pecador,
que al morir, nacer quisiera,
no por viuir como quiera,
mas para viuir mejor.



VN marido celoso, sin ocasiõ dio a su muger con la olla que estaua puesta al fuego, a la qual dixo, a v.m.le han dado con todos los quatro elementos, tierra, agua, y fuego, que la olla hiruiendo incluya en si. Pregunto ella: Y el ayre donde se queda? R. Mas huuo de esso que de todo, pues fue ayre la causa del terremoto.

PAra pagar vna deuda vẽdio cierto cauallero vn buen cauallo, y

teniendo en la mano quinientos escudos, q̃ fue el precio, le preguntò si seria bueno prouar la mano, y ver si los doblaua. R. Auer vendido el cauallo, y pagado lo que deueys, es aueros apeado vos: y si le jugays, es aueros arrastrado el.

A Vn barbiteñido dixo, q̃ no era grã hazaña acostarse cizne, y leuantarle cueruo.

DEzia tambien, que las barbas de los hombres, se auian buelto girasoles, quitando a la vejez el consuelo de ser autorizada: y que algunos refranes antiguos dauan claro testimonio de quan estimada cosa es la barba del hõbre, pues al dezirse alguna desemboltura, o palabra mal sonante, se suele disculpar con dezir:

dezir: Hablando con perdon de las barbas honradas. Y para obligar a ser verdaderos los hombres de biẽ, se dize: Diga barba que haga. No se aborrezca, pues, aquello que tãto se desseo, como es llegar a viejo: y el tiempo que vanamente se ocupa en alheñarse el pelo por dalle librea del verdor de las costumbres, aplíquese a moderallas, pues lo van enseñando el tiempo y la naturaleza. Y si en las renzillas se ofrecen ocasiones en q̃ no queda vno mas cargado de como el da a entender que lo esta, aquel recibe agrauio dela vejez, que mas se corre de ser viejo, y mas se desuela en querello dissimular.

EN los lugares dõde ay personas poderosas por cargos, o grãdeza,

dezia que no se deuia permitir, que especialmẽte en negocios criminales, se escriuiessen a los juezes villetes de fauor, porque vn ministro se labra con los recaudos del que tambien lo es, como vn diamante con otro.

COntaua vna dama muy hermosa, que vn dia antes auia passado vn desmayo mortal: y como no se le echasse de ver, le dixo:

Marauilla es nueua y rara,
que ayer tuuiesse desmayo,
quien oy representa vn Mayo
en las rosas de su cara.

VN mal poeta, era tan confiado, q̃ para que sus letras se cantassen,

y le

y llegaſſen a noticia de todos, tenia muy a ſu coſta grãgeado cierto muſico que de ſol a ſol ſe las componia a tres vozes, y como los tonos eran buenos, y nueuos, no reſonaua otra coſa en la corte ſino la tẽpeſtad deſtos cãtares. Y tratãdoſe del artificio del muſico, y de quan bien premiado era del poeta por aquella ocaſiõ. R. El ſe lo paga porque le haze majadero a tres vozes.

REueſtiaſe para dezir miſſa, cierto clerigo que la dezia muy de eſpacio, y como los que eſtauan para oyrſela moſtraſſen deſcontentamiento por la tardança q̃ eſperauã, les dixo, q̃ ſe obligaua a perſuadir a lo diuino aquel ſacerdote q̃ dixeſſe a prieſſa la miſſa: y llegando a el le

hablò desta manera: Las animas de purgatorio dizen que se les quema la casa, y ellas con ella, piden agua para aquel fuego, y esta ha de ser de oblaciones y sacrificios, v.m. las socorra con breuedad. El dicho clerigo dixo que lo haria, y assi lo cumplio.

VN cauallero moço comia vnos bocados de mermelada, confeccionados cõ mucho ambar y curiosidad: y pregũtado a como le costaron, respondio con aquel inconsiderado encarecimiento que justamẽte no es permitido, y dixo, q̃ eran mas caros que el bocado de Adam. Reprehendido dela exageracion temeraria, le pidio que le disculpasse, si era posible, y lo hizo assi:

Lo

Lo dicho es temeridad,
nadie aura que no os lo tache,
mas si el caro fue con,h,
es chatolica verdad.

Y porque no todos saben la ortografia y propiedad del escriuir,como V.A. se aduierte aqui, que caro escrito cõ,h,entre la,c,y la,a, significa,dulce,querido,y estimado, agradable,y acepto.

CEnauan vna noche) por Diziẽbre)dos amigos suyos,y el, en vna casa cerca de la famosa galera enMadrid.Pues como los otros dos fuessen aguados, y el solo beuiesse vino,de lo bueno que en aquella taberna se vendia, y otro amigo de los tres entrasse preguntando, que

se haze con este frio? R. Como veo q̃ estos señores se anegã en el agua, no oso salir vn passo de galera.

COmo fuesse delgado en estremo, y otro gordo y gran apodador, topandole Miercoles de ceniza, le dixesse: Quan lexos estamos de parecernos. R. Con todo esso parecemos vos y yo, ayer y oy.

ENtro en la yglesia cierto caualle ro dadas las doze, a buscar missa, y como no la hallò, dio por escusa que auia hecho media noche, y cenado tanto que se auia sentido mal dispuesto. R. De essa manera, v.m. hizo mala media noche, y peor me dio dia.

Auia

AVia vn señor dado vna espada buena, con todo su adereço, a vn poeta, porque le acõpañasse en cierto viaje. Pues como el poeta le dixesse que se sentia muy malo, y no para ponerse en camino, y que sino hazia el viaje el señor le quitaria la espada. R. Menos mal es que os quite la espada, que no q̃ os mate cõ ella.

ESTando oyendo missa cõ mucho aprieto, entraua a oylla cierto personage q̃ no podia andar sino le lleuauan en vna silla, por algunas mocedades que auia hecho contra su salud. Pues como al metelle assi estrechasse mas el aprieto, y causasse inquietud en toda la capilla, le dixo:

Si fuerades enfrenado,
no os hueran ensillado.

Auian

AVian otro amigo suyo, y el, al. quilado asientos en vn tablado de cinco o seys gradas, y quedando en el concierto que auian de sentar se en la mas alta: como llegassen tar de, y estuuiesse todo ocupado, entra ron por las ventanas q̃ estauan casi en ras de lo mas alto. El dueño les dixo, que perdonassen el sentarse vn poco mas abaxo, y assi de grada en grada, no obstante que ellos se que rian boluer, los fue lleuando hasta la mas baxa, donde les dixo: Bien se pueden vuessas mercedes sentar, y no tomen pesadumbre, que ya no ay mas que baxar. R. Hombre que nos consuela con esto, talle tiene de dar plazemes en el infierno.

AVnque es tã natural a todos los hom

hombres el engañarse en el juyzio de sus propias cosas, sobornados del amor de sí mismos, en ninguna accion parece que les comprehende esta plaga tan vniuersalmẽte como en las obras de poesia: o que por ser muy hijas del entendimiento, y sẽ pretan semejãtes a el, que le enamoran y enhechizan: o que porque no ay copla que tan mal suene, que dexe de hallar orejas de Midas a quien aplazga y contente, para mayor engaño del autor que la compuso. En fin no ay hereges mas obstinados en la opinion de sus setas, q̃ los rudos professores desta diuina y mal premiada arte: y de aqui procede, que los que menos della alcança presumẽ mas de poetas. Pues como vno destos llegasse a el con quexas

y se

y fieros, sobre que le auian dicho q̃ censuraua sus versos, muy metido en colera, diziẽdo, que el estaua estimado, con justa causa, por famosissimo poeta, y que el se la auia dado para perderse. A todo lo qual le respondio: Por cierto señor yo os tengo por mejor poeta que al Rey.

DEsde muy niño mostraua inclinaciõ a pintar, cierto hijo de vn amigo suyo, que aunque era hõbre honrado, no le sobraua hazienda. Pues como estuuiesse en duda si le dexaria seguir aquel arte, o le haria estudiar latinidad, y le pidiesse su parecer, le dixo: Muchos me han pedido limosna en muy elegante latin: sepa vuestro hijo pintar, y podra darla. Pues si algun tiempo se viere

viere pobre le seruira de oro, y si rico de esmalte.

ACabando de cantar, tañer y bailar, vna moça q̃ sobre tener buẽ parecer lo hazia cõ gracia estremada, como estuuiesse delante vn su aficionado, aunque desfauorecido, y la dama que se llamaua ful. de san Matias, le pregũtasse, que le parecia ella, y el enternecido galan.

R. Vos Matias, y el Macias,
vos Sirena, y el Delfin,
y vos en fin Serafin,
que serà fin de sus dias.

ESTando con tres poetas en conuersacion, dos de los quales eran sus apasionados, y el vno opuesto por

por diàmetro a todas las cosas que auia escrito, aunque en presencia sabia adular: y auiendo desseado ocasion para daile a entender que estaua informado del mal oficio que ausente le hazia, se vino a ofrecer desta manera, y fue, que trataua aquel mismo, de que en algunas partes de las Indias, dentro de poca distancia era a vn mismo tiempo inuierno y verano. R. No es tan de marauillar esso como algunos piensan, pues en solo este aposento se ve otra mayor diferencia enel juyzio de tres hombres, acerca de mi difinicion, y va mas de habil a rudo, q̃ de inuierno a verano.

OYendo dezir que don Diego de Haro auia salido con el pleyto de

de tres lugares, que ſe llamauan, Sorbas, Lubrin, y Alumbres, y dixo que parecian nombres de recepta para hazer gargariſmo.

VN amante desfauorecido, le dezia, que daria vn braço por vengarſe de ſu cruel dama. R. A menos coſta os vengaran diez años. Como aſsi? dixo el galan. R. Porque no ay hermoſura que tantos dure perfecta.

DOs hombres muy maldizientes, eſtauan murmurãdo de vna perſona tan mala como ſus lenguas, y conocida de todo el mũdo por tal. Pues como otro les dixeſſe, q̃ no ſe trataſſe a nadie mal en auſencia, dixo: Dexad eſtos lobos cebarſe en

essa bestia muerta, pues mientras lo hazen estara seguro el ganado.

VNa hermosa y agradable dama le pregũto, en que signo le parecia que auia ella nacido.

R. Pues no teneys vn si nò, claramente determino que fue venturoso el signo en que tal muger nacio.

VIuiendo en Alcala de Henares el Cardenal Ascanio Colona, estaua alli el hermano Francisco, hõbre senzillo y de bonissima alma, q̃ no cantaua otra cosa de dia ni de noche, sino esta que se sigue:

Que hare para me saluar?
creer y obrar.

Estan

Estando pues vna noche este buē hombre cō el dicho Cardenal, y otro hidalgo pobre que jamas faltaua de su mesa, preguntaronle: Que haze el señor Ascanio? R. Alli esta con creer y obrar, y comer y callar.

De las Modas.

TRatandose de los copetes que algunos dauan en vsar, dixo, que eran higas para los que eran caluos, y muy mal estofo para las celadas, y aun cometa que amenazaua la ferocidad de los Españoles.

DAua vn gran señor vna racion a cierto escudero, y como faltando de la corte seys meses, se la dexasse de dar, y buelto a ella se la boluiesse, dixo: Esta racion solia ser

quartana, y agora es quartana y Guadiana. Pregũtado porque lo dezia, dixo: Porq̃ el gasta cada dia seys reales en su casa, y ella es de real y medio: y porque auiendose hundido, buelue a salir a cabo de algunas leguas.

Estando ciertos amigos comunicando entre si algunas poesias, recitò vno dellos vn villancico que auia hecho al velo de vna monja, q̃ dezia assi:

Oy vna prudente esposa,
muy bien se descasa y casa,
pues del mundo se descasa,
y con Christo se despoſa.

Acabado de recitar, le pregũtò, q̃ sentia de aquella copla. R. Que parecia pleyto ante el vicario.

Con

COncurrieron en cierta conuerſacion, el menor enano, y vno de los mas altos hombres de Eſpaña, y aſsi dio algo que dezir entre los circunſtantes, aquel altibaxo, pero llegados a medirſe, vioſe manifieſtamente, que con toda ſu deſigualdad, no tenia el hombre grãde dos tanta eſtatura que el enano. Viſto lo qual, dixo al enanillo: En mucho defraudã al q̃ engañan en la mitad del juſto precio, pues vn cuerpo tan menoſcabado como el vueſtro, a vn no puede alegallo.

MEntia vn hombre con terrible exceſſo, y como no ſe le conocieſſe padre, por ſer de la puerta de la yglesia: y tratandoſe de ſus condiciones, preguntaſſe vno: Cuyo hijo

serà este cuerpo d verdades? R. Hijo de mentis, y se le parece como si el fuesse.

ESta glosa hizo de improuiso sobre aquel verso que dize:

Ojos que no ven.

Quando Dios queria,
todos mis enojos
en plazer boluia,
mirando vnos ojos
que dan luz al dia.
Mas pues mi ventura
me trocò este bien
en ausencia dura,
llorar es cordura
Ojos que no ven.

VN hombre que se llama Sul. Pan y agua, salio de vna enfermedad en los

en los puros hueſſos, y preguntãdole otro q̃ le deſconocia en lo flaco; Quien es aquel?

R. Vno que parece hombre,
que ayuna ſiempre a ſu nombre.

EN la plaça de la puerta del Sol, en Madrid, ay ſolas dos boticas, y como ſe ſabe, grã cantidad de vendederas: pues como fueſſen canicula res, y a vna miſma hora eſtuuieſſen algunas perſonas tomãdo recaudo de las boticas, y otras muchas cõprando diuerſas frutas, dixo: De lo malo ſiempre ay mucho, y poco de lo que es bueno: para cada botica treynta banaſtas de fruta, la ſalud por dragmas, y la enfermedad por arrobas.

TRuxeron a Madrid el cuerpo de vn hombre que auian muerto por roballe, y mirãdole en la plaça, dixo:

Tan viles torpezas hallo
en la gente racional,
que a ser el alma mortal
quisiera mas ser cauallo.

Dicho

PReguntado, que cosa era mas pesada que el oro. R. No tenello.

REcibiendo cierto galã el primer villete de mano propia de su dama, despechauase por ser la letra ruyn, y no muy legible. Visto lo qual, le dixo: Buena letra, arguyera mucho vso de escriuir: y fauores en letra escura, son d̃ mayor gusto. Pre-

gun-

gũrado porque? R. Porque es beuer en taça penada.

VN cauallero que se llamaua don Bernardino, y tenia mas farna que vn pupilage de Salamanca, le dio vnos guantesde ambar por nueuos, auiendoselos calçado algunas vezes. Pues como inmediatamente se hincho đ farna, y la pegò a su muger, y hijos, y vn amigo suyo le preguntasse, de que auia procedido aquella comezon. R. Devna merced bernardina, que es mucho peor que bienes Enriqueños.

DIxole vn cauallero, q̃ cierto personage de los mas graues y hazẽdados de la corte, auia dicho, que si no fuera casado, y cõ hijos, le me-

tiera en su casa, y le regalara enella como si lo fuera suyo. Y como le cõtasse esto el que lo oyo en la misma posada de aquel personage.

R. Que por ser casado yo,
no tengo ya casa en esta.
casar que tanto me cuesta;
casa fue que se cayo.

Cierto poeta, estancô enel cõponer versos con perpetuo silẽcio, y despues enfermò de gota. Pues como vn amigo le echasse menos, y dixesse: Que se ha hecho sul. que ni suena ni parece? R. No suena, porq̃ esta agotado, ni parece porque està engotado.

AVna muy hermosa y discreta, q̃ se llamaua Celada, dixo:

Esse

Esse nombre de Celada
ofende vuestro valor,
pues soys la guerra de Amor
mas justa y mas declarada.

TRataua vn hõbre de otro ausente, y sin nombralle, dezia que era estraño en mil cosas, y entre ellas dixo, que siendo toda su hazienda algunos pares de casas que tenia, hazia largas esperas a sus caseros, y despues soltaua parte de los alquileres: y que para si era tan corto, que comia dieta ordinaria, sin estar enfermo, y traya vn sayo roto y manchado. Preguntado aquel, quien era el suso dicho? dixo, que para q̃ lo queria saber. R. Para alquilalle sus casas, y no sus sayos.

Vino

VInose a hablar de que ay nõbres que parece que se conforman en algo,o en todo,con sus dueños: y auiendo dicho vno,que Chapin Vitelo fue vn exẽplo destos, por auer sido gordo,y cariancho notablemẽte: y otros alegado con algunos a este proposito,dixo,que Iulio Cesar fue el que mas conforme nõbre tuuo a su hazañosa vida, pues en cinco silabas que su nombre contiene, se incluyen distintamente lascinco letras vocales con que se habla en tantas y tan diuersas lenguas.

AVia en cierto lugar gran cantidad de alguaziles,y viniendo en platica el gouierno del,dixo,que tenia esto por vn gran inconueniẽte. Preguntado porque,respõdio:Porque

que si cien viñaderos guardan vna viña, ellos mismos le comeran todas las vuas.

IAmas cõprò cosa que le pusiesse mas de vn precio, tomalla (como dizen) y dexalla. Porque dezia que el regatear tiene ciertos lexos de mentir, y sombras de porfiar.

PReguntado, que porque auia tantos Iuanes necios. R. Porque los mas de los hõbres lo son, y ay mumuchos que se llaman Iuanes.

AViendo oydo leer el llanto de san Pedro, compuesto en verso por don Diego de Mendoça: y luego otra obra sobre el mismo sujeto, hecha por vn poeta de los que sir-

uen

uen a los consonãtes, y pidiendole su parecer acerca de aquellos papeles, dixo, que el segũdole parecia a la negacion, y el primero al arrepentimiento.

ENtro en corte vn soldado viejo, mas venturoso en armas que en amores, porque auiendo salido de muchos assaltos y recuentros, sano y saluo, y cõ buena reputacion, auia perdido por causa del mal Frances, a manos de cirujanos, parte de sus cascos, quixadas, y narizes. Pues como passasse assi disforme por vna calle de Madrid, y preguntasse cierto cauallero, si aquellas heridas se las auian dado enemigos. R. Los del alma.

Que-

QVexoſele aſperamẽte cierto cauallero, buen ſoldado, de que (ſegun le auian dicho) no hazia relacion de ſu perſona en la hiſtoria que eſcriuio, pues no era poſsible dexar de auer tenido larga y eſpecial noticia de ſu valor y ſeruicios. Pues como no admitieſſe bien ni mal el dezille, que ni las relaciones por donde eſcriuio tratauan del, ni por otra via haſta aquella hora auia tenido luz de ſu particular, como fuerarazon: le pregunto vltimamente, ſi auia leydo la Auſtriada. El cauallero reſpondio, que no auia topado con ningun tomo della, mas de que ſe lo auian dicho. Reſpondio: Pues ſi de cinco mil cuerpos q̃ ſe hã impreſſo,

no

no aueys topado con vno, que mucho que yo no aya topado con vos que soys vno solo?

MAdrid, dixo que no tenia forma de lugar, sino de exercito de varias naciones, aloxado en campaña.

TVuo vn cauallero rico y principal, por su paniaguado a vn ful. Piña, que estando despues en algo mejor fortuna, hospedo al dicho cauallero en otro lugar donde pocos dias estuuo algo retirado. Pues como el Piña le encubriesse de Iuan Rufo, aunque era intimo del otro, y a caso los topasse vna noche juntos, dixo al cauallero huesped estos versos:

Mengua

Menguada transformacion
es eſta que os ſobreuino,
pues fuyſtes a Piña pino,
y agora le ſoys piñon.

VIuia vna neutral muger en pobre y eſtrecha caſa, y aunque ſe dexaua regalar y ſeruir, era có algũ recato, y procurando que aunque la verdadera voz de que era donzella ſe le auia acabado, reſonaſſen toda via ſus ecos tan repetidos como en las Termas de Diocleciano. Rindio ſe en fin a la libertad, y declarando ſe por dueña cõprò vna caſa mayor, y adereçola con buen menaje, dando materia a que vn curioſo pregũtaſſe, que para que mejoraua aquella moça de caſa. R. Para empeorar de vida.

HVuo en Cordoua carrera dia de san Iuan, y como el calor era grande, y la arena fue mucha, y acerto a regarse poco, leuantose vna poluareda que parecia niebla muy escura. Pues como al venir dela fiesta preguntassen vnas damas, que tal auia sido la carrera. R. Aunque yo fuera lince no lo pudiera juzgar. No tratamos (dixeron ellas) de gineta, sino si acontecio alguna desgracia. Respondio, que la mayor del mundo. Y boluiendo ellas con mucho sobresalto a informarse della. R. Que a quantos corrieron se los trago la tierra.

VN dezmero insolente y reboltoso, tuuo en el campo sobre el cobrar el diezmo, vna renzilla, en

que

que perdio dos dedos de la mano. Y viendole entrar en el pueblo quexandose de su infortunio, y no ignorandose de que pie coxcaua, dixo:

Tal yua lana a buscar
que dio buelta trasquilado,
mas este la dio quintado
donde pensaua dezmar.

VNo que hauia consentido los cuernos, mandò en su testamento que le enterrassen al vmbral de la yglesia, para que todos le pisassen. Oydo lo qual, dixo: Buena humildad, sino sentàra sobre tan vergonçosa paciencia.

ALmorçando de vn jamon delos de Galicia, como fuesse estremadissimo, y le preguntasse otro que almorçaua cõ el: Que os parece dest te tocino? R. Que puede predicar en Argel, y conuertir en Salonique.

ECharonle en vn combite vna copa de vino por cima a vno que beuia por quatro, y como el mostrò demasiado sentimiento, dixole vno de los q̃ alli estauã: Para que hazeys melindres con lo que os sabe tan bien? R. Quierelo para aforro, y no para guarnicion.

VN hermano d̃ vn Veyntiquatro de Cordoua, fue a pedir al corregidor vn negocio: y como se lo negasse, y despues lo hiziesse por su her

hermano con mucha facilidad, y el primer rogador se le quexasse en presencia tuya dello, le. R. Porque os agraviays de q̃ se haga mas por veyntiquatro que por vno.

JVgandose vn dia al parar en rueda, se le puso al lado vn hombre con vn sayo hecho pedaços, y sin genero de boton, parandole vn puñado de quartos, y diziendo: Pues que es Pascua de Nauidad, juguemos todos. Y enojado de que no le quisiesse otorgar, boluio a dezir: Pues juro a tal que si me pico, que haga paradas de a diez escudos R. Quiẽ bastara a picaros, pues que no os pica el inuierno para hazer vn sayo.

VN dia de feria de los de Madrid, yendo con vnos estudiantes, como son dias que hasta del hablar parece que no se paga alcauala, y se dize, y se oye, de los hombres a las mugeres algo mas que en otras ocasiones, y ua vna emboçada descubriẽdo vn talle el mejor que podia ser, y vnos braços hermosissimos: a la qual dixo: O q̃ braços para abraços, y que cuerpo para alma.

Ingenios Cordobeses.

ENtro en Cordoua vn dezidor de coplas de repẽte, y como se quexasse de que en diez y doze dias que auia que llegò, tenia empeñada la ropa q̃ traya, le dixo: Venir a ganar de comer a Cordoua con hazer coplas, es traer a vender a ella naranjas desde Valencia: mas si quereys

feria

feriallas, bien hallareys muchos que os den a ciento por vna.

CAntãdo quatro muſicos, ofrecioſele al contrabaxo auer de baxar vn pũto q̃ no ſe atreuio a formar, y dixo: Eſte punto baxele Lucifer. R. Harto mas baxò, pues que cayo del cielo.

PReguntado, que ſerà la cauſa que los brutos irracionales aciertan mejor los caminos, y tienen en el reconocer los ſitios y lugares a eſcũras, mas tino que los hombres? R. Porque ſabe mas el loco en ſu caſa, que el cuerdo en la agena. Y q̃ aſsi como eſte mũdo es patria de los animales, y deſtierro de los hombres, no es mucho que en eſta parte ſuceda tal eſtrañeza.

SAlian de su posada vnos amigos suyos, gẽte de muy buen gusto, y como le pregũtassen al despedirse, quando queria q̃ se viessen. R. Siempre.

¶ DE vna dama q̃ el celebraua por hermosa, le dixeron, que mirada de lado, no lo era tanto. R. Porque no hiere de tajo, ni reues, sino mata de estocada.

CAminando por el mes de Iulio el y otro, sestearon en vna venta tan ruyn que aun para las moscas que auia era posada estrecha. Por lo qual, y porque el cielo estaua como espejo empañado, le dixo el otro: Vamonos, que nos pican los tabanos, que sol con vñas haze. R. Por esso son de Leon, y nos podra matar

tar con ellas. Esto respondio, porq̃ como V.A. sabe, esta en aquel tiempo el sol en el signo del Leon.

LEuaua vn cauallero moço siempre los cauallos inquietos y sobresaltados, a puro cuydado en los pies y en la rienda, obligandolos a yr dãdo de la cola. Por lo qual viendole yr assi, le dixo, que parecia mas mosca que cauallero.

VN lacayo era diestro en cantar canto de organo, que parecen estrañas professiones: y como le ensillasse vn cauallo, y le dexasse los estribos con notable desigualdad, le dixo: Estos estribos me pusistes en otaua, y han de estar vnisonus.

A Cierto hõbre que cantaua bien, y tañia mejor, y que a sombra desto cortesaneaua con mas abundancia de palabras, que subtileza de ingenio, le dixo: Cãtad, o callad: por q̃ cantando pareceys vn Ruy señor, y hablando vn ruyn hablador.

EL tiempo dixo, que daua la vida como mal pagador, que no luze lo q̃ paga, por darlo poco a poco. Y mas q̃ no ay vida, sino es la q̃ passo.

TVuo vna pendencia con vn hõbre que se muriodentro de seys dias, (aunque estaua bueno y sano) y dixo quando lo supo: Que necio fuera yo en matar aquel hombre, q̃ auia de viuir seys dias, y me le hizieran pagar como si huuiera de viuir cien años.

Opi

OPinion de prudẽtes ha ſido, que ſi ceſſara la preciſſa neceſsidad q̃ tienen de comer los hombres, ſe deſcuydaran de todo lo demas, de manera que con vna negligencia y pereza infame, fuerã ſaluajes, ſin genero de policia: y que de todas las comodidades, gala, y ornamento, q̃ hazen la vida mas apacible, es el primer mobil eſta forçoſa ſolicitud de buſcar de comer. Vioſe vn exemplo deſta verdad en Napoles, donde huuo vn hõbre que aſsi por muſico, como por q̃ tenia muy buena gracia, manaua en oro, haſta que topando con vna hueſpeda, con quien ſe entretuuo con demaſiada familiaridad, ſe fue empoltroneciendo, de manera, por tener alli la meſa pueſta, y la cama hecha, debalde, que

dexan

dexando de acudir a los que le acudian, vino a hallarse pobre y encogido. Pues como este le le quexasse, de que por ser desdichado auia venido a estar assi, le dixo, q̃ no era mala fortuna, sino vna causa que el le diria antes de mucho tiẽpo. Entrando pues vna tarde en Castilno uo, hallò al musico reformado, mirando vn leon hermosissimo del señor don Iuan, retoçando cõ vn sardesquillo, tã de bueno a bueno, que huyẽdo a vezes el leon del, parecia que auiã troca lo naturalezas. Visto lo qual, dixo al suso dicho: Mira al Rey de los animales, huyr del mas torpe y menos ofensiuo, porque tiene el comer seguro como tu.

C Omo ay mugeres feas, que sien

do

do ricas se dan a entender que a poder de atauios han de suplir con curiosidad los defectos de naturaleza: de la misma manera piensan algunos, que por ser estudiosos y leydos han de salir buenos poetas, siendo cosa, sino del todo agena de sus ingenios, alomenos cuesta arriba y llena de aspereza. Y para mas confirmacion deste engaño, nunca les faltan aficionados q̃ los desuanezcan. Pues como vn hõbre q̃ era apasio nadissimo de vn poeta por accidẽte, defendiesse sus Musas cõ dezir que era hombre que sabia, le dixo: No es todo vno, ser maestro de capilla, y tener buena voz.

REprehendido de miserable vn cauallero moço, y rico, dixo, que antes

antes era vn perdido: y alaboſſe de que echaua en vn reſto, no vna ſola, ſino muchas vezes, docientos eſcudos. Rieronſe los circunſtantes, por no poderſe preſumir de ſu condicion: y pregũtado como podia ſer poſsible. R. Y muy gran verdad, ſi el cofre ſe llama reſto.

ESte miſmo le combido cõ otros amigos, vn dia de carneſtolẽdas, y como la merienda (que fue en el campo) pareciesſe mas principio de Quareſma, que fin de carnal, y a la venida les preguntaſſen otros, ſi ſe auian holgado. R. Si huuieramos, ſino holgaran los dientes.

VIuia en la corte vn pintor que ganaua de comer largamente a

hazer

hazer retratos, y era el mejor pie de altar para su ganãcia vna caxa que traya con quarenta o cincuenta retratos pequeño de las mas hermosas señoras de Castilla, cuyos traslados le pagauan muy bien, vnos por aficiõ, y otros por sola curiosidad. este le mostrò vn dia todo aquel tabaque de rosas, y le confessò los muchos que le pedian copias dellas. R. Soys el rufian mas famoso del mundo, pues ganays de comer con cincuenta mugeres.

PAssaualo mal vn passante, por ser pobrissimo, al qual dixo. V. m. passante es, pero su ordinario no es llegante.

VN dia delos del estio huuo fiesta en Ecija, que es el mas caliente lugar

lugar de Andaluzia, en vn templo pequeño, fue el concurso de la gente grande, y mucha la cera que ardio, el sermon larg , y el ca or incomportable: y saliēdose vnas mugeres antes de acabarse la missa mayor, dixeron que yuan a dar priesa a sus ollas, que no estarian acabadas de cozer. R. Truxerades las aca.

COmpro el Marques de Tarifa vn cauallo, y mando que le llemassen truhan. Truh n y bestia (le dixo) morira de hambre.

NO comia sal en cosa ninguna vn señor destos reynos, lastimadissimo de bubas: al qual dixo: Maraui llome que sea enemigo de sal, quiē por tantas partes se daña.

Salien

SAliendo de ver jugar toda la noche el y otros, y viendo que amanecia, dixo vno dellos: Ya rie el Alua. R. Sera de vnos necios q̃ no han dormido por ver jugar.

YVa con dos hombres, vno de los quales seruia vna dama, solo hermosa a sus ojos, y a los de todos negra, fria, y desgraciada. Pues como viendola, sin saber que tocaua al tercero, dixesse el otro, que parecia hecha de terciopelo de tripa. R. Pues aqui va quiẽ jure que es de las telas del coraçon.

COncertose en la corte vna sortija, con el mayor aparato y solẽnidad que se ha visto, y dilatose tantos dias, por causa de las grandes

lluuias, que cõuino mudar de letras algunos aueniureros, vnos por mudarse la ocasion: y otros porq̃ diuulgados sus motes, llegaran al tribunal de los juezes, como vestido q̃ se enuejeze en casa del sastre. Llegò en fin el dia del regozijo, poco menos llouioso que los passados, y estando para ponerse a cauallo don Alonso Giron, le pidio que en todo caso hiziesse luego vn mote, y assi de improuiso le hizo este:

Por inuidia que el sol tiene
a otro sol que yo me se,
estos dias no se ve.

A Doraua vn gentilhombre a vna muger de color d̃ mẽbrillo cozido, y con ser verdad q̃ suelen las de aquel color tener cierto brio y donay-

nayre natural, esta era mas fria que la mas blança Flamenca que nacio debaxo del norte. Pues como dandole al galan la vaya dela mala eleccion de su gusto, el se escusasse con dezir, que aquella era muger marauillosa. R. Harta marauilla es auer nieue en sierra morena.

VN sabio hombre, queria mas a su nieto, que a su hijo: y como hiziesse espantos desto vno que se lo oyo dezir. R. No es mucho querer vn hombre mas que a su enemigo a quien le ha de vengar del. Hablo segũ la abominable costumbre de los ricos, como lo era aquel.

HAblandose en las peruersas propiedades de las chinches, dixo, que con todo esso parecian algo al

Cid. Pregũtado en que, dixo, que en vencer enemigos despues de su muerte.

QVando su Magestad casò a su Alteza en Aragon, anduuo la corte la mas luzida que jamas se vio: y vn cauallero prodigo, y que por serlo estaua pobre, valiendose de este achaque para seguir su inclinacion, no sin mucha diligencia, se empeño de nueuo, y hizo el esfuerço posible, para andar, como anduuo, de los mas galanes: y assi se loaua el mismo de que las damas de çaragoça le deziã alguna vez viẽdole passar.

Damas, armas, amor, empresas cãto,
R. Esse verso serà vn mes,
y vos cantareys despues,
Deudas causaron mi llanto.

Esta

ESTaua retirado a passar en vna aldea cierto estudiante, con estrecha necessidad, y aunque en su casa se hazia pocas vezes humo, el los tenia de salir de alli a gouernar diez mũdos. Embiandole pues a combidar vn cauallero desde otro lugar cercano, a q̃ se fuesse por seys dias a holgar con el, respondio, que le perdonasse, porque estaua passando, y q̃ no le era dado el diuertirse. El criado que no era platico en aquellos terminos, y boluia espantado de la esquiueza del estudiante: topando a Iuan Rufo, y contandole la respuesta que lleuaua a su amo, le pregũto: Que passa sul. que dize que esta passando? R. Hambre terrible.

VN ministro que gouernaua cier-

to lugar, dio en aficionarse a vna hermosa donzella, no sin escãdalo, porque demas de ser contra su oficio, corria peligro enla opinion del pueblo la fama de la moça, a la par con el poder del galan. Este pues hazia que los oficiales de la limpieza tuuiessen siempre la calle limpia como vn jaspe, si bien era antes de las menos passageras, y mas oluidadas de la villa. Pues como en cierto corrillo se tratasse dello, y vno dixesse: Alomenos no se ha visto calle limpia a tan poca costa como esta. R. Reniego yo de limpieza que haze a vn ministro almotacen, a vna donzella escoba, y a su fama muladar.

EN vna ciudad de Italia, dio vn hõbre vna gran cuchillada por

la

la cara, a cierta moça. Y despues de auerle dado docientos açotes por ello, huuo de casarse con ella. Viendolos pues en el talamo, y considerando quan a fuego y sangre eran aquellas bodas, dixo: Ni la nobia tiene segura la cara, ni el nobio las espaldas.

VN hombre esforçado, auia sacado harta sangre riñendo de bueno a bueno, a vn personage que demas de sello, era muy hombre: y tratandose de si aquel era valiente, R. Testimonio tiene de que lo es, escrito con sangre, y en papel de marca mayor.

Alabanza de mismo.

LOauase cierto personage, tan licenciosamente, que apuraua los

encarecimientos, hyperboles, y superlatiuos. Por lo qual le dixo: El que dize bien de si, murmura del mayor amigo que tiene.

Diole vn caualiero vna comedia que enmendasse, y se valiesse della, con tal condicion que le boluiesse vn traslado. Y despues que la vio corregida, dixo, que vn criado Vizcayno que tenia, llamado Larrea, la trasladaria bolando. Passaron quinze dias, vn mes, y dos meses, sin que el dicho Larrea trasladasse quatro hojas, de doze que la comedia tenia: y echando de ver que era la culpa del amo, y no del criado, aunque le reñia por la tardança, le dixo:

Si no es la promessa rea,
como claramente veo,

yo

yo quiero vn traslado arreo,
y no al paſſo de Larrea.

POcos romances de los que tienẽ bordon q̃ ſe repite deſde el principio al fin, dexan de torcerſe algo, o que en la ſentẽcia, o que en la buena gramatica: y aſsi oyendo vno de los que padecian eſte defecto, dixo: Los hombres traen bordon porque ſon coxos, y los romances ſon coxos porque traen bordon.

NOtable coſa es, quanto ſaca de ſus quicios a qualquiera condicion de gente, la competencia, aun haſta en las coſas que de ſuyo parece que no la admiten. Y aſsi aconteció, que cauando en la ſierra de Cordoua vna quadrilla de peones, fue

tanta la porfia y corage cõ que procuraron auentajarse los vnos a los otros, en aquel material y trabajoso oficio, que vno dellos acabado el aliento, fue menester que cayendo se muerto, refrenasse el impetu y furia con que los demas yuan corriendo el mismo riesgo. Viendo pues al miserable hombre muerto, y caydo sobre su açada, dixo: Este es el primero que cauò su sepultura.

A Vn maldiziente que siempre hablaua por superlatiuos, dixo:

Lengua de escorpion teneys
para el amigo y estraño,
y condicion de mal año,
que todo lo encareceys.

En

EN casa de vn señor Napolitano auia tanta limitacion en lo que tocaua a su mesa, que aun teniendo combidados, si algunos acabauan el panezillo del primer seruicio, les ponian despues sendos medios. Y preguntandole vn Filosopho, que le parecia de aquel medio. R. El fin de la miseria.

SAcò vn plumagero vn maço de martinetes para rifar, y como fuesse pequeño, y porfiasse que eran seys vezes mas los martinetes de lo que parecian. R. Deuen de tener zeros.

EMbiole a dezir vna dama, estando a dos leguas della, que le escriuiesse vn renglon. Y no teniendo recado para hazello, dixo al mẽsajero, que

que el holgara de q̃ el renglon fuera de dos leguas, y ser el la postrera letra.

ESTãdo enfermo en Seuilla, le prometio vn cauallero cierto regalo para el dia que viniesse el harriero de Guelua, que esta dos pequeñas jornadas de alli. Y como se passasse mas de vn mes, sin que la promessa se cumpliesse, y siempre se escusasse con la tardança del recuero, le dixo vn dia:

O Guelua deue de ser
al Garamante postrero,
o pascua su harriero,
que tarda vn año en caer.

HAblandose en las trampas y desassosiegos que el juego trae cõsigo, dixo, que era la catreda donde mejor

mejor se aprendia el oficio de hurtar. Preguntado, porque. R. Porque la causa necesita, y el efecto facilita.

REprehendiendo a vn grãde amigo suyo, de vn notable desalumbramiento: y disculpandose el con toda la diligencia possible, le dixo: La disculpa es nueuo yerro, quãdo el cometido carece della.

VN mãda potros, y da pocos, persona calificada, auia prometido vnas calças que traya puestas a tres soldados, a cada vno por si, para el dia que partiesse del lugar dõde estaua, diziendo a cada qual, q̃ por auer llegado alli a la ligera, no auia trayado mas de aquel par, y en efecto era assi. Pues como el dia de su partida con-

concurrieſſen todos en ſu caſa, y de lance en lãce ſe deſcubrieſſe la promeſſa incõpatible, ſalio el gran prometedor, y con vn ſemblante de vn Rey, los ſaludõ, y preguntò: Como eſtan vueſſas mercedes?

R. Como en prometer barato
ſoys, y tan caro deſpues,
eſtan (ſeñor) todos tres
como tres con vn çapato.

NO ſolo la vida del hombre eſta cercada de trabajos y miſerias, que ſon las penſiones de auer nacido mortal y ſubjeto a enfermedades, ſino que muchos dellos ſe tomã con ſus manos mil generos de tormentos y diſguſtos, que con razonable diſcurſo podrian eſcuſar. Diſputan

putandose pues de algunos, y de muchos destos, y viniendose a hablar en la fatiga y cuydado con que los mas procuran encubrir la vejez, y la pena que les da el ver q̃ ya estan dentro, o cerca del puerto de la vida, dixo, que la vejez sobre sano entendimiento y buenas costumbres, haze a los hombres passas de sol, y que si los coge viciosos y mal apercebidos, les haze agraz seco, que es la cosa mas inutil y de menos sustancia que ay en el mundo.

TRataua vn contemplatiuo, de la quietud de la vida monastica, y dezia, que es castillo bien guardado de los enemigos del alma, y tambiẽ de los del cuerpo: como los frayles hizies-

hiziessen de su parte vna cosa. R. Guardarse de nauegar hazia el Sexto, para no anegarse en el estrecho.

Cierto señor de ganado, de puro codicioso, lo destruya y echaua a perder, porque destetaua los corderos antes de tiempo, y esquilmaua sus madres quatro meses continuos. Pues como el ganado ouejuno, no es menos delicado, que prouechoso si le tratã bien, y vnos dias le metiessen a aquel hombre codicioso muertas las ouejas a dozenas, y el se afligiesse y lamentasse de su perdida, le dixo estos sentencioſos versos.

Si trasquilas las ouejas
daran vellones cada año,

pero

pero si las despellejas
(pastor) para ti es el daño.

LOauan de muy hermosa a vna q̃ se llamaua ful. del Espinar, y huuo quien dixesse que tenia aspero nombre para ser tan linda.

R. Antes es nombre propio de hermosa, pues hasta el Espinar tiene de rosa.

DOs mugeres tenian sendas hijas de buen parecer, y como la vna a vista de todo el mundo fuesse cigueña, por mal camino, y hiziesse moneda con su hija: embuste mal vsado, y no biẽ consentido. Llegò el negocio a terminos, que con auer sido antes pobre, compro su casa a la otra que era algo mas rica, y mucho mejor madre. Tratandose pues

del trato y del contrato de las dos, dixo: La vna compra casa, porque vendio hija, y la otra por no vẽder hija, vende casa.

A Consejauale vn amigo, q̃ se boluiesse a Cordoua, que al fin por ser su patria, se hallaria mejor que en tierra agena. R. El hombre pobre, siempre està en tierra agena.

PRometiole vn cauallero, q̃ le pagaria vnos dineros para el dia de todos Santo. Y como se passassen tres semanas, y se escusasse cõ dezir, que Nouiembre se entendia hasta en vltimo dia, y que sin duda le pagaria por san Andres. R. Lo que no se hizo por todos los Santos, menos se harà por san Andres.

PArtia de Napoles vn alferez a cierto presidio donde estauan muchos q̃ eran amigos de los dos, y dandole recaudos para algunos, a manera de cartel yua escriuiendo el dicho alferez. Y preguntandole que diria a vno que se llamaua Rui Gonçalez.

R. A Rui Gonçalez, dezilde,
que mire mucho por si,
porque el punto de la, i,
se le va haziendo tilde.

ABriendose la almoneda de vn gran señor, y gastador, llegaron al mismo punto dos caualleros a ganar por la mano, y comprar lo que biẽ les estuuiesse: a los quales dixo, q̃

llegauan tarde. Ellos se rieron, diziendo: Somos los primeros, y dezis que venimos tarde a la almoneda? R. Por esso ha quarenta años que la haze su dueño.

TEnia vn galan, natural de Lombardia, fuerça estraordinaria, y agilidad en la persona: mas vino a rendirse al amor de vna muger algo anciana, y mas deshonesta q̃ hermosa, tan rematadamente, q̃ no causaua poca sospecha de que auia alguna fuerça de hechizo en aquella obstinada voluntad. Pues como el suso dicho anduuiesse pobre, corrido, y delassossegado, y aun algo roto el vestido, y vn dia entre otras pruebas de su fuerça y maña, huuiesse roto baraja y media de naypes, d̃ vna

vez,

vez,cõ ſus puños,le dixo:Agora me marauillo masde quevna ſota vieja os rompa a vos.

COmo quiera que deſdenes y neceſsidad,le auian hecho(mal de ſu grado)no proſeguir algunosbuenos intentos de ſu pluma,y vno dellos (cuyo principio va inſerto en eſte volumen) ſe marchitò en flor: porque el Duque de Alua don Antonio, no fue ſeruido de apoyar aquella empreſa,quãdo ſe la dedicò. Y como el capitan Diego de Eſcobar le dixeſſe,que de que podia ſeruir el enxerir en ſu libro aquel principio,ſino de dentera para los que ſe auian ſeñalado honradamente en las guerras de Flandes.

R. Sirua de letra de auiso,
para que ninguno dude
del Duque el desden preciso:
quise seruille, y no pude,
pudo mandarme, y no quiso.

SAlia vn enano disformissimo y desgraciado, de la camara de vn grã señor que le hazia mucha merced, diziendo a otros criados: El Duque mi señor, no echa de ver en pocas cosas. Si echa (dixo vno dellos) pues echa de ver en vos. Respõdio el enano: Es verdad q̃ soy muy poco, pero soy muy poco y bueno.

R. Lo muy poco ya lo vemos,
esso otro no lo creemos.

ACierto mancebo que perdia el

juy

juyzio por vna muger, dixo, que el hombre cuerdo quãdo se viesse lastimado de vn gran desseo, auia de considerar (antes ver con demostracion) que lo que cõ mayor ansia se dessea, se representa a la fantasia, como a los ojos tabla de pinzel desde lexos, que llegada a tocar, es vna superficie lisa, de lienço, tabla, o papel.

JVgando quatro, o cinco, entrò vn mal musico, y dando a las manos a vno dellos cierta risa de poco precio que traya, començò a cantar mal y porfiar. Por lo qual dixo vno de los jugadores: Denle este real de a quatro a aquel hombre, con que no cante mas. Pues como al recebillo el musico preguntasse, si aquellos quatro reales eran por la

risa, o si se los dauan de barato. R. No son sino tapaboca.

LA materia en que los hombres mas impropiamente hablan, es (sin ninguna duda) la del morir, assi por el amor de si mismos, como por lo aborrecible que es a qualquiera indiuiduo, la memoria de su final cayda y assolacion, si con gracia especial y fuerça de muy buen espiritu, no se haze de la necessidad virtud, y se acude alos verdaderos y saludables desengaños. Porque si la vida se considera como vn medio para saluarse, cada hora della es vn felice siglo, y vn tesoro inestimable. Pero si se restriba en pensar que en la mas larga ay, ni puede auer reposo, ni satisfacion, es falta de conocimiento:

miento: y de aqui procede hablar de los muertos, como de gente que no es de casta de los que viuen, y en vez de tenellos por exẽplo, tratar de su memoria, con cierto horror y espanto, como si no fuessemos empos dellos cõ mas ligero buelo q̃ el pensamiẽto. Estãdo pues en buena conuersacion, diziendo vn galan, que si viesse a la persona que mas quiso en este mundo, despues de muerta, que echaria a huyr, le dixo desta manera.

Si tan corto es el viuir,
y el morir caso tan cierto,
que mas haze auerse muerto,
que el auerse de morir?

Esta copla puede seruir de cõsuelo a la mas afligida vejez, y de freno al orgullo de la juuentud.

A Vn grã amigo suyo que le escriuio desde lexos, encargandole vn secreto de mucha importancia que le auia antes descubierto. R. Iamas supe secreto vuestro, y si alguno me fiastes, ya os le pague con no acordarme del.

VN sacerdote viejo, y predicador, era facil en cantar y tañer con vna guitarra. Y demas de que por no tener buena voz, deuia estar menos ocasionado para cometer este excesso, era causa de hazelle cõ mayores circunstancias, porq̃ estremecia el cuerpo, y cantando tonos que no eran graues por si, ni por las letras, correspondian los ademanes a lo vno y a lo otro, a mas costa de su decoro. Tratãdose pues desto, porq̃ era negocio publico, y poco despues

pues de lo mucho q̃ anduuo Magallanes. R. Mas anda ful de sol a sol, pues amanece en el pulpito, y anochece en la guitarra.

ARmandose en Flãdes don Lope de Acuña, para vn hecho de armas, algo de priessa, dixo a dos criados q̃ le ayudauan a armar, q̃ le pusiessẽ mejor la celada: la qual como fuesse Borgoñona, y al cerralla le huuiessen cogido vna oreja, le daua mucho fastidio. Los criados le respõdieron vna, y dos, y mas vezes, q̃ no yua sino muy en su lugar. Y como las ocasiones no lo dauã para detenerse mucho, entro assi en la refriega, que fue sangrienta, y porfiada. Y desarmãdose despues don Lope, como se le saliesse la vna oreja assida a la celada, en vez de enojarse,

dixo

dixo con mucha mansedumbre alos que le armaron: No osdezia yo que yua mal puesta la celada?

REstriendose este cuento en presencia del señor do Iuan de Austria, dixo don Iuan de Guzman su gran priuado, que juraua a tal que si el fuera don Lope, hiziera pepitoria de las orejas de aquellos ganapanes. R. Fuera auer vendido mal la suya, y no auer cõprado con ella todas las lenguas dela fama, que alaban tan siempre tan generosa paciẽcia.

AEste proposito contò su tio de V.A. que estando vna noche en el Alcaçar de Madrid, hablãdo con el Rey nuestro señor, llegò el Principe don Fernando, que a la sazon era niño, tan cerca de la contera de su

ſu eſpada, y tan ſin echarlo nadie de ver, que a qualquiera mouimiento que hizo con la perſona, le encõtrò tan rezio entre el ojo y la nariz, que le derribò en el ſuelo, y le corrio ſangre. Y como el ſeñor dõ Iuan ſe congoxaſſe en gran manera, le dixo ſu Mageſtad: Dad gracias a Dios que no le quebraſtes vn ojo. Entonces ſu Alteza mas acelerado, dixo: Si eſſa deſdicha me huuiera ſucedido, ventanas auia cerca para auerme echado por vna. A lo qual replicò ſu Mageſtad, con vna exemplar templãça: Para que dezis eſſo? fuera mas que vna deſgracia?

De hablar penſado.

VN cauallero moço, ni muy habil ni muy enſeñado, hablaua tan arrojadizamente quãto ſe le venia

a la

a la boca, que executaua en sus palabras lo precipitado del primer mouimiento: por el qual dixo, que todo lo que dezia era perdido por descaminado, pues no lo registraua en la aduana del entendimiento.

COntaua vn platero, que el esmalte roxo es el que mas precisamẽte requiere estar sobre oro, y que sobre otro qualquiera metal se demuda y pierde el color. R. En lo cierto estauan los Romanos, pues no consentian vestirse de purpura, sino a los hijos de los nobles Patricios.

EL que jura lo mismo que el tercero ve y sabe, dixo, que es tan inconsiderado como el q̃ encendiesse hachas para alũbrarse al sol de medio dia.

Tra-

TRatauase de quan estragadas y respectiuas amistades son las de los cortesanos, y quan verdaderas y en su punto se hallan entre los que professan la guerra. Para lo qual dixo que auia quatro causas, la vna el renacer en los peligros, y quedar entre los participes dellos vn virtuoso principio de hermãdad. La otra porque cada vno, como testigo del valor de sus compañeros, los ama y estima por el. La tercera, porq̃ cada soldado es reciprocamẽte padrino y ahijado del otro. Y la vltima, porque los que hã sufrido los trabajos y peligros militares, solo con verse despues, se dan alegres parabienes.

SIruio de fruta de postre en vna buena conuersaciõ, el dezir cada

vno

vno delos presentes, alguna nouela, que pareciẽdo gran mentira, fuesse verdad, o tuuiesse aparencia dello. Y llegandole su vez, dixo la siguiente: En casa del Conde de Mõsanto, q̃ es en el reyno de Portugal, todos los dias que son tan nublados q̃ no se descubre el sol poco ni mucho, llueue carneros. Este fue el texto, y la explicacion es, que en la villa de Monsanto, esta cada vezino obligado a dar vn carnero al dicho Cõde los dias que no se pareciere el sol.

DIxo, q̃ teñirse las canas, es como representar con barba postiza.

OYendo referir vna fabula d̃ Ouidio, donde dize, que el cueruo q̃ antes era blanco, se le boluieron negras

negras las plumas, por vna mala nueua que dio, dixo, que lo mismo sucedia alas canas quando las testã.

AViendose disputado de lo poderoso que es el dinero, dixo, que era enxeridor de linages: y que assi hazia que vn tronco de peruetano produxesse peras vergamotas: y de vn cerezo syluestre vn guindo garrofal.

PAssando de camino por cierto lugar, cabeça de obispado, donde el obispo tenia fama y obras de poco limosnero, como llegasse al amanecer, y hallasse en la plaça vna pobre, muerta de puro mal passar, dixo a dos que pedian limosna para enterralla: Porque no pedis al mayordomo desta difunta que de para

su entierro, ya que la forçò, y la ma to. Preguntado, quien era aquel ma yordomo. R. Que el clerigo mas ri co, que la forçò a no comer, y la ma to de hambre.

LLeuauan dos alguaziles preso vn hombre porque le hallaron vien do jugar, y sabida la causa les dixo: Si vn hombre puede alquilar vna ventana para ver los toros que ma tan gente, porque no podra tener vna debalde, donde se apuesta solo el dinero?

VN cauallero rico, de hazienda, aunque andaua alcançado, le pi dio prestados veynte escudos, y co mo tardase en pagarselos, y se escu sasse vn dia que se los pidio, con de-

zir,

zir, que estaua pobre. R. Mas lo estaua yo el dia mismo q̃ os los preste, y pues hize lo que no deuiera, hazed vos lo que deueys.

OYendo el relox, dixo: Que haze este badajo de citarnos de remate.

LAs casas de Madrid, dixo que erã las mas enfermas de todo el mundo. Pregũtado porque. R. Porque cada noche a las diez, o a las onze, tienen colica passio.

El exemplo.

PReguntaronle, qual era el mejor predicador de la corte. Dixo, que el mejor religioso: porque los eloquentes y no exemplares, dan a comer frio, y lauan sin xabon.

REpresentose vna comedia, que a penas se pudiera oyr, sino fuera porque vn lacayuelo (que fue vno de los interlocutores) era muy gracioso, y nunca en toda ella casi faltò del tablado. Acabada d̃ representar le pregũto vn cauallero, que le auia parecido. R. Vna mala mula, pero el lacayo la tuuo bien.

AVia en cierto lugar, de los mejores de España, vn alguazil muy vtil y diligente, aunque tan cruel y estraño, que el efecto de hazer muchas prisiones buenas, procedia en el de mala causa: y assi a bueltas dellas, hazia otras injustas, o cõ pequeña ocasion. Apuntandose pues con el, le dixo: Vos no prendeys los hõbres porque se enmienden, sino desseays

seays q̃ todos delincã, para prendellos a todos: y assi quãdo acertays, es por yerro, como el veneno en las purgas.

VNa de las causas que mas estragan las buenas costumbres y viuienda de los hombres, es la opiniõ mal introduzida, y el peruertido juyzio cõ que diuersas vezes se confunde la estimacion de las cosas: de donde procede llamar valiente, y muy hombre, al temerario y fuera de razon, y liberal al prodigo injusto que lo quita a otros, para dallo a quien no lo ha menester, y sin tenerle obligaciõ: al desuergõçado y parlero, tienen por discreto cortesano, al murmurador por gracioso: y basta que alguno haga del mal con tentadizo, para que se diga que es

profundo y sustancial. Pues como cierto hidalgo, cõ profesſar vna esquisita estrañeza, huuiesſe tenido en su vida gratos y admirados oyẽtes, cõ tanto aplauso, q̃ aun despues de su muerte, no cessauan de referir cuentos y donayres suyos: y entre otros contasſe vn cauallero, que yendo el susodicho a caça de halcones, con cierto principe, cayo vn halcon desde las nuues, con vna garça en las viñas, y vn cueruo sobre el, haziendole pedaços. Pues como esto fuesſe cerca de donde aquel estaua, y el dueño cõ los demas se hallasſe lexos, visto q̃ el hõbre estraordinario se estaua quedo en su cauallo, sin guarecer el nebli, no con poco trabajo, corriendo a toda rienda, le socorrio. Y buelto despues al que se

esta

ua pasmado, le dixo, que porq̃ sufria vna crueldad como aquella. Y el le respondio: Como sabe v. s. q̃ yo sea mas amigo del nebli, q̃ del cueruo? par Dios q̃ antes estuue siempre de su parte del. Acabado q̃ fue el estraño discurso, se celebrò delos presentes cõ risadas: y durarã mas, sino les dixera: Aborrecer las aues q̃ cõ tanta razon todos los nobles aman y estiman, no arguye buen natural, ni menos el no acudir a las cosas de sus amigos: hombre que esso hizo, dexàra el cueruo el dia del diluuio, y matàra la paloma.

Alabanza de los Cisneros

EN vna yglesia de las de la corte, entraua cierta muger en dias de parir, y como huuiesse aprieto, y ella hiziesse lugar con demasiado

brio,dixo vno de los que alli estauã: Porcierto señora,que parece que tiene v.m.vn leõ en el cuerpo.R. Que mucho si esta preñada de Español?

CAnto cierto musico vn romãce, que como si fuera el mejor del mundo,obligò el estremo de ser malo a que los oyentes inquiriessen el nõbre del autor. A los quales dixo, que sin duda le auria cõpuesto aquel mismo que le auia cantado.Preguntado en que lo echaua de ver.R.En que hijo tan auiesso y malo, solo el que le engendrò le pudiera tener en su casa.

VN poeta delos que el aplauso del vulgo engaña,como la mala voz a los que cantan en tinaja,dio en hazer

zer coplas para monjas muy de ordinario. Sabido lo qual, dixo: Como ſus coplas ſon tan feas, metelas monjas, porque no halla con quien caſallas.

ACabando de leer vnos papeles ſuyos, le dixo vno de los oyẽtes: No ſe yo porque no os proueen en vn corregimiento de los buenos de Eſpaña: mas a fe que ſi en algo errardes, y yo fuera preſidente, que os auia de echar a galeras, pues no podiades hazello de ignorancia. R. Rigureſiſsimo andays conmigo, pues antes q̃ acepte el cargo, me tomays la reſidencia.

VNa hueſpeda de cierto hidalgo amigo ſuyo, eſtaua quexãdoſele de que vn criado de aquel le auia quemado vn par de ſauanas, y le pe

dia que se las pagasse a cuenta de su soldada. El criado del amigo se escusaua reziamente, y quando mas no pudo alegar, dixo a la huespeda, que se fuesse aquello en descuento de la carne, y fruta, y carbon, que ella y vna hija suya auian sacado por vna ventana. La muger ofendidissima desto, daua vozes, y se quexaua de tã gran maldad como aquel moço le auia leuãtado. R. No se espante tanto dello, señora vezina, que como el moço ve quemar su soldada, procura escapalla por la ventana.

DEsde que el señor don Iuan murio, que le hazia mucha merced, nunca tuuo suceſſo que fuesse de hõbre bien afortunado, y tanto que era ya como prouerbio su mala dicha.

Estan

Estando pues vn dia cõ dolor en vn pie, diziendole vn doctor, que era gota.

R. Aunque pobre, y en pelota,
mal de ricos me importuna,
porque al mar de mi fortuna,
no le faltasse vna gota.

PReguntole vn maestro en artes, que quiso dezir quando llamò al tiempo, mal pagador, porque da la vida poco a poco: pues parece que segun la breuedad della, y la velocidad con que el tiempo buela, todo es prissa quanto del se puede dezir. R. Supongamos que vn hombre se halla de cien años, y que el tiempo remata cuentas con el, no os parece que podria pedirle dos horas mas siquiera, por el mas lar-

largo plazo de la vida passada, pues nunca en toda ella alcançò a tenellas con seguro de viuir.

DIxole vn amigo suyo, que parece que auia apostado con todos los del mundo, a ser masdesdichado. R. No he hecho tal, porque si esso fuera, a puro ganar apuestas fuera ya dichoso.

ESTando començãdose vna missa, hallauanse tan lexos del altar otro amigo suyo, y el, que no se podia oyr. Pues como el otro començasse a caminar hazia el altar, y le dixesse: Ganemos tierra. R. Y cielo.

EL Duque de Medina Sidonia dio vna pascua de Nauidad, docientos escudos para ayuda asoltar pre

presos,de los que estauã por deudas. Pues como por honra de la pascua se compusieron de manera con los acreedores,que se libraron muchos,y vino a montar lo q̃ se satisfizo,mas de mil escudos, dixo: Si cõ tal augmento, cunde la limosna en la carcel, que es casi infierno,que sera en el cielo?

LOandole vn soneto que auia cõpuesto a cierta señora que tenia mil cosas buenas. R.No le compuse,sino trasladele del sujeto.

ESTando vna muger preñada en ocho meses, le dixo vn amigo, no sabiendo que lo estuuiesse, que estaua mas gorda que solia.Al qual R. No es gorduralo que veys, sino estar aforrada enlo mismo.

Al

AL Conde de Haro, que andaua seruidor de vna menina hermosissima, saliendo a tornear por ella, le hizo de repente este mote.

Si al nacer mi sol, me abrasa,
que seria
estando en el medio dia?

A Don Diego de Bracamonte, en el mismo torneo, y cõ la misma prontitud, le compuso este:

El nombre tengo de monte,
y el Ethna deuo de ser,
pues nunca dexo de arder.

CIerta muger auia pedido licencia en el consejo de Indias para passar a vna prouincia de la nueua

Espa

España, q̃ se llama Honduras, en cõ pañia de Carrança el famoso, q̃ yua por gouernador della. Pues como la dicha muger se desauiniesse con el gouernador, y se embarcasse en diferente nauio, cõ fin de no yr a Honduras, sino a otra parte d̃ las Indias, y el nauio con toda la gente que en el yua, se anegasse en el viaje, dixo: Aquella muger fue a honduras por donde lo penso escusar.

EN vna mesa opulentissima y regalada, donde dos grandes, y otros personages comian, y cenauã, se seruian algunas noches bellotas asadas, despues de alçados los mãteles. Y como tras tanta abundãcia de mãjares, entrassen aquellos señores en la rustica vianda con demasiado

gusto,

gusto, dixo: Basta que con lo mismo que los pobres matan la hambre, resucitan la gula los poderosos.

LEyendo vnas coplas q̃ auia compuesto a instancia de vn persona ge graue, sobre subjeto gracioso, le dixo vn señor destos reynos, que se las diesse a vn ciego, porque era poco valelle docientos reales, y que assi acudiria al autor con los cincuẽta. R. Yo seria el ciego, si teniendo buenas cartas tomasse el quarto.

VNa muy hermosa y discreta señora, tenia dulce el tono de la habla, y tras ser sus palabras como nacidas de su gran ingenio, pronunciaua lo que dezia con sonoridad y gracia: por lo qual dixo:

Quan

Quanto esta señora habla, escriue con letras de oro.

AMaua perdidamente vn galan a cierta muger que podia ser su madre: y como estando de rodillas el suso dicho en medio de vna yglesia, al tiempo que dezian missa en tres o quatro altares, se boluiesse a vn lado y a otro, reparãdo siempre no sin gran cuydado, hazia la parte donde estaua su dama, aunque auia otras mas moças, y de mejor parecer, al rededor della: dixò cierto poeta, que parecia aquel quando se giraua, palillo d̃ suplicacionero. R. Y que siempre para en el mil.

AVnas damas que estauan cantando, les pidio cierto gran señor

vizco, que cantassen: Ojos claros y serenos. Y otro de los circunstantes dixo: Como se acordò agora sul. dessa vejez? R. Cada vno pide lo que ha menester.

SVcedio en Cordoua vn caso arroz y dauanle vaya, de que los Cordouesses tenian malas mañas, y que en la comun opinion corria esta voz por toda Europa. R. Principio es de derecho, que cuya es la vtilidad deue tambien ser el daño, y Cordoua es patria tan esclarecida, que todos los hijos eminentes que produze, no se entiende que nacen a caso, sino por sus notables influencias, y assi como estos la acreditan, la infaman los ruynes, tãto mas, quanto la inuidia esta a la mira de lugar

tan

tan señalado: y assi el filosopho, el capitan, el orador, el poeta, el medico, el galan, el gran ginete, son si son estremados finos Cordoueses: y el traydor, el ladron, el falsario, y otros tales (sin acordarse que donde quiera nacen algunos) le atribuye si nacen en Cordoua, a que les basta para sello.

LOs huespedes, dixo, que eran como los huevos, q̃ frescos son viandа saludable, y regalada: y añejos, no ay quien los pueda lleuar.

SAliendo el y otro de oyr missa a fray Geronymo de Vallejo, religioso de muy santa vida, como la dixesse con espiritu y afectos de gran deuocion, dixo al que salia con el:

Edificado voy de auer oydo esta missa, porque sin duda este padre es buẽ maestro de sus diuinas ceremonias. El otro le respõdio: Biẽ estoy con esso, pero tardado ha cerca de tres quartos de hora: y replicole cõ los versos siguientes.

Si nos predica vna missa,
dicha con tal deuocion,
tal missa, es missa y sermon,
todo bueno, y todo aprissa.

NO sin causa muchos sabios filosophos, y poetas, han dicho notables sentencias, de los trabajos q̃ trae cõsigo el inuidiado, y absoluto poder de los Reyes, mas no es el menor de los inconuinientes que padecẽ el nunca oyr verdad, porque apenas ay quiẽ se la diga: y assi dixo,

que

que hasta en las enfermedades eran lisongeados: demanera que a sus desmayos llamauan reposo, a los paroxismos sueño, y al peligro mejoria.

Partida Sentenciosa.

PAra que el papel se disponga a recebir las formas delas letras, y caracteres de la imprenta, se moja algunas horas antes: y es cosa para notar, que haziendose a trechos, se va compartiendo entre ello mismo el agua, demanera que sale despues todo humedecido por ygual, porque el pliego mojado humedece al seco, y el seco enxuga al que le sobra humedad, todo cō vna reciproca y admirable correspondencia. Visto lo qual, dixo, que aun desde entōces podian los hōbres leer en el papel, como se han de valer vnos a otros.

MIrando a los Buratines boltear sobre maroma, haziẽdo cabriolas, y a vezes dentro de vn saco, sin otras prueuas tan monstruosas, que parece que los entendimientos negauan el credito que suelen dar a la vista, dixo: Si el cuerpo humano, cõ el exercicio y hàbito continuado, se aligera para hazer tan dificiles y no esperadas cosas, que harà vn alma, si con alta contemplacion y actos de virtud, se empleare en el fin para que fue criada?

TAmbien dixo, que la hermosura sin honestidad, es como jardin sin agua, o como flores pisadas.

OYendo las fabulas en que Ysopo tan moral y sutilmente se esplica,

ca, introduziendo animales hablan do, dixo que ſe marauillaua, de que no ſe huuieſſe acordado eſte filoſopho, de vna juſtiſsima quexa que el jumento podria tener de los hombres, pues auiendo entre ellos tantas eſpecies de necios, como ay de animales, y con eſpecial ſemejança, ſe infama ſolo ſu nombre, aplicandolo indiferentemente a todos los que poco ſaben, con faltar en el ſuſo dicho la inutilidad, la ſoberuia, y la malicia, que ſon las calidades mas conjuntas a la necedad.

AL buen amigo llamã eſpejo del hombre: y aſsi auia ello de ſer, ſi la niebla de la liſonja no eſcureciera el criſtal puro de las verdade-

ras amistades. Sucedio pues, que vn poderoso, intratable, y recatado, de modo que era martyr de su condicion, y martyrio de los que le comunicauan, se puso vn dia a preguntar a otro intimo suyo, y a el, con grandes protestaciones: que les parecia de su manera de proceder. Y como el otro començasse a dezille dulçuras, y lindezas, y concluyesse con certificalle, que era vno delos mas justos caualleros que auia. R. Es tan justo, que es estrecho.

SAcò a leer vnos buenos versos, cierto poeta que los hazia tales, y dixo, que no osara hazer muestra dellos, sino huuiera consultado antes al medico, y al cura de su lugar, que se los auian aprouado. R. Essa

pre

preuencion, mas parece de licencia para comer carne.

ALgunos que le auian oydo dezir diuersas vezes algo en defensa de las canas, le preguntarõ curiosamente, si se le ofrecia cosa de nueuo sobre este caso. R. Que las barbas teñidas, son testadas, como errores de escritura publica.

TAn facil y propio, dixo, q̃ seria a los prelados gastar todas sus rentas en hazer bien, como al sol el dar luz y calentar.

Del Secreto.

ES habla del vulgo, que los duendes soliã dar noticia de algunos tesoros, y que los que callauã los hallauan ciertos, y los que no, buelto carbon. Y como se tratasse del origẽ

que esta fabula auia tenido, dixo, q̃ la priuança de los Reyes era semejante a esto, y que aquel la gozarà q̃ menos demostraciones hiziere de priuado. Y que qualquier secreto que se fia de tercero, es tambien teso ro de duendes, porque si se calla como se deue, es vn rico teſoro, y si se descubre, se conuierte en carbõ, y a vezes encendido.

ENtre las nouedades que la gente vulgar esparcia, quando el mal aconsejado de don Antonio se opuso al reyno de Portugal, passò la palabra, de que se le consentria reynar por su vida, sin q̃ pudiesse casarse, ni passar el reyno a sus decendientes. Oydo lo qual, dixo: Esso fuera hazelle ablatiuo absoluto, o verbo impersonal.

ENtrovn dia a besar la mano a su Magestad, bien aduertido de lo que le auia de dezir, y muy puesto en que no se auia de turbar: porque dezia, que consideradas las condiciones humanas, eran las mas dellas comunes a todos, y q̃ era falta de discurso estrañar tanto la presencia de vn Rey, especialmente tan catolico, y que con tanta atencion y apazibilidad oya, y de quien se sabia cierto que jamas auia hablado a nadie con enojo, ni dichole palabra de que le pesasse. Pues como llegado al rezio toque de la magestad real, no las tuuiesse todas consigo, dixo en saliendo, que le auia sucedido como a los que miran al orizonte, que les parece que el cielo, y la tierra, se juntan y abraçan, y llegan

gando despues a aquel mismo punto, se hallan con las mismas leguas de distancia.

BVen coraçon (como dizen) quebranta mala ventura: cosa bien esperimentada por el, pues quando mas le apretauan infortunios, mas se apercebia a no sentillos, y se salia con ello. Saliẽdo pues vn escriuano de dezille, como ciertas prendas suyas se auian vendido, entrò otro a requerille, que quitasse otras, o que tambien se rematarian. Respondio que se vendiessen norabuena: y bolviendo a vn amigo, le dixo riendose: Bendito sea Dios, que ya me voy desempeñando.

VN personage de mas de sesenta años, que tenia vn hijo moço, y galan,

galan, q̃ ſe llamaua don Tello, topò vna noche a deſora al corregidor de ſu lugar, andando de ronda, y fue tanto lo que ſe turbo, q̃ peguntado (como es coſtumbre:) Quiẽ va ay? Reſpõdio muy emboçado: Mi hijo don Tello. Celebroſe eſte deſcuydo en vna conuerſacion q̃ ſe refirio el cuento. A lo qual dixo: No es ſolo eſſe cauallero el que ha incurrido en reſpueſta tan deſacordada, pues nadie disfraça d̃ propoſito ſus años que no reſponda lo miſmo con el habito, vida, y coſtũbres, no ſiruiẽdole de mas para con los que le conocen, que al otro para diſsimularſe con ſu corregidor.

De las Mugeres.

SVcedio jugando ala primera vna eſtrañeza, y fue parecer en ma-

no de

de coyuntura en las de vn tahur, vn siete medio de espadas, y medio de oros: y refiriēdose el negocio, dixo: Yo hevisto vna sota d̄ quatro māja res, de bastos por lo necio, y d̄ copas por lo bebdo, de espadas por lo reboltoso, y de oros por la codicia in saciable. No tuuo necesidad de comento, ni fue escandalosa la respues ta. porq̄ el tener vna muger publica estos defectos, la reseruo de lo vno y de lo otro.

LOs hombres muy biē acondicio nados, dixo que eran intratables, porque sufriā cabe si a los q̄ por mil defectos no cabian en otras partes.

MIrando vna bella criatura, que estaua a los pechos de su ama, vn letrado, y el, enterneciose el suso

dicho

dicho, con afectos de hombre que deſſeaua hijos, ò que los tenia auſentes. Y como le preguntaſſe ſi era padre de algun hijo, reſpondio ſobreſaltado: No porcierto, ſeñor, no tengo tal, ni aun me paſſa por penſamiento. R. No os pregunto ſi aueys parido.

VN poeta de buenos deſſeos, acerto a hazer vna comedia de vn ſanto, mas bien de lo que del ſe podia eſperar: y como enla dicha obra ſe fueſſen contando los milagros de aquel ſanto, dixo: Vno ſe oluida, y no de los menores que el hizo. Preguntado qual. R. Ser buena eſta comedia.

ESTaua vn hombre (con pequeña ocaſion) diziẽdo injurias a vno que mõdaua ſeruidumbres, y entre otros

otros oprobios, llamole vellaco, mõ dador de inmundicias, suzio. R. Ingratitud es llamar suzio al xabon, cuyo oficio es limpiar.

COmo sea tan nueua cosa cantar vna muger bien contrabaxo, y aun mas esquisita q̃ tener vn hõbre tiple mudado, y cierta donzella moça, hermosa, y de buen entendimiento, cantasse estremadamente contrabaxetes, le dixo: No he visto Angel con trabajo, sino a v.m.

FVe empeñando cierto galã su hazienda, de manera que corriendo despues fortuna, por necessidad fue menester que echasse ropa ala mar, empeñando presas, y vendiẽdo algunas alhajas. Llegò el negocio a ter-

mino, que vn solo candelero de pla ta que le quedaua, huuo de vēderlo. Visto lo qual, dixo vn amigo suyo, que de alli adelante se acostaria el susodicho cō candil. R. Por quedar su bolsa con la candela en la mano.

COntole vn cauallero, que en casa de cierto hombre pleueyo auia hallado vsurpadas sus armas en re-posteros: negocio digno d̄ remedio, y que tiene algo de hazer moneda. Y dixo mas, que vnas vandas roxas que sus armas contenian, lo estauan mas que vn roscler. R. De verguen ça de vos.

COntaua vn correo, q̄ se auia ha-llado en las galeras de España el dia que hirieron al Adelantado de

Castilla, vnas naues Inglesas q̃ rindio, despues de vna braua batalla q̃ con ellas tuuo.

R. Correo que no se ausenta
de semejante troseo,
tras viuir a las quarenta,
deue de tener desseo
de morir a las ochenta.

DE la misma manera temen muchos hombres el parecer viejos, como si el serlo fuesse vn graue insulto: de donde resulta que como el tiempo es testigo fidedigno, pudiendo parecer viejos graues, limpios, y apacibles, sin trabajo, pierden a costa de mucho gran parte desto, y parecen viejos mal que les pese, sien

siendo ridiculos a los ojos de los que fueran venerables. Estando pues vno destos rebelados contra el tiempo, muy a lo corto, en mañana de inuierno, con la gorra sobre las cejas, enlechuguillado, teñida la barba, y haziendo piernas, dixo: Quanto parece de bien vn moço, viejo, parece de mal vn viejo, moço.

REferia vn romance cierto poeta, y llegãdo a vn verso que dezia: El dios herrero: le dixo: De puro indecente llega a ser impropio esse lenguaje, y mas por no tratarse de forjar rayos, ni armas, ni de otra cosa que llegue a fuego. Respondio el poeta: Baxad la consideracion a Vulcano, y vereys q̃ es herrero del

infierno. Replicò: Renagad de disculpa q̃ se ha de hallar en el infierno.

VN poeta, delos muchos, vsaua en sus escritos muy amenudo destos terminos, infierno, y cielo: y como otros lo notassen, dixo: Como la torpeza de su entendimiẽto, no halla que dezir en todo esse grã vazio, passàsse de claro, como de las clauijas de la vihuela al lazo, mano de hombre que no sabe tañer, o como hojea apriessa tal vez vn gran libro el que no sabe leelle.

Descubridor con Codo.

TVuo vn dia por combidados, a vn alferez, valentissimo soldado, y hombre de los mas callados que pudo auer en el nouiciado de las escuelas de Pitagoras: y a otro que tenia

nia en la lengua callos de nunca callar, porque era verbosissimo en tanto grado, que le faltaua tiempo para hablar, aunq̃ no le ocupaua en otra cosa. Pues como estuuiesse Iuan Rufo esperandolos a comer, y asomando los dos estremos, le preguntasse otro: Quien son los que vienen alli? R. Hazer y dezir, que comen oy a mi mesa.

DOs hermanos, casi d̃ ygual edad, eran tan desiguales en cuerpo, q̃ no lo parecian: y diziendole q̃ eran hijos de vn padre. R. Que mas parecian dedos de vna mano.

VN pobre moço traya vna cadena de alquimia, que era lo mas a que su caudal se estendia: y apurandole en que era salsa, dixo que era

de oro, y q̃ no era suya. R. boluiendose a vn cauallero que estaua presente: El quiere prouar con vna mentira otra, porque ella es suya, y no es de oro.

HVuo en Madrid, en el terrero de palacio, vnas fiestas señaladas: y estando a verlas, al tercero, o quarto toro, que auian sido muy mansos, hundiosele vn tablado encima, y escapando de alli muy mal tratado, al yrse ala posada topò al Cõde de Salinas: el qual le preguntò porq̃ se yua. R. Porque son los toros mansos, y los tablados brauos.

FSte mismo dia se puso a dar lançada vn cauallero, debaxo de los miradores de palacio. Y contandole

le otro dia, que auia el toro hurtado el cuerpo, y dado el cauallero, cõ la fuerça que puso, vna fiera cayda, aunque no se auia hecho daño. Vno de los q̃ alli estauan, al contarse esto pregũtò, que de donde era natural: y dixo otro, q̃ de Talauera. R. No es fino de azero, pues no se quebro de tal cayda.

CIerta vezina suya, comẽçò a dexarse visitar, atendiendo mas à cumplir su gusto, que a conseruar su buena reputacion: desuerte que auiendo sido amiga de vna muger muy honrada, que le tocaua, fue necessario que cessasse la conuersacion. Pues como la festejada enfermasse, y se quexasse despues de leuantada, diziendo que auia sido crueldad grãde la que su vezina auia

vsado en no visitalla estando mala, y que se lo riñese.

R. Si fuera no mas de estallo,
yo le riñera sobre ello,
mas estallo sobre sello,
basta, mejor es dexallo.

ANdaua el Sabado santo, vn mancebo galan, para entrar a confessarse, estremeciendose, y con el mismo semblante y ademanes que si tomara vna purga a fuerça de los medicos. Y preguntãdole, que haria para no rehusar la carrera. R. Hazed cuenta que estauades sentenciado a muerte, y q̃ os acogeys a sagrado.

AVia estado en su buena reputacion vna moça hermosa, hija de

padres

padres honrados: y lleuada de la vanagloria de verse mejorada de ropage, prefirio el viuir licenciosamẽte, a la virtud, que no tiene precio. Pues como vn solenne dia lleuasse vna saya puesta que valia trezientos ducados, que tras la modestia y pobreza passada, daua testimonio de que no se los leuantauã, le dixo topandola assi:

Esta saya te pregona
en el mundo por liuiana,
pues no digo vna persona,
mas consultada vna mona
nos dirà como se gana.

QVedole a vn hombre, de auerse sacado vna muela, tal fluxo de sangre, que se yua su camino. Y como cauterios de fuego, ni otros re-

medios,no fuessen parte para restañalle la sangre, quemaron alguna de la q̃ le salia,y con ella hecha poluos, y puesta sobre la enzia rota,estuuo luego bueno. Sabido lo qual, dixo: No ay mejor remiendo q̃ del mismo paño.

✱

IVlian Romero, Español de los mas fuertes y animosos, se congoxaua de verse vna sortija enel dedo, de manera q̃ sino se la quitaua muy apriessa,le tomaua desmayo:supuesto lo qual,y que se hablaua en quan peligrosamente se averigua algunas vezes la verdad de los delitos ocultos,por via de tormento,dixo,que la sortija de Iulian Romero, nos prueua que ay complexiones de hõbres a quien no basta animo,ni innocencia,

cia, para no dezir en el potro, lo que no hizieron.

DEuiale cierto caualiero vna rifa de poca cantidad, y tras mil escusas que nunca faltan al que no tiene gana de pagar lo que deue, le entretuuo vna tarde, diziendole, que esperasse que viniesse vn criado, y le pagaria. Pues como el los conocia a todos, y viesse que no faltaua persona dellos, cansado del mal despidiente, dixo al despedirse.

Voyme para no tornar,
quexoso, y marauillado,
de que tengays por criado
hombre que esta por criar.

PLeyteaua vn caualiero cõ cierto señor d algunos lugares, hermano suyo,

suyo, con mas justicia, aunque con menos poder: y como en vn auto interlocutorio, se le respondiesse: No ha lugar: y otro dixesse, que porque razon. R. Porque no ha lugar es como su hermano.

CIerto personage (cuyo nombre se calla, porque es digno de mayor elogio que el que permite la intencion deste libro) era muy bien casado, y tan enamorado galã de su muger, que no tomaua vez la pluma para poetizar (cosa que entre otras sabia muy bien hazer) que no fuesse para celebrar sus grandes partes, y lo mucho que la queria. Estando pues en presencia della misma, leyéndole vn gran volumen de diuersas poesias, todas conformes en ser de

aquel

aquel ſubjeto, le dixo: Verſos amoroſos y buenos, ſuelē ſer engendrados en pecado mortal, mas eſtos ſon hijos de bendicion.

LA noche de la boda de cierta ſeñora, vn hermano ſuyo, moço y galan, le dixo: Mirad lo que quiero a mi hermana, pues por no hazelle falta eſta noche, la hago en vna calle donde por vna ventana me auian de hablar, y es negocio en que pierdo ocaſion, y podria ſer matrimonio, ſin eſtarme mal.

R. No cantaràs aleluyas
en la gloria de tus penas,
pues por las bodas agenas,
dexas de gozar las tuyas.

OCaſionados eſtan los poderoſos, ſi no ſe van mucho a la mano, a hazer ley de ſu guſto y condicion: aunque en abſtenerſe dello, daran mueſtras de mayor poder, mandandoſe a ſi propios, q̃ pueden mandar a todos los demas. Pues como en vn ſoldado, ſea el q̃ fuere, es buena ſuerte el no marearſe, que es vn acidẽte que nauegãdo da terrible faſtidio a quien lo padece, y tras hazer lançar (como dizen) las entrañas, proſtra totalmente la gana de comer. El ſeñor dõ Iuan, que fue de los que mas ſe marearon, le dixo eſtandolo vn dia: Yo tẽgo por coſa de ganapanes dexarſe de marear, pareceos que es eſto aſsi? R. Si los que ſe marean los pierden, claro eſtà que los otros los han de ganar.

Die

Dieronle noticia de vn poeta incognito, y preguntaronle, que le parecia de sus versos: dixo que muy mal. Preguntado si los auia leydo, dixo, que no. Si a caso conocia al autor, dixo que tampoco. Pues como le condenays sin conocelle? R. Por esso le conozco, pues con ser el hurtar oficio que se haze a escuras, y con tanto silencio, no ay hombre que sepa lo que se hurta, que dexe de ser famoso entre los de su profession.

COmbidole vn hidalgo que cantaua bien, para su boda, y no se le hizo la noche della buen hospedage al nobio, porque acertò a sentir se la despossada con el mal de cada mes: antes le notificò la suegra, que cantasse alguna letrilla, y se fuesse con

con la bendicion de Dios. El yerno respõdio, q̃ cantaria algun romãce d̃ ausencia, o destierro, por el quarto tono, q̃ es triste, o algunas endechas de soledad amarga. Ninguna compostura de essas es aqui a proposito (dixo Iuan Rufo) pues no se vio destierro de tres dias, ni serà ausencia, ni soledad, la que se puede entretener visitãdo cada hora a vuestro cuyo. Pues que letra podre cantar? preguntò el desposado.

R. Turbias vàn las aguas madre,
mas ellas se aclararàn.

NIcolao Franco, poeta Italiano, fue tan mordaz, y satyrico, que prouocando contra si la justicia de Pio quinto, de glorioſa memoria, fue

fue condenado a muerte, porque sus reincidencias alcançaron de cuenta la piedad de tan santo Pontifice. Diziendo, pues, cierto curioso, que el dicho Nicolao Franco auia sido muy agudo. R. Y tanto, que se cortò la cabeça.

PReguntado, porque causa nos parece (como dize don Iorge Manrique) q̃ qualquiera tiempo passado fue mejor. R. Por tres razones, suficiẽtes cada vna por si, y jũtas todas, poderosa causa de semejãte efecto. Que causas son essas? preguntò vn estudiante: y el se las dixo assi:

La primera, por cierta especie de martelo, y soledad, que causa lo que ya fue para no ser. La segunda, porque de tres tiempos que ay, es el passado nuestro mas conocido: assi

porque el presente es momentaneo y dudoso, como porque el futuro es del todo incierto y no conocido. Y la otra, porque si bien vn hombre en diez, o veynte años, mejora de suerte, juzgara lo mismo, pues a mejor librar, tanto quanto se acuerda, esta mas cerca de la muerte: y es infalible verdad, que no tiene el mundo riqueza, ni estado, que quando se acerca el fin de la vida, no trocasse vn hombre por dilatalla vn mes.

Estandose leyendo vna comedia, que ni tenia buen verso, ni traça, ni se dexaua entender: como de tres jornadas se huuiesse acabado d̃ leer la vna, y en los demas oyentes reconociesse que la oyan de cumplimiẽto, y muy contra su gusto, dixo al q̃ la

la leya: No paſſe v.m. de ay, o vaya ſe ſolo. Preguntado, porque. R. Porq̃ en vna jornada larga, y de mal camino, que eſſa comedia a hecho, y con yr ella harta de cenas, no nos auemos deſayunado de lo q̃ quiere dezir.

CAntaua vn hidalgo vn contrabaxete, con todas las partes que ſe requeriã para ſer el mejor de Eſpaña: porque el metal de la voz era bueno, la garganta veloz, y diſtinta, el quiebro muy blãdo, y como tras todo eſto era dieſtro, cantaua a compas al ſon de vna vihuela, letras eſcogidas, y tonos marauilloſos. Y como auiendole oydo la primera vez, le dixeſſen que el ſuſodicho ſe llamaua Aſian. R. Aſsi an de cantar los hombres.

DOs soldados, bizarros y valiētes, llegaron a la corte, y aunque venian galanes y bien puestos en el trage que por alla se vsa, no salian de la posada, esperando que les acaballen sendos vestidos negros. Sabido lo qual, les dixo: Tambien les estan a los soldados sus colores y habito militar, como a las colunas de jaspe sus diferencias y labores naturales.

VNa vieja, mas venerable por su edad, que por sus costumbres, se estaua afeytando, no solo el gesto, sino los pechos y gargāta: y cogida con el hurto enlas manos, dixo que se estaua remoçando. R. Si vuestra casa tiene necesidad de reparos y puntales, de que sirue enxaluegar la superficie?

Repre

REpresentose vna comedia mal compuesta, y peor estudiada: y como al fin della se entremetiesse vn passo devn vizcayno, natural de Bilbao, friuolo como todo lo demas, dixo: No pudiera esta comedia tener tanto yerro, sin alguna correspondencia en Bilbao.

EN vn lugar q̃ se llama el Tiemblo, no lexos de Madrid, hazen husos buenos, y en abundancia. Pues como las mugeres de la corte por la mayor parte son poco caseras, y vn hombre que vendia husos pregonasse que eran del Tiemblo, dixo: Y aun con esso las mugeres de Madrid tiemblan de hilar.

DEspertando vna mañana, y creyendo que a penas era de dia,

pregũtò a vn criado suyo, que hora era: y como le respondiesse, que erã las nueue dadas, dixo estos versos:

Todo el tiempo que viuimos,
hàzia el morir caminamos,
rodeando si velamos,
y atajando si dormimos.

Esta copla, por lo que tiene de moralidad, la ingirio en la carta que escriuio a su hijo: y porque cada vno puede (como dizẽ) hazer de su capa vn sayo.

Abarios

MVrio vn auariento (si es que viuen los que lo son) y dixo vn vezino suyo: Desdichado de sul. quan martyrizado va deste mundo, solo por dexar veynte mil ducados.

R. Aun

R. Aun de esso no se podra alabar, q̃ antes ellos le dexaron a el.

Auaricia

SI no fuera enfermedad tan ordinaria la auaricia, huuiera casa de orates para los que enferman deste mal, pues todos sus efectos repugnã a la razon, y son indignos de hombre a quien Dios dotò de libre albedrio, y entendimiento sano. Pues como se dificultasse entre algunos curiosos, que secreta causa podia auer para que los hombres caygan tan a costa suya en error tan manifiesto. R. Porque el oro tiene propiedad de piedra iman, y los auarientos coraçones de azero.

LLamo vna muger, viejo, a vn galan q̃ lo yua siẽdo ya: y viendole

atajado,le dixo: Aſsienta eſſe nõbre tanto peor en las mugeres, que es mayor deſuentura para ellas poder ſer viejas, que para los hombres el ſello.

LLegole a vn galã auſente, pliego de ſu dama, y el menſagero con tres coſtillas quebradas de vna fiera cayda que dio en el camino: y viſto el ſuceſſo del correo, y que la ſeñora embiaua a pedir por vna carta docièntos eſcudos a aquel ſu apaſsionado,le dixo q̃ era ſu dama peſquiſidora.Pregũtado,porque. R.Porque a vnos haze coſtas, y a otros deshaze coſtillas.

LLego la hora en que ſe le notificò que no tuuieſſe juego en ſu caſa,a cierto pobre hidalgo,q̃ mediante el tenelle,viuia como rico, aũque

no

no sin escandalo. Sabido lo qual, dixo, que aquel mandato parecia mandamiento de yglesia. Preguntado, porque. R. Porque es justo y santo, y obliga a ayunar.

DIxo, que el mundo es carcel, y el nacer sentencia de muerte, y la vida termino por horas.

YOtra vez, que la vida no es otra cosa, sino vn estudio de bien o mal morir.

TRataua familiarmente mucho tiempo auia, con cierto hombre vizco. Pues como tras auelle visto y hablado infinitas vezes, dixesse vn page suyo, que parecia q̃ aquel era tuerto. R. Y tu tambiẽ, pues lo echas de ver agora.

NO sabia vn hombre hablar verdad, y sin la lẽgua materna, auia aprendido curiosamente Griego, y Latin: por el qual dixo, q̃ era mentiroso trilingue.

AVno de los que litigauan sobre el Condado de Buendia, estãdo el negocio muy en los principios, le embio vn amigo suyo vn recaudo, y dixo a su page: Di al Conde de Buẽ dia, q̃ le beso las manos. R. Esso es dar los buenos dias antes de amanecer.

ENtrò en la corte vn gran señor, a pretensiones de importancia, dõde estuuo mas de dos años: y tras no auer conseguido cosa de las que desseò, le fue mandado salir de Madrid, por ocasion nacida de vn negocio

cio bien infuſſancial: y aſsi dixo, que auia entrado y ſalido en la corte como por embudo. Pregũtado como. R. Entrò por lo ancho, y ſalio por lo eſtrecho.

AViendo dicho de memoria ſu hijo, la carta que le eſcriuio en verſo, cuyo principio trataua de todos los juegos, y exercicios pueriles, y lo que ſe ſeguia, de conſejos y documentos para bien viuir: vna ſeñora muy moça, hermoſa, y reziẽ caſada, fue la que entre muchas que eſtauan en el corro, alabò la dicha carta. Pues como otra preguntaſſe a Iuan Rufo, que ſeria la cauſa de auer agradado tanto la epiſtola referida, a la tal perſona. R. Las niñerias, por lo poco q̃ ha q̃ fue niña, y los cõſejos, por lo preſto que eſpera ſer madre.

Aca-

ACabado que huuo de dezir quatrocientos versos q̃ la carta contenia, y compuesto algunos sobre subjeto que se le dio, se quedò dormido el mochacho. Alabandole pues de buen ingenio, y de mucha memoria los circunstantes, y dizien do que en fin era niño, y que solo lo auia mostrado en dormirse. R. No esta a mas obligado vn viejo, q̃ a cobrar buena fama, y echarse a dormir.

CIerto cauallero cortesano, le auia prometido vna cosa, facil por si, y mucho mas por causas honestas que para ello huuo. Ofrecioſele yr a Toledo por pocos dias, y boluio tan fuera de cumplir su palabra, que a ocasiones que precissamẽte se la podian traer a la memoria, se

se hizo sordo: por lo qual le hizo oyr estos versos.

Si el agua de Tajo es
(como en vos se ha parecido)
la del rio del oluido,
no es Tajo, sino reues.

VN personage de la casa real, le pregũtò, si auia estado en cierto acto publico, donde le auia echado menos: y como a vn priuado del su sodicho, le pareciesse que se humana ua demasiado. R. Muy de aguilas es mirar al sol, y deuisar las cosas pequeñas.

HOlgaua vn cauallero principal, de que en su casa se jugasse con algunas honestas condiciones: vna de las quales era, que quien jurasse a Dios

Dios, pagasse quatro reales, aplicados a vn hospital. Pues como se executasse inuiolablemente, y vn tahur de dos que jugauan, acabasse de pagar la pena porque jurò, y dêtro de breue espacio el otro se diesse a Satanas, y el que jugaua con el dixesse al señor de casa, que porque no hazia dar quatro reales tambien a aquel, pues que se auia dado al diablo: respondio Iuan Rufo: Al que se da al diablo, no le queda que dar.

MAndandole vna gran señora, y delas mas hermosas de España, que glosasse vn verso que dize assi:

Los ojos con que os mire.

le glosò desta manera:

Por

Porque os vi, conozco y se,
que no es segura la fe
de los mas ciertos amigos,
pues que son mis enemigos
los ojos con que os mirè.

EL Cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga, le confirmò su hijo, siendo de cinco años: y embiãdole aquel mismo dia quinientos reales, y mandandole su padre q̃ respõdiesse con el page q̃ se los truxo, en verso. Començò con los dos primeros versos, y el cabò con los q̃ cierra la copla.

Dinero

Los dineros son muy buenos
para comprar de comer:
y tambien son menester
para no venir a menos.

Miran

MIrando vn lienço de mala mano,entre otros quadros,que por ser de muy buena le afeauan mas. Preguntò vno de los que lo mirauã, que le parecia de vn plato d̃ higos, y otro de moras,que estauan pintados en el. R. Que los higos son higas,y las moras hereges.

EStauase retratando vn cauallero, y no por esso dexaua de hablar con los que alli estauan, y mouerse avna parte y a otra:y pidiendole el maestro,que le persuadiesse a que se dexasse retratar,le dixo: Para que el retrato parezca viuo, ha de parecer pintado su dueño,y para que el trasslado hable, conuiene que calle su original.

Comia

COmia carne cierto gran señor, y pescado los que comian cõ el: y siruioſe vn plato dulce de fruta, q̃ si bien era de pescada cecial, lleuaua masa de maçapan riquissima, cõ mucho açucar, y canela. Era pues el susodicho escrupuloso en comer pescado y carne, por lo que tocaua a su conciencia, y tambiẽ por su salud. y preguntãdole si comeria de aquella fruta, aunque era de pescado, le dixo que si, porque materiam superauat opus.

SEnto a seruir de page a vn soldado, cierto moço, q̃ trayendo mangas de tela de Milan dela muy fina, se obligo a comprar de comer, y todo lo demas que se requeria en vna casa, donde el solo auia de seruir.

Preguntado, si tenia otro jubon, y respondiendo que no, le dixo: Mas comeran tus cobdos, que tu boca.

DEuiale vn amigo cosa de tres escudos, y entrandole a visitar vna mañana, en que tras otras auia quedado d pagarselos, el susodicho le entretuuo contandole cuentos a diferentes propositos. Y despidiendose del, pidio a sus pages de vestir; por lo qual le dixo, puesto en pie: Prestar a v. m. es dar a vsura, pues por tres escudos, lleuo tres cuentos.

VN buen poeta le començò a recitar vnos malos versos de otro, y pidiendole que cessasse, dixo, que le queria enseñar otros suyos. R. En

señad

señadme essos que me enseñaran, que essotros me hazian mas necio.

COntaua vn frayle descalço, de los que auian ydo a conuertir a las islas de Congo, y Angola, que con ser tan brutas las mugeres de aquel pays, y andar en carnes, tienen vna natural verguença, que las obliga quando passan delante de alguno, a boluerse de espaldas. R. Por peor tengo el enues, que la haz, aunque todo es malo.

ESTado tratando de alquilar casa, sonò vn relox que daua quartos, cerca de alli, y como dexasse la materia de que se hablaua, y el huesped le preguntasse, porque no con-

cluyan lo começado. R. No quiero viuir cerca deste relox, que da la vida en ruyn moneda.

A Vna altiua y presuntuosa dama, que preferia el sexo femenino a los hombres, y alegaua que siempre las mugeres son regaladas y puestas sobre la cabeça. R. Tambien la espuma anda sobre el agua y es liuiana, inutil, y superflua.

DOs clerigos, vno estremo de dezir missa apriessa, y otro que no lo era menos en dezilla despacio, disputaron sobre ello, dando cada vno sus razones, a los quales dixo: Si el mucho espacio auentura la deuocion de los oyentes, y la mucha priessa la de el preste, media hora es tiem-

tiẽpo proporcionado, y lo de mas, y de menos, si es notable rato, es como quitallo del altar.

SAlia de vna graue enfermedad, cierto gran miniſtro, y como eſtaua flaquiſsimo, y con achaques, que en muchos dias no prometian entera conualecencia, ni bien ſe hallaua para deſpachar negocios de importancia, que eſtauan repreſados, ni ſe reſoluia a remitillos a tenientes ſuyos. Pues como la neceſsidad dauavozes, y las partes padeciã, dio vn memorial al ſuſodicho, con ſolas eſtas palabras, v.s. cometa, o acometa.

DIo en ſoldado cierto marido, por dexar a ſu muger, la qual era fama que aborrecia de muerte, y aſsi

le dixo viendole partir: Como serà buen soldado el que huye de vna muger?

COmo huuiessen prouado a enhilar vna aguja, vna vieja, y vna moça, y por ser cortas de vista no pudiessen acertar, y la aciana dixesse, enojada con la otra: Quien no vè mas que yo, tan vieja es como yo. R. Diferẽcia ay de nublado a puesta de sol.

PRendieron vn pagezillo de vn canonigo, con vna loba q̃ le lleuaua hurtada: por lo qual dixo: Basta que ya los corderos se comẽ a las lobas.

VN mayorazgo moço, y hijo vnico de vna gran casa, tras auerse sangrado, y purgado, queria el dia siguiente, con hazer mucho frio, yr se a

se a passear: y como su madre le encargasse que le fuesse a la mano, disuadiendole aquella salida, le dixo: Los mismos remedios que abren puerta para salir las enfermedades, si sobreuienen excessos, dan entrada a la muerte.

TRatandose de los oraculos que antiguamente respondian, y de las Sybilas que fueron tan sabias y profetisas, dixo, que auia siempre vna muda en el mundo, y delas que mejores cõsejos y respuestas auian dado. Preguntado quien era, dixo, que el almohada.

COmetio cierto delito, vno q̃ se llamaua Quadra, de q̃ se le recrecio larga prision. Quexauase pues

este de que sus amigos no le conocian. R. Quien os basta a conocer, si de quadra os aueys buelto calaboço?

DEzia vna hermosa y discreta dama, que todo el tiempo que auia posado en ciertos aposentos baxos, le auia ydo mal de salud: pero que deuia mucho a vnos entresuelos dõde se auia passado, pues estaua en ellos bonissima.

R. Los que ya fueron sin vos
saludables entresuelos,
hizistes vos entrecielos,
porque os hizo vn Angel Dios.

ESTando arrimado al espaldar de vna silla harto vieja, le dixo el dueño, que no tratasse mal su silla,

R. es

R. Es tan vieja, que crey que ſufria ancas.

LLegando vn gran ſeñor, y el, al deuotiſsimo monaſterio de Carmelitas deſcalços de la villa de Mãzera, ſalio a abrir vn monge, llamado fray Gonçalo, tan extenuado y flaco, de los ayunos, y penitencia, q̃ le pregũto aquel principe, ſi acaſo eſtaua enfermo. Y como el bendito hombre alegrando el ſemblante, di xeſſe: Bueno eſtoy, bendito ſea nueſtro ſeñor, Replico aſsi.

Eſte color de centeno
de nueſtro padre Gonçalo,
no procede de eſtar malo,
ſino de puro ſer bueno.

HAziendoſe pagado vna noche

cierto platero, de algunas joyas que auia vendido a vn nobio: como en lo que tocaua al peso se estuuiesse a lo que dixo, sin se del contraste, dezia vn criado del galan, que se quedasse alguna resta, hasta que otro dia las dichas joyas se apreciassen. El platero dixo, que el trataua siempre mucha verdad, pero que con todo esso traya alli vn Angel de oro que dexaria en resguardo. R. No digo yo Angel, mas demonio, siendo de oro, serà hermoso y acreditado.

DAuanle a este mismo, porque le vian casado, braua bateria mercaderes, y oficiales, a que les feneciesse todo su remate de cuentas: a los quales dixo: Rezia cosa es dar

mate

mate ahogado a vn hombre con ſu miſma dama.

NAciole vn hijo, y auiendo combidado a vn cauallero, para que fueſſe ſu compadre, y el ſuſodicho aceptadolo, ſe diſculpo. Deſpues por el conſiguiente ſucedio lo miſmo con otros. Y finalmente vno que ſe auia ofrecido a ello, embio el propio dia que ſe auia de baptizar, a dezir que no podia hazello. Oydo lo qual, y eſtando con el niño enlos braços, le dixo eſtos verſos.

Hijo, ya eres deſgraciado,
por herencia de tu padre,
pues buſcandote vn compadre
con mil he deſcompadrado.

Com

COmpraua cierto caualiero vna obra de ingenio, y diziẽdo otro, que no auia que hazer caso de que aquel la supiesse conocer, ni pagar, dixo vno que le conocia mas: Si lo dezis porque es hombre sin juyzio, poresso la pagarà como loco. R. No la pagarà sino como menguado.

VN galan muy graue por si, y por su edad, porq̃ era de setẽta años, y el mas barbinegro que se ha visto, auiendo leydo esta obra, quando andaua de mano, pregũto, q̃ le auia hecho la vejez, para auerla fiscaleado, y perseguido tã to. R. Que antes oraua en su defensa, porq̃ los moços, viẽdo q̃ se encubre, como si fuesse defecto, no tengan materia de menospreciarla.

El

EL año de nouenta y tres, fue en Castilla el inuierno muy seco, de manera que en mas de tres meses no se vio en el cielo vna nuue. Pues como viniendo de tomar el sol, le dixesse dõ Pedro de Toledo, que auia hecho el mejor dia del mundo. R. Muchos buenos dias, hazen vn mal año.

DOblauã vn verano muy a menudo en la parrochia đ san Martin, y el Marques de Almaçan dixo acaso este verso primero, y el los tres vltimos.

Mucho dobla san Martin.
señal que no nos doblamos,
y que si sordos no estamos,
toca al arma nuestro fin.

NAciole vn hijo muy desseado a

vn

vn señor, y pusole tres nombres de santos, porque se lograsse. Sabido lo qual, dixo: Mejor fuera llamalle Ledania.

SIendo su hijo de onze años, le sucedio vna noche quedarsele dormido en dos o tres sitios muy desacomodados: por lo qual dixo vno q̃ lo auia notado: Este niño halla cama donde quiera, y deue de ser de bronze, o trae lana en las costillas.

R. Que mas bronze,
que años onze?
y que mas lana,
que no pensar en mañana?

VNa persona graue, prometio al mismo mochacho aguinaldo, la pascua de Nauidad, y auiendole he-

cho

cho yr por el mas de seys vezes, se lo mañaneo otras muchas, hasta q̃ vn dia le preguntò que consonante auia para aguinaldo, y respondio el mochacho, daldo. Venido pues a su casa con veynte reales que entonces le dio, dixo su padre: Quando vi ydas y venidas, crey q̃ eran cientos, mas aunque fuessen quinolas, como con tantos descartes no hiziste mas de veynte?

DEuiale vna resta d̃ dineros otro cauallero, y auiendo diuersas vezes aplazado alguna hora para resumir la cuenta, todas ellas tomaua por despidiente, q̃ viniesse otro dia, y perdonasse: hasta que le obligò a respondelle, que no siendo Papa, no queria conceder cuentas de perdon.

Tenia

TEnia vn caualleroprincipal,tres caualios,vno de los quales se llamaua el capitan, que lo menos que tenia de viejo, era auerse buelto de rucio rodado,en blanco, porque para treynta años no le faltaua el diezmo. Pues como su dueño vendiesse los otros dos,quedãdo solo aquel, le dixo,oyendole relinchar muy a menudo:El capitan se quexa,de q̃ quando esperaua ser maesse de campo, le quitastes la compañia.

EL Marques de Tarifa, cabeça de los Riberas,y grã señor enel Andaluzia, yua por los caniculares a medio dia algo de priessa por vna calle de Seuilla: y como viendole assi cierto competidor suyo, dixesse que parecia cataribera.R. Quien tã bue

buena la ha hallado, no tiene para que buſcalla.

LOs maneras de perſonas dezia q̃ haria mucho quiẽ las conſolaſſe, al rico viendoſe morir, y ala muger hermoſa haziendoſe vieja.

ENcareciendoſe quã terrible plaga es la neceſsidad, dixo, que era el mayor mal del mundo, ſino ſe padecia voluntariamente, y prouolo, con que las enfermedades mas vergonçoſas, y las mayores miſerias deſte ſiglo, ſacan los hombres a plaça, y las pregonan a vozes, por acudir a ſu neceſsidad.

DAua vn relox cerca de donde ſe hablaua alto: y pregunto vno de la cõuerſacion, q̃ cãpana era aq̃lla.

R. La de la vela es temida,
cuyo oficio nos aduierte,
que la inexorable muerte
nos da por horas la vida.

QVedò tan agradecido a vn saca muelas, liberal en su oficio, vn hidalgo pobre, que por vna que le sacò, le dio ocho reales, que era todo su caudal, y la racion de aquel dia: al qual (sabido el caso) dixo: No fue el tal saca muelas, sino creciẽte que os lleuo vna piedra del molino, y el trigo que auia de moler oy.

COlia dezir, que el amor para con su Principe, haze de vassallos hijos buenos, y el aborrecimiento, malos esclauos.

Y tam

Y Tambien, q̃ el temor (sin amor) de los subditos, es como la cal sin agua para edificar,

C Yò lamentarse a vn hombre de buena traça, de que auiendo sido rico, estaua en el hospital, por vna fiança que hizo. Oydo lo qual, dixo: O fiadores, capas de los q̃ andan al cosso, que pocas vezes escapan de arrastradas, o hechas pedaços.

A Vna gran señora que tenia por nõbre Ana, y era hermosissima, dixo estos versos, la primera vez que la vio.

Ana, de Anas como vos
no ay aca tapiceria,
sino alla en la Ierarchia
de los Angeles de Dios.

T Ratandose de que Toledo, y Cordoua, son lugares opuestos en ma-

teria de hermosura: porque como Tajo en esta parte produze bellas mugeres, Guadalquiuir en aquella carece de buenos rostros, dixo, que el prouaria auer mas hermosura en Cordoua que en Toledo, en esta manera: Porque en Toledo ay mas mugeres hermosas, y en Cordoua mugeres mas hermosas. Y que assi como en las piedras finas cada quilate mas en vna, vale mas sin cõparaciõ que muchos, repartidos en muchas: assi en la hermosura de las damas (obra tan perfecta de naturaleza) deuen ser muy cõsiderables los quilates de la perfeccion.

YEndo a visitar a cierto poderoso, topo antes de llegar a su posada, gentes que salian de negociar cõ el, y

el, y pages que le dixerõ, que eſtaua en caſa, y quedaua ſolo. Y con todo eſto al entrar por la puerta, ſalio corriendo vn pagezillo, y antes de recebir el recaudo, le dixo que no eſtaua ſu ſeñor en caſa, pero q̃ ſi queria que le dixeſſe algo deſpues. R. No ſino luego le dezid, que es grande para eſcondido.

TOpãdo deſpues a la miſma perſona, que por algunos juſtos reſpectos, hazia profeſsion de amigo ſuyo, y deuia ſerlo, como dixeſſe: Que dize aora el ſeñor Cordoues, vna palabra cierta? R. Que quien niega a ſu amigo, cõfieſſa vn delito graue.

DEzia por grande injuria vn hõbre a otro, con quien reñia, que

era çapatero. Al qual dixo: Porcierto vos mereceys andar descalço, y os importa traer la barba sobre el ombro: pues haziẽdo infame, oficio que no lo es, agrauiays a quantos le vsan, obligando os a mas que el retador de çamora.

DE los ladrones dixo, que por ser la infamia y hez de la tierra, renuncian en todos los oficios la honra que pudieran tener siendo hombres de vida santa y exemplar.

PReguntaronle, como se diria en vn verso de vn soneto, cien mil hombres de a cauallo: porque cierto poeta no lo auia podido encaxar. Y antes que se lo acabassen de de-

zir

zir, dixo que el lo dixera desta suerte.

Diez vezes diez mil hõbres de a cauallo.

CRea V. A. que no ay cosa que mas desemeje la republica, ni que assi repugne a su conseruacion, como el no acordarse los hombres, de que son vn mismo cuerpo que la forman, y cada vno miembro della, dependiente de todos los demas, como lo son entre si los que dan ser a qualquiera persona. Y assi contra leyes diuinas y humanas, profanando el derecho natural, y defraudãdo el trato polytico, falta cada qual a todos, y todos a cada qual, en daño notable de la causa del bien publico, y del prouecho particular. Y aunq̃ esto es reprehẽsi-

ble en qualquiera gente, deue serlo mas entre catolicos, y mucho mas entre los que tienen y gozan grandes beneficios y rentas eclesiasticas: a quien la sucesion de la familia no inquieta, ni el temor de venir a pobreza ofende ni lastima: quando sin nada desto no fueran tan precisas las obligaciones que tienen de ser liberales y caritatiuos. Sucedio pues que era vn prebẽdado, descuydado en esto, y diziendo que el gastaua su hazienda con comodidad. R. Con essa misma palabra habla Dios alos clerigos, y les dize: Como di, dad.

ESTando entre duerme y vela (como se suele dezir) cõpuso las dos coplas que se siguen.

Pre.

Pre. Guardando cinco poſtigos,
como de tres enemigos
ſola el alma
lleuarà vitoria y palma?

Reſ. Altas ſon ſus preminencias,
poderoſas ſus potencias,
ſi obedece
la razon que la guarnece.

Fin de las Apothegmas.

Dar mas delo que ſe promete, no es dexar de cũplir la promeſſa: aunque nunca ſe entendio q̃ el numero deſtas apothegmas llegara (como parece que ha llegado) a ſeteciẽtas, porque en tal caſo huuiera ſido el titulo mas puntual, y eſcuſaraſe el hazer agora eſte aduertimiento.

Romance de los Comendadores.

MVeua mi voz sus acentos
haziendo triste sonido,
deme de su aliento Apolo,
las Musas lloren conmigo,
pues he de cantar llorando
amores que en fuerte signo
nacieron de dulces yerros
condenados al cuchillo,
vn caso con fin terrible
y lisongeros principios,
hazañas de aquel Dios fiero
que el mundo llama Cupido.
Tu, pues, idolo de amantes
informa y rige mi estylo,
pues tu Nectar y Ambrosia
son lagrimas y suspiros,
que si de ti vna centella
enciende mi pecho frio,
hare eterno este sucesso,

y tu

y tu nombre mas temido.
Cordoua ciudad famosa,
madre de famosos hijos,
de Senecas, de Lucanos,
capitanes y caudillos,
fue del Romano Marcelo
illustre y claro edificio,
por lo fertil del terreno
y lo admirable del sitio,
debaxo de fausto clima
junto al Betis, sacro Nilo,
en lo mejor de Vandalia
y su mas llano distrito.
añadio a la diligencia
con que este donde preuino,
la curiosidad del quando
en su dichoso principio,
contemplo el celeste curso,
los Planetas y los Signos,
obseruando todo aquello
que a su intento satisfizo.
bien lo muestran las edades,
y bien son dello testigos,
los años autorizados

y los venerables siglos,
que es mina produzidora
no de los metales Indios,
sino de sabios, y fuertes,
que son al mundo prodigios.
Vno destos fue Hernando
que el Veyntiquatro se dixo,
subjeto deste poema
y demas elogios digno.
Cordoua (pues) fue su madre
y le dio noble apellido,
por ser de sus ganadores
ramo illustre y florecido:
en el valor excelente
fue vn Licurgo, vn Censorino,
respetado por valiente
y por cortes bien querido,
en la guerra y en la paz
fue capitan, y ministro,
hasta priuar con el Rey
sin ambicion ni artificio.
Casò con doña Beatriz
de linage esclarecido:
perdona lector curioso

si el

si el renombre no te digo,
baste para ver quien era
ser muger de tal marido,
q̃ no es bien nombrādo vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Viuieron algunos años
alegres y sin faltidio,
en el reciproco lazo
del trato honesto auenidos,
hasta que la suerte dura
dio lugar a los laciuos,
y la femenil flaqueza
perdio la rienda y estribos,
y a la virtud prefiriendo
vn penfamiento atreuido,
abrio puerta a grandes males
con memorable castigo.
Dime amor, tyrano injusto
fiscal del libre aluedrio,
si diste siempre mas pena
por los mayores seruicios,
y a los que adoran tus aras
eres mortal enemigo,
como esta por todo el orbe

tu poder tan eſtendido?
y tu pendon leuantado
es de mas hueſtes ſeguido,
que las vanderas de Xerxes,
quando agotauan los rios?
Di falſo que aguas Leteas
das al humano ſentido?
que los daños que nos hazes
parece que delmentimos,
ſin que nos valga eſperiencia
de ningun coſtoſo auſo,
que el mayor mal de tus males
es cebarſe de ſi miſmos.
Tu echaſte a Troya del mundo,
y de Roma a los Tarquinos,
los Reyes Godos de Eſpaña
con eſpantoſos prodigios,
y pues tus hechos atrozes
proceden en infinito,
baſte el vltraje de Vrias
por quien lo mando y lo quiſo,
y lo que por cauſa tuya
el hombre mas ſabio hizo,
para que el linage humano

te juzgue por enemigo:
truequese tu falso nombre
en el contrario sentido,
no te pinten ya desnudo,
sino de enganos vestido,
ni tampoco niño tierno,
sino viejo antojadizo,
ni ciego, pues no as cegado
auiendo hecho infinitos:
y aquellos dulces poetas
que siempre hablan contigo,
yo ignoro su presupuesto
y sus canciones no inuidio,
porque deue la violencia
de tu furor encendido
destemplar su sentimiento
con encantados hechizos,
y assi hazen disonancias
en el lenguage y estylo:
que a vezes en vn momento
padecen calor y frio,
de vn agramio estan quexosos
y del mismo agradecidos,
ya tiemblan de muy cobardes

ya se pierden de atreuidos,
ya mueren, ya resucitan,
ô bienes mal espendidos,
ô ingenios mal ocupados,
llorad el tiempo perdido.
Quantas guerras, quantas famas
se vuieran esclarecido,
con el estudio que os cuestan
las trauessuras de vn niño:
y aun por tales elecciones
toma licencia el oluido,
y escurece la memoria
de sucessos peregrinos,
como este que celebramos,
del qual sin recelo digo,
que si mi pluma y cuydado
algo tienen merecido,
y las Musas Castellanas
siguen lo Griego y Latino,
todo el tiempo que de Homero
resonaren los escritos,
y con aplauso se oyere
la Eneyda del Rey Virgilio,
sera tu nombre (ô Fernãdo,)

muchas vezes repetido,
pues tanta fama ganaſte,
donde tantos la an perdido,
vnos por mucha ignorancia
y otros por mucho ſufridos.

Eſtando pues la fortuna
canſada de auer ſubido,
eſte inſigne caualliero
al punto de mas peligro,
determinò derriballe
deſde la cumbre al abiſmo,
y tentando varios modos
no vuo efecto en ſu deſignio,
haſta que de Amor cruel
inuocó el poder y auxilio.
retrato ſuyo en mudanças,
y en ſinrazones ſu hijo:
era en aquella ſazon
en ſu miſma patria obiſpo,
don Pedro de Soliel
deuoto y caritatiuo:
dos hermanos, hombres de Orden
tiene el prelado conſigo,
galanes en ſummo grado,

Comendadores, y ricos
vno es Iorge, otro Fernando,
y Cordoua su apellido,
que en el monte nace a vezes
lo que abrasa al monte mismo:
parientes del Veyntiquatro
ellos eran, mas fue visto
ser para deudos estraños,
y crueles para amigos,
mas antes que se entendiesse
eran en casa admitidos
a visitas agradables
entre nobles bien nacidos,
que mal puede preuenirse
el mal, si viene vestido
en habito de virtud,
y a tiempo que no es temido.
Iorge y Beatriz se miraron
con vn afecto encendido,
y entrandoles por los ojos
nunca vieron el peligro,
hasta que ambos se hallaron
de flecha mortal heridos,
que quiso el rapaz artero

matar dos aues de vn tiro,
aunque si mejor se aduierte
mato quatro vezes cinco.
Ya la penetrante vista
daa la tragedia principio,
y la venenosa yerua
va labrando en lo mas viuo:
ella en Iorge se transforma,
y el en ella es conuertido,
crece el trato, crece el verse,
el orden ya peruertido,
y la visita que vn tiempo
guardo de quartana estylo,
era ya fiebre contina
con frenesi y paroxismos:
la guerra es a fuego y sangre,
y el capitan fiero y niño
haze que los elementos
los traten como a enemigos,
lagrimas les daua el agua,
el ayre tristes suspiros
la tierra siglos de ausencia,
y el fuego haze su oficio:
destos contrarios cercados

y otro numero infinito,
les dio el Amor bateria,
y les fue estrechando el sitio.
sobre vn fuerte de esperança
les planto cien basilicos,
que el desseo y pensamientos
disparan como atreuidos,
que haran dos coraçones
en tan estraño conflito?
sino les viene socorro
y bacilan sus presidios?
y si las puertas del alma
las dan a sus enemigos,
para entender la flaqueza
de sus tres altos castillos.
Ya Iorge y Beatriz se sienten
tan agenos de si mismos,
que ni saben defenderse
ni rendirse a buen partido,
ambos huelgan de engañarse
con aparente artificio,
por no darse espresamente
en tal error por vencidos,
y porque del torpe intento

no les de el honor auiso,
las dulçuras y requiebros
matizan con trato limpio.
O imposibles pretensiones
sofisticos desatinos,
si no poneys tierra en medio,
si no escapays del peligro,
de que sirven circunloquios
de elegantes atauios,
si es anadir leña al fuego
quando esta mas encendido?
Entretanto yua el tyrano
minando aquel circuyto,
con gastadoras congoxas,
y poluora de apetito:
luego aplicô la centella
con ocasion, y al prouiso
bolô por alto la mina
con horrisono bramido:
el son subio por el ayre,
vino al suelo el edificio,
el muro de la verguença
fue assolado y destruydo,
y del adultero incesto

el casto lecho ofendido:
cobra fuerças la licencia,
anda libre el desuario,
inconuenientes se allanan
y sobornanse testigos,
menospreciase la parte
aunque es para ser temido,
que Amor no teme ni deue,
si se ve puesto en dominio,
antes de dificultades
alimenta sus cautiuos,
y acrecienta sus vitorias
con despojos de peligros.
Esta es la mísera suerte
de los que con mal instinto
a la amistad verdadera
prefieren sus apetitos:
no alcança mi entendimiento
qual de los dos aya sido
y deua ser mas culpado
en la pena del delito,
que si Beatriz le es muger,
Iorge tambien es su primo,
y caso que lo fuera,

baſtaua el nombre de amigo,
el qual entre honrada gente
es linage conocido,
eſtrecho feudo, y ſagrado
o nenage no rompido.
Yua la maldad creciendo
con el odio del marido,
coſa cierta en las mugeres
que hazen lo que eſta hizo.
O martyrio de los hombres,
ò domeſtico enemigo,
deſuentura ineuitable,
monſtro deſagradecido,
quien fue aquel tan riguroſo
que nos dexò introduzido
vn grauamen tan enorme
y fuero tan eſquiſito?
que el honor de los varones
juſtamente merecido,
reſtribe en vn fundamento
facil de ſer combatido:
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre

se abatiò a ser induzido,
de la engañada consorte,
contra el precepto diuino,
quedò el masculino sexo
muy subjeto al femenino,
participe de su mal,
complice de su delito:
como ya mancomunado
en el bien auia sido,
y assi conuiene que sean
agrauiados y ofendidos:
siempre que erraren las Euas
los Adanes sus maridos,
y mas, que si esto cessasse,
seria mayor peligro
el de la dissolucion
que el del contrapeso esquiuo.
Portanto preciate (ò patria)
del justo rigor y estylo,
con que a las otras ciudades
eres espejo y auiso.
Y tu Fernando que en esto
parecerás bien su hijo,
eternizese tu nombre,

y el de mis versos contigo,
porque si hombres te leyeren
te alaben siempre conmigo,
y si mugeres, aprendan
a temer a sus maridos.

3. Ausente estaua a estas cosas
el cauallero ofendido,
que no reserua la ausencia
de semejante martyrio,
hallase en corte, y no a caso,
sino atendiendo de oficio
a negocios importantes
de Cordoua, y su distrito:
soledad y ausencia llora,
porque de pocos que han sido
amantes de sus mugeres,
este fue el superlatiuo.
Era su fe tan entera,
y su querer tan senzillo,
que no supo que eran celos,
ni dio lugar a sentillos.
En esta misma sazon
Iorge (aunque fauorecido)
huuo, a pesar de su dama,

de

de dar en corte consigo,
ora fuesse de importancia
la causa desse camino,
ora por di simular
hiziesse a posta desuio,
que nunca el que mucho yerra
se halla entre si bien quisto,
y la culpa aunque secreta,
tiene en si propia el castigo,
porque es fical la memoria,
la conciencia mil testigos,
la verdad recto juez,
verdugo el pecado mismo.
Llegado que fue a Toledo,
fue a ver su cumbleço y primo:
de quien con limpias entrañas,
fue abraçado, y recebido:
preguntole por su casa,
de la qual nueuas le dixo,
si no todas las que sabe,
alomenos las que quiso.
Despues besò al Rey la mano,
y en la suya lleuò anillo
que de la traycion oculta

descu

descubrio bastante indicio,
don, que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni a tan triste ministerio
se pensô ser ofrecido,
era vn claro diamante
de gran fondo, limpio, y fino,
no menos por si precioso
que por su engaste esquisito.
Esta fue la vltima prenda,
que receloso de oluido,
dio Beatriz a sus amores
quando le vio de camino.
No del real aposento
huuo don Iorge salido,
quando el Rey mandô llamar
a Fernando, y tal le dixo:
Confusso y marauillado
me tienes (por cierto) amigo,
por dos cosas que no puedes
escusarte si las digo.
La primera es, que sin orden
enagenaste mi anillo,
que deuiaras vinculalle

si quiera porque fue mio.
La otra que mas pondero,
es el auerme mentido,
en dezir que a tu muger
le diste, y traele vn vezino:
mucho mejor te estuuiera
mostrarteme agradecido,
que a lorge tan liberal
y negarme lo que he visto.
Nunca sentencia de muerte
impresion tamaña hizo,
en pecho de algun culpado,
como en el fin culpa el tiro:
porque siente sus agrauios,
y el verse reprehendido,
a tiempo que la disculpa
no carece de peligro,
y assi responde a su Rey
que le juzga conuencido,
como verisimilmente
daua en el semblante indicios:
No quiero darte descargo
(buen Rey) de quien soy, y he sido,
aunque dalle tal pudiera

que

que me bastára contigo,
mas por ciertas ocasiones,
al tiempo se lo remito,
que será de mi entereza
el verdadero testigo:
yo hare vna informacion
de la verdad que te he dicho,
que en los anales de España
permanezca su registro,
solo á tu benignidad
por merced pido y suplico,
licencia de yr á mi casa
á componer mis litigios.
Tal le vio de lastimado
que aunque no se satisfizo
de su innocencia, el monarca
lo quedó de su castigo,
y moderando el enojo,
conforme a real estylo,
le consolô en lo ya hecho,
y le otorgô quanto quiso.
Ya parte de su presencia,
y de Iorge despedido,
juzga el curso de las postas

por

por carro lento y tardio:
passa la puente del Tajo,
famosissimo entre rios:
llega a Orgaz, villa nombrada
por el temple de los filos:
luego a Yeuenes, que es pueblo
partido en dos señorios:
y despues a Malagon,
la del prouerbio exquisito,
dexando atras los oteros
del funesto Peraluillo,
assombro de los traydores
que saltean los caminos,
porque la horrible memoria
de los atrozes delitos,
viue en tristes cuerpos muertos
para que tiemblen los viuos.
Atrauiessa a Guadiana,
aquel que es dos vezes hijo
de la tierra, pues su centro
le da segundo principio,
en esto es priuilegiado,
y en lo demas lago Estigio,
pues tiene saladas aguas,
y pescado

y pescado desabrido:
ya toca en Ciudad Real
humilde en sus edificios,
aunque sana por su temple,
y famosa por su vino:
passando mas adelante
Caraquel sale al camino,
y Almodouar la del Campo
prospera de vellocinos,
ricos campos ara, y siembra,
y valles pace floridos,
vacas sustenta a millares,
y de ouejas mil apriscos:
ya la gran Sierra morena
muestra los cerros erguidos,
abrigo del frio inuierno,
sombra del ardiente estio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino,
por la caça, y por las ventas
de que abunda su gran sitio.
Era en el tiempo que Febo
de Aries auia salido,
quando la naturaleza

restaura lo que ha perdido,
al arbol buelue las hojas
que le quito el yerto frio,
dando a las mieses y prados
de esperança los vestidos:
las aues con dulce canto,
fabrican sus dulces nidos,
y los brutos animales
de amores andan heridos:
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos:
incomparable estraneza
contra el natural cariño:
las solicitas abejas
con el blando susurrido,
sacan preciosos licores
de romerales floridos:
el ayre sano y templado
consolara a qualquier viuo,
sino aquel, a quien fortuna
trataua como a enemigo.
Passando por Adamuz,
de muchos fue conocido,
aunque de pura tristeza

passar encubierto quiso.
Prosiguiendo su viaje
por el torcido camino:
passando de venta en monte,
solicito y pensatiuo,
vio desde vn alto collado
el assiento esclarecido
de ti Cordoua la llana,
y de tus campos Eliseos,
y vio mas que Tolomeo
dexô en sus tablas escrito,
tu cuerpo bello, apacible,
con admirable atauio,
tu cabeça, que es la sierra,
tocada de vn parayso,
tu cinta rica y preciosa,
que es el caudaloso rio:
otros varios ornamentos
de tu ropage luzido,
son las fertiles campiñas,
dehesas, huertas, baldios,
sotos, prados, y oliuares,
granjas, viñas, cotos, sitios
que califican tu seno,

y en

y enriquecen tu distrito.
Reboluiendo sus memorias
entre mil ansias metido,
los vmbrales de su casa
dieron fin a su camino:
si fin se puede llamar
el escabroso principio
de entrar tropeçando entrasgos,
en vn ciego labirinto.
Ya pendia de su cuello
la que vn tiempo fue su aliuio,
y agora es sierpe enroscada,
que se le tiene ceñido.
Alli la cruel Sirena,
salua (sin estallo) hizo,
de mentirosos abraços,
y algunos besos fingidos,
maldize la ausencia larga
que a su pesar ha podido
eclypsar con cinco lunas
el sol de sus ojos viuo.
O mugeres, las que errastes
el verdadero camino,
dezidme, como engañadas

es enganar vuestro oficio?
Quien os enseña el lenguage
halagueño y fementido,
y las blandas ceremonias
entre el rigor y el cuchillo?
trato doble que en tal caso
no aprendieron vuestros hijos,
en quien el amor, o el odio,
facilmente es discernido.
Verdad es que el justo enojo,
y el importante castigo,
piden agora en Fernando
sagacidad y artificio:
finge que trae calentura
por disimular lo tibio.
Mas que finge, si es honrado,
y en su honor ay entredicho?
y en su amor sacramental
le ay tambien, porque el inico
incesto, violò sus aras,
y lo tiene interumpido.
La noche passa, y el sueño
de ninguno es admitido,
que el vela porque esta malo,

y ella

y ella, porque mala ſiempre
teme que ha de preguntalle
por el traſportado amor
aunque quede ella ſegura
en todos estos deſte peligro,
que no es sabio quien no sabe
hazerſe deſentendido.
Ya el ſol las cumbres doraua
con ſu reſplandor diuino,
quando Fernando ſalia
de aquel hecho aborrecido.
A penas de ſu apoſento
ſalio, triſte y penſatiuo,
quando en otro retirado
llamò a ſu ſeruo Rodrigo.
Eſte fue vn gallardo eſclauo
que de incierto padre hijo,
y de cautiua Africana,
nacio en ſu caſa cautiuo:
el qual como algunas vezes
por mano de vn ſimple nino,
con palabras generales
le huuieſſe a Toledo eſcrito,
que dieſſe buelta a ſu caſa,

le preguntô, qual designio,
que ocasion, o que sospecha,
le mouio a dalle este auiso.
El esclauo por estenso
el caso infame le dixo:
aunque no tuuo paciencia
para acabar bien de oyllo:
encomendole el silencio,
y aceptole por amigo,
que no se mejora menos
si es fiel, vn libertino.
Fernando templa su furia,
que fue aplacar el abismo,
porque vna rabia celosa
es infierno de hombres viuos.
O memorable hazaña,
raro y singular auiso,
no tomar satisfacion
quando faltan requisitos:
como el caçador astuto
que a las redes le ha venido
alguna simple auezilla,
y la dexa sin ruydo,
hasta que llegue la vanda

que hediendo el ayre limpio
se acerca a la que primero
ocupo el armado sitio.
Buela el tiempo, passa vn mes,
y otro medio, aunque es vn siglo,
para el que sufre, y espera
entre abrojos y cilicios.
Pero ya la poderosa
fuerça del fatal destino,
truxo de Toledo a Iorge,
a pagar el mal que hizo,
y de Seuilla a Fernando,
su dulce hermano y amigo:
porque hermandad tan conforme
nunca en la tierra se ha visto:
semejantes en los talles,
en los rostros, y en el brio,
vno su tono de habla,
y vno mismo era su estylo,
dulce engaño de sus padres
el tiempo que fueron niños.
Cruzes traen de Calatraua,
Comendadores antiguos:
y aunque no fueron de vn parto,

los hizo guales vn signo,
pues su vida y condiciones
fueron desto claro indicio,
y sus muertes desastradas,
dos verdaderos testigos,
exemplo y materia al mundo
con memorable prodigio.
A doña Beatriz visitan,
y en secreto intempestiuo
le restituyen la prenda
que tan costosa auia sido:
cosa que antes se hiziera,
a no ser mayor peligro
el descubrirse a vn tercero,
que el auello diferido.

4. El Veyntiquatro abraçando
la ocasion que ya preuino,
no perdiendo vn solo instante
trató de cortar el hilo,
porque està de gusto pobre
de hazerse perdedizo,
y qualesquier dilaciones
dañan al apercebido.
Combidolos a comer

para el primero Domingo,
por sustanciar el processo,
y auerigüar los indicios.
Sentados, pues, a la mesa,
los ojos, que son testigos
de los secretos del alma,
callando hablan a gritos,
y aun huuo quien estuuiesse
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
errò el derecho camino.
Pobre del que disimula,
y comiendo Basilicos,
finge que le saben bien,
y brinda a sus enemigos.
Alçada que fue la mesa,
a sus cazadores dixo,
que en comiendo se apresta ssen
para el vsado exercicio,
porque se quiere yr a monte
por quatro dias, o cinco,
a vn bolque, fragoso entonces,
de fieras alueigue y nido,
y agora dicho Trassierra,

que es de granjas paravso:
tanto es padre de mudanças
el tiempo, y antojadizo.
Iorge y Beatriz desta nueua
sintieron tal regozijo
que vn buen letor en sus caras
lo pudiera ver escrito.
La casa de dentro y fuera
resonaua con bullicio,
las criadas seruorosas
traen viandas, pan, y vino,
y enfundan los almofrexes
con el regalado lino:
subtil y rara inuencion
para el humano atauio.
Los caualios en el patio
dauan soberuios relinchos,
y los canes de travlla
alboroçados ladridos.
Todo sale puesto a punto,
y Fernando vua vestido
de verde, que presto espera
ver en roxo conuertido:
por la puerta del rincon

sale

sale de muchos seguido,
en vn gallardo cauallo
de color rucio tordillo.
Con el van sus combidados,
de los quales despedido
se fue hazia la Merced,
y ellos hazia san Francisco:
risueños van y contentos
de la suerte que han tenido,
quando Iorge a don Fernando
estas palabras le dixo:
Si suele el comunicarse
hazer el bien mas crecido,
mucho añado en el que tengo
si esta noche os vays conmigo.
Ya sabeys que donde amo
soy muy bien correspondido,
y la ocasion que pintada
a las manos me ha venido,
para que juntos gozemos
el premio de mis seruicios:
yo estare con mi señora,
vos señor entretenido
con Ana su secretaria,

de

de quien tos gaian bien quisto,
y vos sabeys que no es fea,
ni para echar en oluido,
y yo que soys algo tiernno,
templado a lo de Calisto:
vaya por nuestro Sempronio
mi camarero Galindo,
porque es hombre confidente,
secreto, y bien entendido.
Mientras esto se concierta
Fernando dexa el camino,
mandando marchar su gente,
sino fue a solo Rodrigo.
Ya el sol su cara escondia,
quando se quedô escondido
en vn montezillo espeso,
donde estuuo sin ser visto,
aguardando la hora y punto
de executar el castigo:
graues cuydados le cercan,
y assi hablaua consigo:
O infame Elena segunda,
a que tiempo me has traydo,
sin que te diesse ocasion

para

para auerme assi ofendido:
y si no fue para ti
auerte tanto querido,
temierasme por honrado,
si no por aborrecido.
Y caso que por ventura
te fuera ingrato marido,
degenerando no deuieras
de tu linage Patricio,
y el lustre que en sus matronas
al mundo ornamento ha sido,
para mas verguença tuya,
para mas agrauio mio.
O Vlixes Griego dichoso,
entre quantos han nacido,
pues tras los grandes trabajos
de aquel destierro prolixo,
hallaste el talamo casto,
por mas que fue combatido:
y siendo de Penelope
casi por muerto tenido,
fuyste como tal llorado,
y esperado como viuo.
Cielo, tu que eres agora

de

de mis agrauios testigo,
y mueues tus influencias
sobre este mundo mezquino,
no quieras que culpa agena
preualezca en daño mio:
fauorece mis intentos,
que justos son, yo lo fio:
y si alla tienes dispuesto,
por algun hado preciſſo,
que no consiga vitoria
de mis fieros enemigos,
esta despreciable vida
ofrecerê en sacrificio,
porque quien viue sin honra,
no puede llamarse viuo.
Y tu mudable fortuna
que me tienes ofendido,
pudiste con fuerça esquiua
dar en el suelo conmigo,
pero no podras priuarme
del poder en que reſtribo,
que es hazer lo que en mi fuere,
en la demanda que sigo.
La sombrosa noche estaua

en medio de su camino,
callauan montes, y valles,
los pueblos hazen lo mismo,
el dulce sueño profundo,
daua el sossiego y oluido
al humano entendimiento,
de mil concoxas archiuo:
y a los miembros trabajados
en diuersos exercicios:
tregua piadosa del tiempo,
adormecer los sentidos,
quando dexa el verde lecho
el cauallero afligido,
la rienda toma en la mano,
poniendo el pie en el estribo,
y puesto firme en la silla,
para Cordoua se vino,
como el que a reconocer
llega el contrario presidio:
dexô a recado el cauallo,
y rastreando vn portillo,
le halla, y entra por el,
aunque estrecho se le hizo.
No encuentra ronda en las calles,

ni menos hombre nacido,
todo estaua en vn silencio,
de ninguno interrumpido,
hasta los canes caseros
no dan molestos ladridos,
que a los hurtos amorosos
son mortales enemigos:
solo de noturnas aues
se escuhan tristes aullidos,
que siempre en casos funestos
endechan con mas ahinco.
Quebranta su propia casa,
y en cierta pared subido,
ayudado de su esclauo,
le ayuda, y lleua consigo:
fueron a dar a las piecas
donde estauan repartidos
los huespedes mal mirados,
torpemente entretenidos,
con luz y mucho sosiego,
de su daño inaduertidos,
y de pensar que la parca
les quiere cortar el hilo.
Agora, ò hijo de Venus,

inuoco otra vez tu auxilio,
para contar tus hazañas
en verſos con ſangre eſcritos,
pues aunque en ocio y blandura
naces dulce afable niño,
deſpues como rey tyrano
beues la de tus amigos.
Ya eſta Hernando en la ſala,
dexa a la puerta a Rodrigo,
la eſpada lleua deſnuda,
y el va de esfuerço veſtido:
arremete contra el lecho
mal guardado, y bien ſabido,
ardiendo en honroſa ſaña,
como honrado y ofendido:
Iorge medio ſin acuerdo
con ſu eſpada ſe le vino,
mas verguença y ſobreſalto
le embotan la punta y filos.
Hernando cierra con el,
deſpues de auelle herido,
de vn terrible tajo abierto
cerca del ſinieſtro oydo,
y diole tres puñaladas,

que al morir dieron postigo,
con sangre y dolor inmenso,
y mal formado gemido:
ya andaua el triste vascando,
y el cuerpo en tierra caydo,
celebraua con el alma
aquel diuorcio temido:
quando a su hermano, que estaua
en vn retrete dormido,
Ana desperto, diziendo,
señor, que somos perdidos.
Como assi, dixo, esto passa?
y saltò despauorido,
con la que antes fue azerada,
y entonces era de vidrio,
y assi enuistiendo con el
aquel seuero ministro,
le hizo vgual a su hermano
en la muerte y el castigo.
Ana imploraua clemencia
pero poco le ha valido,
que de seruicios y vida,
le dieron el finiquito.
Beatriz estuuo a estas cosas

presente, y fuera del siglo,
porque vn desmayo mortal
causado del temor frio,
le suspendio las potencias,
y priuô de los sentidos,
y assi le fue por entonces
su amargo fin diferido,
porque despierta pagasse
el mal que despierta hizo.
En vn rincon de la sala
huuo señal de ruydo,
y fue que detras de vn cofre
estaua el pobre Galindo,
el qual de puro temor,
aun no osô estar escondido,
y mas porque el presentarse
desagraua los delitos.
Por Dios todo poderoso,
al Veyntiquatro le dixo,
valeroso caualiero,
que te humanes oy conmigo,
alça de mi la vengança
pues nunca te hize tiro,
con obra, ni pensamiento,

mas que a la luz con que miro:
ya sabes de los que siruen
como no son de si mismos,
y que traen la voluntad
con esposas y con grillos:
arrastrando entrê en tu casa
por los cabellos traydo,
y mas como buen criado,
que no como mal vezino:
si yo a mi disposicion
vsara del tiempo mio,
si lo que tengo de noble
no me faltara de rico,
quanto mejor estuuiera
en mi reposo dormido,
que de pecados agenos
hecho por mi mal testigo:
califique,pues, tu nombre
la fama,y cuente en sus libros,
que en el dia de tu saña
fue piadoso tu cuchillo:
yo que victima innocente
deslustro tal sacrificio,
serê eterno blason suyo,

si por

si por tu clemencia viuo.
Hernando al humilde ruego
estuuo casi mouido,
y preguntole a su esclauo,
que te parece Rodrigo?
Respondio, señor, los menos
viuan de tus enemigos:
y assi fue este suplicante
sangriento yunque a los filos:
tiene se por caso cierto,
que fue hecho del cautiuo,
y que le peso a su dueño
del negocio compassiuo:
aunque de enojado ciego,
y lince de preuenido,
siguio la matança fiera,
como lobo en el aprisco,
matò ancianos escuderos,
a los porteros arriscos,
las dueñas, y las donzellas,
los pages, grandes y chicos,
a los moços de cauallos,
y hasta los perros mismos
aullaron passando muerte,

y gatos dieron maullidos,
a vna mona, y papagayo,
no les valieron graznidos,
ni los inquietos saltos
a vn atribulado gimio.
Esta confeccion de sangres
hazen de la casa vn rio,
en que el honor se restaura,
cobra fuerça, y queda limpio.
Los racionales y brutos
murieron como se ha dicho,
porque del juyzio final
diesse esta vengança indicios,

5. Ya el Alua se leuantaua
de su lecho alabastrino,
y sus rosadas mexillas
mostrauan color distinto,
en todo lo que la noche
tuuo en vno confundido,
siendo capa a pecadores,
y sombra de maleficios:
quando Beatriz en si buelue,
y recupera el sentido:
suspirar porque aun viuia

fue

fue lo primero que hizo,
y buelto el roſtro turbado,
al indignado marido,
le vio de ſangre cubierto,
con el color amarillo,
horrible el ceño y ſemblante,
y de colera encendido
baxô los ojos al ſuelo,
temeroſa de lo viſto,
y vio el deſtroço ſangriento
para dolor mas eſquiuo,
ſintiendo los grande males
de que la cauſa auia ſido.
En eſta cruel reſeña
vio ſu tumulo preciſo
quajoſele alli la ſangre,
quedô el cuerpo elado y frio,
los labios ſe le ſecaron,
los ojos hazen lo miſmo,
que el licor faltaua al llanto,
y el aliento a los ſuſpiros,
porque la pena rabioſa
cerrô todos los caminos
que a los triſtes laſtimados

suelen ser de algun aliuio,
la lengua sola prouaua
a defender su partido,
aunque la culpa, y el miedo
la priuauan del oficio:
tres vezes prouò a hablar,
y otras tantas perdio el tino:
la voz salio sin efecto,
formando vn ronco sonido,
a la quarta, como pudo,
dixo, como desde el lymbo,
la desdichada señora,
estas palabras que escriuo:
Pues mi yerro es sin disculpa,
del remedio desconfio:
y porque se que es muy fea
la traycion que he cometido,
si ya perdon te pidiesse
(o Hernando señor mio)
seria irritar tu enojo
con otro nueuo delito,
satisfagate mi muerte
de lo que mal he viuido,
justo es que mi cuerpo pague

la maldad torpe que hizo,
pues fue ſieruo de la pena
quando ſe rindio a los vicios,
tu lauarâs con mi ſangre
tu agrauio, y mi deſuario,
y yo ſaldre de la deuda,
de tal caſo, y tal marido,
a quien tan mal conoci
por no auelle merecido:
ſolo para arrepentirme
vn breue tiempo te pido,
confeſſare mis pecados
con doloroſo gemido,
porque ſi el alma no pierdo
todo es poco lo perdido:
y ſi a caſo porque es mia
tambien la as aborrecido,
deues por fuerça eſtimalla
porque Dios la ha redemido.
Tal eficacia tuuieron
las verdades que le dixo,
que ſacaron tierno llanto
de aquel pecho diamantino:
mas el noble coraçon

jamas se ve tan esquiuo
que no acuda blandamente
a lo justo y bien pedido.
Hizo oficio de albacea
el verdugo de Galindo,
y truxole vn confessor,
que confession pidio a gritos,
porque ignorando la causa,
y pisando vn mar sanguino,
entre veynte cuerpos muertos,
juzgô su fin por venido.
Su penitente le anima,
y puesto Dios por testigo,
le manifiesta sus culpas,
y el la absuelue enternecido.
Perdon la dexa pidiendo
a los pies de vn Crucifixo,
y el puesto a los de Hernando,
tales palabras le dixo:
Si la mas alta vitoria
es tenella de si mismo,
y es generosa vengança
perdonar al enemigo,
catolico caualiero

por

por muerta a Beatriz te pido,
viua a Dios, y muera al mundo,
en penitencia, y cilicio,
que trocado nombre, y señas,
en vn conuento, me obligo
a hazella monja oculta,
donde sirua al que la hizo.
Padre, entonces le responde,
muy bien estoy con lo dicho,
pues a cada qual le toca
hazer su deuido oficio:
vos hablays conforme al vuestro,
yo hare conforme al mio,
y aun hiziera el de Saturno,
en comer mis propios hijos,
si desta enemiga mia
alguno huuiera tenido,
como ya lo desseaua
con mi coraçon sencillo.
Estas palabras diziendo,
de justo enojo mouido,
mas que de coraje ardiente,
ni desseo vengatiuo,
entrô donde en marmol pârio,

pensa

penſàra ver(por Liſipo)
vn Angel,ſi de los ojos
no le deſcendiera vn Nilo,
y tras el la roxa ſangre
por el neuado camino,
que abriò en el hermoſo cuello
con ſu puñal azerino:
tal quedò como la roſa
que de ſu lugar natiuo
deſtronca el robuſto arado
aunque por mas beneficio.
O belleza a los humanos,
agradable parayſo,
gloria y vida de los ojos,
de las almas dulce aliuio,
retrato de todo el bien,
proporcion con ſeñorio,
que penſiones ſon las tuyas,
quan coſtoſos ſon tus tiros,
quan graues tus contrapeſos,
quan minados tus caſtillos:
mal ſegura es tu defenſa,
muchos ſon tus enemigos,
terribles tus aſechanças,

y eſpan

y eſpantoſos tus peligros.
Por tanto, o vos las hermoſas,
que imitando al blanco armiño,
morireys por no enlodaros
a manos del Rey Tarquino,
tened honeſta manzilla
de las torpes que ſin juyzio,
desluſtran de la belleza
el eſmalte mas diuino:
no ay luna pura eclypſada,
ni eſpejo empañado limpio,
ni hermoſura ſin honra,
ni ſin modeſtia atauio.
Ya de Francia a toda furia
ſe mete por el camino,
el rezien biudo Hernando,
con guſto rezien nacido.
No tuuo en todo el viaje
caſo de memoria digno,
por ſer tal la cauſa del
que dexa a tras infinitos.
Luego, pues, que tuuo el Rey
del negocio entero auiſo,
y por ſus paſſos contados

se hallo el primer testigo:
por esso, y porque la Reyna,
(honra de quantas lo han sido,)
justificô heroycamente
aquel exemplar castigo,
el Catolico perdona
al Cordoues foragido:
y buelto a su patria cara
honrado y fauorecido,
celebrô segundas bodas,
y a Costança fue marido,
estremo de honestidad,
de hermosura, y aviso,
de la estirpe generosa
de Haros, crysol antiguo,
y clara, mas por su fama,
que por sus altos principios.
Desta tuuo sucession,
y despues de padre a hijo
nunca han faltado herederos
de su casa, y de sus brios.

FIN.

CANCION AL DVQVE de Paſtrana, ſobre ſu caſamiento.

TV que el laurel eſtimas por trofeo,
de la lyra inuentor reſplandeciente,
aſsiſte a mis intentos fauorable,
honeſto Amor, amparo de la gente,
infunde en la razon de mi deſſeo
ſonora voz de aliento perdurable,
para que de ti hable,
y de tus leyes ſantas.
Tu mundo que leuantas
vn ciego Dios, en vano idolatrado,
oye, y ſabras que viues engañado,
teme del graue error juſto caſtigo,
pues es de ti adorado
tu implacable, mortal, fiero enemigo.

Dios llamas, y ſeñor, al apetito
cruel, laſciuo, torpe incorregible,
ageno de razon, y de medida?
al miſerable ardor concupiſcible,

acatas

acatas por deidad con falso rito?
O costumbre dañosa y peruertida,
mejorese la vida,
y viua el amor puro
en diamantino muro
de fe, y honestidad, y de firmeza,
que si nos obligô naturaleza
a desear querer, y ser queridos,
el alma, y su franqueza,
a no passar los limites deuidos.

Y assi el inmenso autor de cielo y tierra,
preuino aquel reciproco concierto,
y al hombre original dio compañia,
con que surgiesse en el celeste puerto,
como despojo auido en buena guerra,
por licito contrato en causa pia.
O angelica armonia,
o santo matrimonio,
quan claro testimonio
nos da tu dignidad amplificada,
pues la Virgen bendita inmaculada
honrò tus fueros, y se llamò esposa,
de aquel que fue guardada

como

como joya de Dios, la mas preciosa.

O bien andante Duque, o bien regido,
que en verde juuentud y tiernos años
renuncias ya los libres pensamientos:
dichoso tu, que huyes los engaños
del cuydoso galan desuanecido,
martyr de vanagloria y mouimientos.
Dichosos tus tormentos
dichosa tu cadena
de honor y gloria llena,
pues es la perfecion de tu ventura
la mayor que se vio de hermosura,
y es la parte menor que ay en tu Ana,
ante cuya figura
se escurecen los rayos de Diana.

Lo menos que se ve en aquel subjeto
en que te transformò tu buen destino,
es belleza sin par, y peregrina,
la beldad representa vn ser diuino,
y es por si de la vista amado objeto,
que al mismo Dios en algo se auezina.
Mas en tu prenda digna

con proporcion ſuaue,
mezclo lo dulce y graue,
lo deleytoſo, y vtil, con lo honeſto,
y aſsi parece vn Angel manifieſto,
a los ojos hermoſa y agradable,
y juntaſe con eſto
todo lo que en el mundo es mas amable.

Linage antiguo, clara decendencia,
entera fama, raro entendimiento,
y bienes los que baſtan de fortuna,
felice vnion, felice ayuntamiento,
donde con natural correſpondencia
haze Amor de dos almas ſola vna.
Si del ſol y la luna
progenie ſe eſperâra,
nadie dificultâra,
que auian de nacer partes hermoſos:
ni los vueſtros nos tienen y a dudoſos,
porque ſi en ti (ſeñor) nos mueſtra Marte
azeros generoſos,
de Febo ay en tu roſtro mucha parte.

Reſplandece do quiera en tu perſona,

vnâ

vna ſerenidad afable y bella,
tan llena de grandeza, que aſſegura,
y tal que te illuſtrára ſola ella
debaxo el polo, y de la ardiente zona,
entre qualquier nacion barbara y dura?
Tu gala y compoſtura,
tu ingenio y corteſia,
en quien no imprimiria
firmiſsimo concepto de quien eres?
ten luego por amigos quantos vieres,
y rinde gracias a tu dieſtro hado,
quando en eſto aduirtieres,
y lo bien que en ſazon te as empleado.

Vengan las Gracias de la excelſa cũbre,
de nieue y roxa purpura veſtidas,
de verde oliua, y palma coronadas:
las Ninfas en los boſques eſcondidas
dexen la ſoledad, muden coſtumbre,
y cerquen eſte talamo, adornadas:
las nueue celebradas
por ſabias y eloquentes,
en lenguas diferentes,
vengan hymnos dulciſsimos cantando,

y el Nectar de sus fuentes derramando
con nueuas flores que el Parnaso cria,
y vaya resonando
de gente en gente, el gozo deste dia.

Quando el Planeta lucido y clemente,
que alla en la sexta esfera tiene assiento,
en conjuncion està dulce y benigna,
con la amorosa estrella, que al violento
girar, se muestra en el rosado Oriente,
al tiempo que la Aurora se auezina.
Entonces determina
la ciencia judiciaria
que ay gracia estraordinaria
en fauor de los que entran en la vida,
que con Reyes les da larga cabida,
alegre y blando trato les influye,
y otra virtud cumplida,
que nadie su amistad esquiua o huye.

Assi esta junta, suerte, y bienandança,
vn fausto aguero a todos pronostica,
que las puertas nos abre del consuelo:
porque

porque si la esperiencia testifica,
que vnirse en dos tamaña semejança,
es orden y merced del alto cielo.
Ya pueden sin recelo
ni temor de desmanes,
las damas, y galanes,
las cerviçes ligar al casto yugo,
porq̃ el piadoso influxo (à quien le plugo
ayuntar cuerpos y almas tan conformes)
al desamor verdugo
impedira los lechos desconformes.

Viuid, viuid por siglos prolongados,
ô par sin par, yguales sin yguales,
viuid en paz, amor, descanso, y gloria,
vuestros alegres años y cabales
os dexen ver de nietos rodeados,
que hagan inmortal vuestra memoria.
Y tu, que por vitoria,
ô rico Tajo ameno,
incluyes en tu seno
arenas limpias que produzen oro,
a Lusitania yras ledo y sonoro,
y dile, que pues Syluas nos ha dado,

quẽ por mayor teſoro,
Sylua con Portugal oy ſe ha mezclado.

Cancion yo no os enſeño
a que andeys por el mundo derramada,
pues que no teneys partes para ello:
buſcad a vueſtro dueño,
y preſentaosle, humilde, y obligada,
como ſabeys que yo ſuelo hazello,
que ſi le ſoys acepta,
poca falta os harã no ſer perfeta.

CAN

CANCION A LA MVERte de Marco Antonio Colona.

DExa la furia del sangriento Marte,
ô Caliope, y llore enternecida
Melpomêne conmigo en triste pena,
pues Atropos cruel, fiera, homicida,
se opuso al gran varon, cuyo estandarte
hizo temblar la gente Sarracena.
Y tu de triunfos llena,
ciudad Reyna del mundo,
que el hijo sin segundo,
con daño vniuersal difunto miras,
dignamente del tiempo, y de sus iras
te puedes querellar al justo cielo,
pues con razon suspiras
postrada tu columna por el suelo.

Postrado en tierra yaze (ay dura suerte)
el Coloso mas alto y peregrino
que tu patricia gente sostenia:
haz obsequias, ô padre Tiberino,
y en roxa sangre tu crystal conuierte,

para memoria triste de aquel dia.
Murio la cortesia,
el lustre y la grandeza,
cayò la fortaleza,
el valor se cubrio de niebla escura:
llora Italia tu graue desuentura,
no cesses de planir, pues que te sobra
ocasion fuerte y dura:
que el ya perdido bien, tarde se cobra.
Y no con menos sentimiento España
la pêrdida comun llore y lamente,
pues le toca tambien, y tan de lleno:
llore por quien le fue hijo obediente,
con fe constante, y aficion tamaña,
como ya fue testigo el tiempo bueno.
No es este daño ageno,
ni parece sufrible,
segun es de terrible,
que quien por varios terminos y modos
se a visto que nacio, por bien de todos:
a todos obligò con lazo estrecho,
Romanos, como Godos,
a lamẽrar (o parca) el mal que as hecho.
Pues si redunda en tantos la querella,

deste

deſte funeſto caſo y dolorido,
por ſer tal el ſubjeto que ſe llora,
que ſentira al eclypſe entriſtecido,
la amoroſa conſorte caſta y bella,
que fue del almo ſol bendita aurora?
Dadme Muſas agora
del colegio ſuaue
lo mas flebil y graue,
ſuene mi voz con vueſtro ſacro aliento
y conſentid que guſte mi talento
las cientificas aguas de Elicona,
para que el ſentimiento
al mundo de a ſentir, deſta matrona.
Quando el decreto eſquiuo y riguroſo,
y de los hados la final ſentencia,
a intimar le llegò la libre fama,
murio el deſſeo, y hizo el mal de auſencia
periodo en el termino dudoſo,
la eſperança eſcondio ſu verde rama.
La generoſa dama
viendo rota la guerra,
beſò la dura tierra,
y dixo con acento tierno y pio:
Colunna de mi alma, ſeñor mio,

pues la grã madre en si os incluye y sella,
triunfe de mi alued io,
y tragueme, pues vos soys parte della.

A penas acabô la interrumpida
quexa, quando de luz desamparados
quedaron (gran dolor) los bellos ojos,
los ojos, que a luzeros comparados,
les hizieron ventaja conocida,
y Amor les ofrecio ricos despojos.
Mas ya son mar de enojos,
y vn exemplo euidente,
de que ay entre la gente
reliquias de firmeza verdadera,
de fe constante, y voluntad finzera,
bien que a todos los otros se prefiere,
pues en el perseuera
el dulce amado objeto, y nunca muere.

Buelta en si (puesto que otra semejaua)
la que tarde ha tenido semejante,
honor y gloria de la casa Vrsina,
dixo, qual pecho aura tan de diamante,
que Hircana tigre, o condicion tan braua

que

que no se rinda a vn mal sin medicina?
O militar dotrina,
o mi bien y descanso,
en la paz dulce y manso,
ministro, y capitan, justo, y osado,
pacifico galan, fiero soldado:
con vos perdi mi ser, perdi mi nombre,
pues el acerbo hado
Felice no permite que me nombre.

Como pudo ser parte la distancia
para impedirme la postrer jornada
con mi bien y señor, como quisiera?
sabiendose que es cosa aueriguada,
dos cuerdas quãdo estan en concordãcia,
mouerse a vn tiẽpo con herir qualquiera.
Ay suerte lastimera,
porque me reseruaste,
quando me arrebataste,
a hurto mi alegria y chara prenda?
quien ay que mi dolor sepa ni entienda?
que pueda viuir yo, muerta mi vida?
lleuame muerte horrenda,
pues no ay salud en mi que te lo impida.

O pro

O prouincia de Eſpaña, que en juſticia
como en armas floreces, y es tu oficio
defender de la yglesia el nombre ſanto,
quan bien penſaua yo que mi Fabricio
a tu ſeno baſtara por primicia,
y a mis ojos por cauſa de ſu llanto.
Mas ya que a daño tanto
(por gran deſdicha mia)
mayor ſe le ſeguia,
te pido, aſsi qual yo nunca te veas,
que pues me priuas del piadoſo Eneas,
el tierno Aſcanio ya me reſtituyas:
que como madre ſeas,
ſentir podras mis anſias por las tuyas.

Nunca puſiera fin al llanto amargo,
la biuda nobiliſsima Romana,
ſi la razon, vniuerſal ſeñora,
no le moſtrara, que la vida humana
no puede durar termino tan largo
que no parezca eſpacio de vna hora.
Y que en vano ſe llora
el que en el cielo gloria,
y en la tierra memoria,

adqui-

adquirio por hazañas inmortales,
y moſtrole tambien claras ſeñales
de que ſu docto Aſcanio ordena el cielo
que buelua a ſus vmbrales,
con toga carmeſi, y roxo capelo.

CARTA QVE IVAN Rufo eſcriuio á ſu hijo, ſiendo muy niño.

DVlce hijo de mi vida,
¡juro por lo que te quiero,
que no ſer el menſagero,
me cauſa pena crecida.

Mas no cumpliràs tres años
ſin que yo mi bien te vea,
porque aliuio ſe prouea
al proceſſo de mis daños.

A Dios que mi pecho entiende,
le pide (pues Angel eres)
lo ordene como tu quieres,
y tu padre lo pretende.

Dos vezes, al juſto, ſon,
las que Febo ha declinado,
haſta el Capricornio elado
deſde el ardiente Leon.

Deſpues que (hijo querido)
puſe tanta tierra en medio,
mas por buſcar tu remedio,
que mi deſcanſo cumplido.

Eſperame, que ya voy
do te vere, y me veras,
pueſto que conmigo eſtas
adonde quiera que eſtoy.

Mas al fin deſta jornada,
eſpero, ſin falta alguna,
a peſar de la fortuna,
que ſeremos camarada.

Prendere tu blanca mano,
con eſta no blanca mia,
y hazerte he compañia,
como ſi fueras anciano.

Y si algun camino luengo
te canſa, o cauſa embaraços,
leuarte he ſobre mis braços,
como en el alma te tengo.

Darte he beſos verdaderos,
y transformandome en ti,
pareceran bien en mi
los exercicios primeros.

Trompos, cañas, morterillos,
ſaltar, brincar, y correr,
y jugar al eſconder,
caçar abiſpas y grillos.

Andar a la coxcoxita,
con diferencias de trotes,
y tirar liſos virotes
con arco y cuerda de guita.

Chifle en hueſſo de albarcoque,
pelota blanca y liuiana,
y tirar por zeruatana
garuanço, china, y bodoque.

hazer

Hazer de la haua verde
capilludos frayleçillos,
y de las guindas çarcillos,
joyas en que no se pierde.

çampoñas de el alcacel,
y de cogollos de cañas
reclamos, que a las arañas
sacan a muerte cruel.

Romper vna amapola,
hoja por hoja en la frente,
y escuchar a quien nos cuente
las consejas de Bartola.

Llamaremos, si tu quieres,
(por escusarnos de nombres)
tios a todos los hombres,
y tias a las mugeres.

Columpio en que nos mezcamos,
colchones en que trepemos,
nuezes para que juguemos,
y algunas que nos comamos.

quar-

Quarto luzio en el çapato,
mendrugos en faltriquera,
con otra cosa qual quiera,
y sacar de rato en rato.

Tener en vn agujero
alfileres, y rodajas,
y asechar por las sonajas
quando passa el melcochero,

Y porque mejor me admitas,
de tus gustos a la parte,
cien melcochas pienso darte
y auellanas infinitas.

Maçapanes, y turron,
datiles, y confitura,
y entre alcorçada blancura,
el rosado canelon.

Mas quando sufra tu edad
tratar de mayores cosas,
con palabras amorosas
te enseñare la verdad.

No con rigor que te ofenda,
ni blandura que te dañe,
ni aspereza que te estrañe,
ni temor que te suspenda.

Antes con sana dotrina
y termino compassado,
conforme soy obligado
por ley humana y diuina.

Mas pues la vida es incierta,
y no se, por ser mortal,
si al entrar tu por su vmbral,
saldre yo por la otra puerta.

Esto que escriuiere aqui,
con paternal aficion,
en los años de razon
traslada mi hijo en ti.

Veras la fe encarecida
con que pude y quise amarte,
y quisiera gouernarte
en las ondas de tu vida.

En cuyo corto viaje
hallarâs tormentas largas,
mudanças, disgustos, cargas,
y mal seguro passaje.

Verâs como nace el hombre
llorando, pobre, y desnudo,
tan miserable, y tan rudo,
que aun no muestra solo el nóbre.

Verâs despues las potencias
yr valiendo, y los sentidos,
ser dellas ennoblecidos
con auisos y experiencias.

Verâs que cada animal,
(conforme su inclinacion)
sigue la disposicion
de su instinto natural.

Y solo el hombre perueerte
sus justas obligaciones,
sino vence sus passiones
como valeroso y fuerte.

Relox es cierto y solar
el bruto, y assi nos muestra,
lo que otra causa le adiestra,
sin dello vn punto faltar.

El hombre es globo y esfera,
y a ide ruedas comparado,
que estando bien concertado,
da de su cuenta verdadera.

Mas si prudencia no rige,
de su curso el mouimiento,
por vna da hasta ciento,
y el tiempo no le corrige.

Sabe hijo, que si vas
por el derecho camino,
vn espiritu diuino,
vn Angel pareceras.

Mas si tuerces la carrera
en esta vida mortal,
quedaras de racional,
trans formado en bestia fiera.

Tu secreto en qualquier cosa,
comunicale contigo,
y no obligues a tu amigo
a carga tan peligrosa.

Si te es difícil cubrillo,
como muchas vezes suele,
el otro a quien menos duele,
que hara sino dezillo?

De la dudosa esperança,
nunca hagas certidumbre,
pues por natural costumbre,
aun en lo cierto ay mudança.

Dexa siempre la porfia,
primero que se comience,
porque sin duda la vence,
el que della se desuia.

A fable comedimiento
alaben todos en ti,
porque resbalar de aqui,
es de baxo entendimiento

Y ya que no por ygual
trates a los desiguales,
no les quites, sino dales,
en su tanto a cada qual.

Lo que cierto no supieres,
no te hagas de lo autor,
callar es mucho mejor
mientras dudoso estuuieres.

Que quien afirma lo incierto,
es hombre de poco vaso,
y el dezir verdad a caso,
imita el mentir mas cierto,

Aunque sustenta el honor
el auer que posseemos,
de los dos malos estremos
ser prodigo es el menor.

Es hazienda peligrosa
la que se gasta sin tiento,
mas la del triste auariento
necessidad muy forçosa.

Al hombre que fuere aſsi,
que no le trates te digo,
porque mal ſerà tu amigo
el enemigo de ſi.

De los celoſos caſados
algunos vimos caer,
pero no vienen a ſer
tantos como confiados.

Porque ſi la ſujecion
(quando es mucha) las deſpierta,
que harà abrilles la puerta
de libertad y ocaſion?

Tu hijo, en eſte contrato
abraça el ſeguro medio,
que no es aſpero remedio
el moderado recato.

Ten ſiempre puеſta la mira
en tratar pura verdad,
porque es gran calamidad
el ſer cogido en mentira.

Esto es facil de inferir,
pues no ay razon que consienta,
que sea el mentis afrenta,
y que no lo sea el mentir.

Y los que vsan juramentos,
por ser mas acreditados,
tenlos tu por defraudados
del blanco de sus intentos.

Porque bien està entendido,
que suele fabulizar,
quien piensa que sin jurar,
no merece ser creydo.

Tambien se jura por vso,
mas como quiera que sea,
deshonra y culpa acarrea,
la licencia deste abuso.

No aflijas al afligido,
que a las vezes el que a errado,
tiene emienda consolado,
mejor que reprehendido.

No fies en los plazeres,
porque paſſan como viento,
y quando eſtes deſcontento,
diſsimula ſi pudieres.

Porque el mal comunicado,
aunque dizen que es menor,
no arguye tanto valor,
como el ſecreto y caliado.

Ten manzilla al inuidioſo,
que ſe aflige ſin prouecho,
alimentando en ſu pecho
el Aſpid mas ponçoñoſo.

Es la inuidia teſtimonio
que denota vil flaqueza,
es malicia, y es ſimpleza,
es desdicha, y es demonio.

Holgar con el bien ageno,
es ſer participe del,
piedra de toque fiel,
en que ſe conoce el bueno.

Las blancas sienes que son
lustre, corona, y riqueza,
si el seso tiene pobreza,
la stiman el coraçon.

Porque a la florida edad,
en vicios desenfrenada,
sucede vejez pesada,
con torpe simplicidad.

Y assi passando los años
con su curso acelerado,
crece el martyrio pesado,
y huyen los desengaños.

Las horas y su medida,
deues hijo conocer,
y echar en ellas de ver
la breuedad de la vida.

Son numeros compassados,
leguas de la senda humana,
descripcion facil y llana
de los esfericos grados.

Son mêtrica d'ſtincion
de los quadrantes de el dia,
de cuy' acorde armonia
traſtes y compaſſes ſon.

Son de el tiempo y ſu vejez
la mas corriente moneda,
joyas de rica almoneda,
ſellos de el numero diez.

Son de el ſol alternamente
centinelas veladoras,
diſcretas compartidoras
de los tratos de la gente.

Son aliuio del tormento,
ſon eſperança del bien,
y vn alfabeto por quien
diſcurre el entendimiento.

Son maciços eslauones
que abraçan los elementos,
condutos y ligamentos
de las anales ſazones.

Son

Son principio deſde quando,
el primero començò,
tiempo que ſe anticipo
a todos los de ſu vando.

Porque el minuto y momento,
y los âtomos inſtables,
no fueron conſiderables,
haſta llegar a ſu aumento.

Aſsi como no es perſona,
vn miembro, ni vna facion,
ni la vnidad (con razon)
por numero ſe pregona.

Aſsi que las horas fueron
terminos fundamentales,
de tiempos inmemoriales
que en ſiglos ſe conuirtieron.

Y ſeran al fin poſtrero,
remate de la jornada,
quando buelua el primer nada,
y cierren ellas el zero.

Las horas ſon para orar,
y el que ignora, es vn orate,
como el que eſpera combate,
ſin armas para lidiar.

Y ſon, mi hijo querido,
para conſideracion,
de que las coſas que ſon
paſſaran qual las que an ſido

Obra con peſo y medida,
y cogeras con decoro,
de las horas aquel oro,
que enriquece mas la vida.

Y contino ſe te acuerde,
de que el tiempo bien gaſtado,
aunque parezca paſſado,
no ſe paſſa ni ſe pierde.

Paſſaſe y pierdeſe aquel
que los hombres gaſtan mal,
y es deſdicha ſin ygual,
que ſe pierden ellos y el.

Todo

Todo el tiempo que viuimos,
hazia el morir caminamos,
rodeando si velamos,
y atajando si dormimos.

Del que te burlô primera,
guardate la vez segunda,
y si en efecto segunda,
velate bien la tercera.

Y piensa que el trato vil,
redunda en tu menosprecio,
que si eres tres vezes necio,
lo serâs trezientas mil.

Nunca digas mala nueua,
y si descanso codicias,
no le arriendes las albricias
al correo que la lleua.

Esto, hijo, no se entiende
quando pueda el desengaño
euitar vn nueuo daño
que del primero depende.

Mas vale vn tardar prudente,
aunque cause pena esquiua,
que la priessa intempestiua,
si el caso no la consiente.
Que mejor es con trabajo
esperar lo desseado,
que perder lo trabajado
por codicia de vn atajo.
No quiero dezirte mas:
que lo diuino y humano,
es vn facil canto llano,
si razon lleua el compas.
Si el colegio de Talia,
te diere furor diuino,
sigue el honesto camino,
y nunca del te desuia.
Sean por ti celebrados
los generosos motiuos,
no los amores lasciuos,
ni gustos desenfrenados.
Los insignes caualleros,
que murieron en la guerra,
no Satyros en la tierra,
ni en el mar Ninfas encueros,

Las obras dignas de fama,
cantaras en graue estylo,
no las riberas de Nilo,
ni mudanças de vna dama.
Oye missa cada dia,
y serâs de Dios oydo,
temele, y seras temido,
como vn Rey dezir solia.
Ama su bondad, y en el
amaras sus criaturas,
y seran tus obras puras,
en este mundo y aquel.

Tengate Dios de su mano,
y para que el bien te quadre,
sirue a tu hermosa madre,
ama a Iuan tu dulce hermano,
y no me oluides. Tu padre.

Incluſa.

La vida es largo morir,
y el morir, fin de la muerte,
procura morir de suerte
que comiences a viuir.

AL DVQVE DE SABOya, quando vino a Madrid.

REy de los Duques del mundo,
Duque de mil Reyes hecho,
por ſucesion Rey derecho,
por obras Marte ſegundo:
Principe amable y jocundo,
que de lo heroyco lo graue,
templays al trato ſuaue
de amoroſa mageſtad:
qual ſerâ la voluntad
que de ſi no os de la llaue?

Bien la ſuya os mueſtra Eſpaña,
en la ineſtimable joya
que tiene vueſtra Saboya,
nueſtra ya por tal hazaña:
y en que agora no os eſtraña
aunque boluiſtes ſin ella,
deſſeando tanto vella:
mas es (Duque) por ſer vos
la cifra de ambos a dos,
con que Amor ſus triunfos ſella.

O sacrosanto Himeneo,
que con lazos de fe pura,
tras la temporal ventura,
das el inmortal trofeo:
reduze sin mas rodeo
este sol a su Orizonte,
se pio con el Piamonte:
que està su real Princesa
con ausencia, que le pesa
mas que a Sisifo su monte.

Y vos esposo y amante,
deste tiempo maravilla,
aunque la gloria Castilla,
de veros celebre y cante,
bolued la proa a leuante,
hallareys la rosa Austrina,
mas fragante, y mas begnina
con el celestial rocio,
que el dolor deste desuio
distila en su faz diuina.

Quexosa y agradecida,
agradecida y quexosa,

de

de soledad enojosa,
y vuestra fe no rompida:
sostiene por vos la vida:
porque fama verdadera
le ha dado noticia entera,
de que sin ella plazer
nunca le podreys tener,
aunque todo el mundo quiera.

Y que a palacios reales,
con todo lo que se encierra
en el poder de la tierra,
que del cielo da señales,
a edificios inmortales,
a bosques altos sombrios,
entre caudalosos rios,
dezis vos, aqui fue Troya,
mientras no alumbrô en Saboyâ
la luz destos ojos mios.

Tales mensages le lleua
la voz de quien nada calla,
y no es parte en consolalla,
aunque lo que dize prueua:

antes la turba y eleua,
la fuerça de vn bien tamaño:
efecto raro y estraño,
llorarse lo que se alaba,
milagros Amor acaba,
quando es limpio y sin engaño.

Cesse esclarecida Infanta
de la ausencia el sentimiento,
que tan breue apartamiento
no requiere pena tanta:
en toda la esphera santa
no ay estrella que no acuda
fauorable, dando ayuda
a Carlos y sus intentos:
dansela los elementos,
y aquel que es verdad sin duda.

Capitan de su milicia
le ha hecho en su mente eterna,
por el Rey que nos gouierna
en religion y justicia:
ya la heretica malicia,
y la gente de Ismael,

del

del nombre de Emanuel
infieren ſu perdicion:
por ſer quien de Faraon
ha de librar a Iſrael.

Eſte domarâ Britanos,
y abatirà los Ingleſes,
haziendo que entre Franceſes,
perezcan los no Chriſtianos:
enſangrentarà las manos
en ti ciudad, cuyo nombre
callarè, porque no aſſombre:
ò teatro de maldades,
pielago de iniquidades,
Dios de ti la tierra eſcombre.

Eſte ſuceſſor famoſo
de los Ceſſares Saxones,
contra injuſtas opreſiones
ſu reyno obtendra dichoſo:
y donde el ſuperſticioſo
vulgo, adoraua a Mahoma,
viuirà el culto de Roma,
con el lenguage de Atenas,

puesto el Scita en las cadenas
con que agora a Chipre doma.

Reyna, pues, y coronada,
con vueſtro dulce conſorte,
vendreys a honrar eſta corte,
y de Infantes rodeada:
entonces ſera entonada
del paterno coraçon,
la voz como Simeon,
pues verâ en ſu edad madura
tales hijos, tal ventura,
y tan bella ſucesion.

Y ſi llegâren mis dias
a ver (Duque) el que deſſeo,
de coturno Sofocleo
compodre las Muſas mias,
para que deſde las frias
regiones, que argenta el yelo,
haſta donde el Rey de Delo
dora y abraſa la tierra,
hagan al oluido guerra
vueſtras armas y mi zelo.

AL

AL PATRIARCA DE Valencia, don Iuan de Ribera, estando en Madrid al negocio de vna gran señora.

CLarissimo Patriarca
que al mas excelente imitas,
manos sin llaue benditas,
rico que no tienes arca.

Ribera donde el que arriba
parece que llega al cielo,
por ser vidas de tu zelo
la actiua y contemplatiua.

no desistas, perseuera,
que al fin vence la virtud,
Dios mira por tu salud,
porque tu razon no muera.

Y assi te manda que esperes
mucho, pues mucho mereces,

que eres bueno, y lo pareces,
pareces bueno, y lo eres,

Con la dotrina predicas
en la catreda del templo,
y en la cumbre del exemplo
altos bienes comunicas.

Han me dicho que en amor,
y charidad abrasado,
suspiras por tu ganado,
y el gime por su pastor.

Su soledad te importuna,
tu ausencia a dolor le mueue,
porque las nouenta y nueue
dexas, buscando la vna.

Siguela pastor clemente,
que anda sola y afligida,
no como oueja perdida,
sino cordera inocente.

No es de ti hazaña indina,

auer

auer della compaſsion,
pues tienes obligacion
por ley humana y diuina.

Y quando a tu diligencia
correſponda ſu repoſo,
triunfante y vitorioſo,
bolueras a tu Valencia.

Que el Cid querrà en propiedad,
darte lo que ſuyo fue,
pues ſi el le introduxo Fè,
tu le enſeñas Charidad.

O exemplo de prelacia,
haga Dios tu fama eſtable,
por eſtrella ſaludable
de los que a tu oficio guia.

Y tu, reyno, que en fineza
mas te ſeñalas y eſmeras,
pues que libre te moderas,
y obedeces en franqueza.

Tu que enel mundo pareces
al terrenal parayſo,
tu que en letras y en auiſo,
como en lo demas floreces.

Da al pinzel, buril, y pluma,
que pinte, eſculpa, y eſcriua,
blaſones que fuerça eſquiua
de tiempo, jamas conſuma.

Celebra el juſto varon,
en quien tal gracia reſpira,
que infunde en el que le mira
vna intenſa deuocion.

Solenniza ſu templança,
religion, y ſantidad,
prouable ſeguridad
de ſu bienauenturança.

Y de que el Iuez eterno
a ſu derecha le ſiente,
junto a Beltran y Vicente,
cerrando el precioſo terno.

ELEGIA A LA MVERte de doña Ana de Toledo, muger del Castellano de Castil nouo de Napoles.

VOzes del alma salidas,
entonad triste lamento,
lloremos glorias perdidas
con las mortales heridas
que padece el sentimiento.
Y tu Musa, oluida el canto
de las armas, entretanto,
(y brauo furor de Marte)
que ya no quiero inuocarte,
sino en materia de llanto.

Y pues murio quien solia
a todo el mundo alegrar,
muera el plazer y alegria,
y hagan nos compañia
la tristeza y el pesar.
La tierra se vista luto,
y negando el dulce fruto,

pro-

produzga marchitas flores,
porque los graues dolores
tengan poder abſoluto.

O Febo reſplandeciente,
que de juſto amor vencido,
mirauas entre la gente,
aquel retrato excelente
donde eſtauas eſculpido.
Cubre tu roſtro diuino,
pues en el largo camino
que en tantos ſiglos haras,
nunca otra vez la veras
aunque la buſques contino.

Buſcarâsla entre las roſas,
jazmines, y clauellinas,
de las ſeluas delevtoſas,
y en las corrientes hermoſas
de las aguas cryſtalinas.
Y al fin toda coſa bella,
te harâ acordarte della,
y no para conſolarte,

antes

antes para renouarte,
lo que perdiſte en perdella.

Ay pêrdida ſin reparo,
mal que no ſufre conſuelo,
hado infelice y auaro,
donde eſtâ el ſemblante claro
que era ſol aca en el ſuelo?
Queſde los ojos ſuaues?
y aquellos donayres graues
(dignos de ſu condicion)
por quien amor y razon
tuuieron juntas las llaues?

Agradable Filomena,
de tus deſdichas cantora,
oluida la antigua pena,
y no tengas por agena
eſta que es comun agora.
Tu Eco, Ninfa loçana,
que eres propicia y humana
en darnos prontas reſpueſtas,
canta con vozes funeſtas
ſolamente el nombre de Ana.

Las

Las fieras en la espesura,
y los peces en el mar,
las aues alla en su altura,
por instinto de natura,
muestren dolor y pesar.
Pues la Parca inuidiosa
rompio la estampa hermosa,
y no queda original,
ni la fuerça natural
basta a semejante cosa.

Bienauenturada tierra
la que tan alto tesoro,
en su humilde seno encierra,
ganado de buena guerra,
como nuestro afan y lloro.
Que si haze ella su oficio
en gozar el sacrificio
de la terrible homicida,
el nuestro es passar la vida
en lamentable exercicio.

Y pues la pena crecida
es general, y tan fuerte

quanto el ſol los años mida,
vnos cantaran ſu vida,
y otros llorarán ſu muerte.
El auiſo, y gallardia,
la gala, y la policia,
que ſon ya tierra ſabemos,
y yazen tales eſtremos
debaxo vna piedra fria.

En la qual del gran ſubjeto
eſcriua quien acertare,
la fuerça de ſu concepto,
por vn eſtylo perfeto,
ſi el llanto no lo borrare.
Y toda curioſa mano
aqueſte caſo inhumano,
en duro metal eſcriua,
con letras de ſangre viua,
y lenguaje ſoberano.

En las plantas por mil vias
ſe entalle y fixe la hiſtoria,
y creciendo con los dias
las arboledas ſombrias,

crezca

crezca tambien la memoria.
Y los musicos pastores,
quando cantaren amores,
a las Ninfas desdeñosas,
hagan endechas y glosas
sobre tan altos loores.

O alma bendita y pura,
que desde el impyreo cielo
ves el bien que siempre dura,
y miras leda y segura
las miserias deste suelo.
No desprecies los gemidos,
a causa tuya esparcidos,
pues que solos nos dexaste,
que si en parirte ganaste,
aca quedamos perdidos.

Quanto mas tu charidad
nos dexô satisfacion,
exemplo, y seguridad,
tanto mas tu soledad
nos lastima el coraçon.
Con animo firme, y fuerte,

reco

reconociſte la ſuerte,
y entendida la aſechança,
llena de fe, y eſperança,
ſaliſte al paſſo a la muerte.

Y aunque en el trance terrible
fiera aparecio, y con ceño,
como te hallo inuencible,
ſer muerte no fue poſsible,
ſino blando y dulce ſueño.
Duerme, pues, duerme y repoſa,
(cuerpo bello) en paz gozoſa,
haſta que el vltimo dia,
te lleue en ſu compañia,
el alma ſin fin glorioſa.

Cancion de conſuelo llena,
aunque engendrada en tormento,
no os quedeys en tierra agena,
que eſta vida toda es pena,
bolad al celeſte aſsiento.
Y quando paſſeys ligera,
vereys en la quinta eſfera
a Marte fiero y ayrado,

que me tiene amenazado,
si no bueluo a su vandera.

CARTA EN TERCE-
tos, a vna dama.

AQuel que te ofreci, Filena mia,
Amor constante, firme, y verdadero,
que con tu vista en mi crecer solia.
Está dentro en mi alma tan entero,
que quanto mas de ti me lloro ausente,
menos de ti me aparto, y mas te quiero.
Mas pues que mi ventura no consiente
que pueda de mis penas informarte,
con la dulce ocasion de estar presente,
Estos versos recibe, que sin arte
salen de vn coraçon enamorado,
que no sabe otra cosa sino amarte.
No es lyrico su estylo, ni adornado
de la subtil labor artificiosa.
que vn ingenio sublima delicado.
Mas es la relacion compendiosa
de la tragedia triste de mi vida,
que agora va doliente y peligrosa.

Despues que tu figura esclarecida
en tinieblas dexò estos ojos mios,
como ordenô el rigor de la partida.
No aplacan mi dolor, fuerças, ni brios,
ni aprouechan los bienes de presencia,
para apartar de mi temores frios.
Todo me haze guerra y competencia,
sin que me alcãce parte de consuelo,
tal es la grauedad del malde ausencia.
Testigo en mis verdades hago al cielo
de quanto por tu causa voy sufriendo,
y quanto de mi dicha me recelo.
Las velas van apriessa discurriendo
por el humedo mar tempestuoso,
y en medio del me siento yo y ardiẽdo.
Tocan al arma, y turban mi reposo
las memorias del bien que posseya,
quando era en tu presencia venturoso.
Luego la despechada fantasia
contempla la miseria de mi estado,
y aumenta mis pesares a porfia.
Ay de mi, que a destierro condenado,
me voy, de ti huyendo a mi despecho,
pobre de gloria, rico de cuydado.

Y lleuo las heridas en el pecho,
como al ligero ciervo le sucede
quando herido corre largo trecho.
Es tanta mi firmeza, que no puede,
aunque la siento, ser de mi esplicada,
y assi a la vida y al dezir excede.
Mas ya te juzgo a nueuas inclinada,
y que serás seruida que te cuente
las que ofrece por horas la jornada.
Las velas dimos al feroz tridente,
a los nueue del mes de los amores,
boluiendo las espaldas al Poniente.
Algunos vi poner de mil colores,
del agua temerosos por ventura,
mas yo de ausencia y sus embaxadores.
La noche sobreuino en forma escura,
tiempo oportuno para que el cuydado
refuerce el daño, y doble la tristura.
Yo que en nauegaciones no era vsado,
estrañé el sitio, el ayre, el aposento,
y a penas escape de mareado.
Despues me fuy a dormir no soñoliento,
a la estancia mejor de la galera,
y enjaulado me vi en aquel momento.

Quan

Quan passo pude, dixe, aquesse era
el que en galera llaman escritorio?
yo digo que es embudo de madera.
En esto ya venia a confisforio
gran copia de malditos animales,
que hizieron del lecho purgatorio.
Començaron a dar bocados tales
en el flaco aduar de mi persona,
que en marmol se mostrârā las señales.
Y yo con mas visages que vna mona,
comence a requerirme, y era en vano,
que estauan de los pies a la corona.
La solicita pulga, con liuiano
salto, se me escapaua de los dedos,
qual liebre de los galgos en lo llano.
Los otros cuyos passos son mas quedos,
hijos de la pobreza vergonçosos,
armaron sobre mi torpes enredos.
Estos, al fin, por ser tan pereçosos,
hallauan en la mesa sepultura,
pagando mas que pena de golosos.
Mas no paraua aqui la desuentura,
que otra parte peor es la que resta,
de vna generacion inica y dura.

Assi para morder aguda y presta,
como en el retirarse diligente,
y en viuir y morir siempre molesta.
Velando estuue assi harto impaciente,
hasta que por la puerta del Aurora,
las aguas plateo la luz de Oriente.
Nunca el sol me salio tan en buen ora,
ni le vi trasmontar con mas contento,
si alguna noche te hable adesora.
La armada buela en tanto, crece el viento
y siempre adonde estas retrocedemos,
yo, mi fe, y mi verdad, y pensamiento,
Ya las proas vezinas, y los remos,
tocan el fertil suelo de Alicante,
donde la aguada hecha rehazemos.
Ya baxa por las calles adelante
tan gran copia de gente a la marina,
que no se vio concurso semejante.
Yo (aquie mi oficio a ser curioso inclina)
desde vn ligero esquife salto en tierra,
aunque otros lo hizieron mas ayna.
El ciego aqui a los ojos haze guerra,
con armas de ventaja que le viste,
estremada beldad que fuego encierra.

Mas el que por no verte viue triſte
con la razon que en verte ſe alegraua,
con poderoſo amor a Amor reſiſte.
Podras dezir, qual Troya ſe abraſaua,
para que eſte eſcapaſe fugitiuo,
a ſu Italia fatal, ſi tanto amaua?
Y que lealtad no arguye en vn cautiuo,
el yrſe de ſu dueño ſin licencia,
no le haziendo tratamiento eſquiuo?
O miſerable condicion de auſencia,
como ſon tus eſcuſas deſualidas,
aunque las ſolicite la inocencia.
Mas quien las puede dar tan conocidas
como tu, por mi propio, ſi ya ageno
no me juzgas de ti, porque me oluidas.
Bien ſabes que del Betis dulce ameno
hize a la corte mi primer jornada,
de obligaciones de mi patria lleno.
Vine en ſu nombre por la bien llegada,
a viſitar el hijo vitorioſo
del Ceſar mas temido por la eſpada.
Ya ſabes que eſte Principe famoſo
me dio el cuydado illuſtre de ſu fama,
cõ gages de eſcritor, y aſsiento hõroſo.

No el desseo de Italia (aunque me llama
ser mi propia nacion) me lleua a ella,
que el hombre solo es de adonde ama.
Si tu fueres constante como bella,
no temas de que tuerça mi constancia,
ausencia, tiepo, buena, o mala estrella.
Ques es poca delos Polos la distancia,
y de los siglos, el espacio breue,
vil precio todo el oro y su importãcia.
Para hazer que yo jamas no aprueue
la palabra, la fe, y el juramento,
y la justa razon que a ti me deue.
Mas quedese esto aqui, porque ya siento
pedir al gran caudillo, Valencianos,
les honre vn general contentamiento.
Que quiere a imitacion delos Troyanos,
jugar las cañas la caualleria,
y con toros prouar ardid y manos.
Su Alteza con alegre cortesia,
respõde, que admitiera aquella oferta,
mas que a de nauegar antes del dia.
En esto el sol cerrò tras si la puerta,
y dexando sin luz estas regiones,
su faz mostrò a los Indios descubierta.

Mas

Mas arde tanta copia de lampiones,
que ſuple enel lugar la eſcura auſencia
del que a los años mide y da ſazones.
Comiençaſe vna alegre diferencia,
vn alboroto al guſto no confuſo,
de trauada y pacifica pendencia.
Vioſe imitado de la guerra el vſo,
los alaridos, golpes, y las ſañas,
que el comun regozijo contrapuſo.
Digo, que vſando cada qual ſus mañas,
ſe arrojauan peſadas alcanzias,
que nunca en mi poder las vi tamañas.
Acabaronſe (en fin) las alegrias,
y no pude eſcapar de laſtimado
del exemplo y memoria de las mias.
Los gallos cantan, lloro yo cuytado,
dan reloxes la vna, y toca a leua,
en la real galera el ſon vſado.
Eſtà a cauallo el que eſtos verſos lleua,
a Dios ſeñora, a Dios, al mar me bueluo
que como rio, es fuerça q̃ ael me deua,
pues en amargo llanto me reſueluo.

REDONDILLAS A instancia del Marques de Tarifa, sobre la muerte de vn raton.

TV que los hèroes famosos,
lyra, vn tiempo celebraste,
y del oluido libraste
sus animos valerosos.

Lamenta con triste son,
no de Amor casos fundados,
mas los dias mal logrados
de vn sin ventura raton.

No murio en la ratonera,
que mas era su recato,
ni entre los dientes de vn gato,
(que de mil gatos huyera.)

Matole el ser curioso,
y entrar a ver vn baul,
forrado de lienço azul:
deuiera de andar celoso.

O caso

O caſo nueuo y eſtraño
(al fin no ay hora ſegura)
que entrò a prouar ſu ventura,
y prouò el vltimo daño.

Seys bueltas le dio, y no auia
ſolo vn pelo que comer,
y entonces echò de ver
que era archiuo de poeſia.

Hallô Latinos autores,
al Petrarca, al Dante, y Taſſo,
Iuan de Mena, y Garcilaſſo,
y otros poetas menores.

Sintiendo, pues, de repente
el pobre animal ruydo,
dexoſe eſtar eſcondido
entre aquella buena gente.

Su dueño el baul cerrô,
y el pâſſo de ſu eſperança:
viendo el raton tal mudança,
quien dira lo que ſintio?

Con

Con boca y vñas intenta
hazer el camino llano:
el trabajo sale vano,
y el peligro se acrecienta.

La falta de libertad,
la pena de verse preso,
sus amigos pan y queso,
que le hazen soledad.

La hambre que no perdona
al hombre mas esforçado,
tambien obligò al cuytado
a temer de su persona.

Ya no desea la luz,
porque algun decendimiento,
no le cause fin violento,
como tiro de arcabuz.

Estuuo en esta agonia
cercado de ansias mortales,
veyntiquatro horas cabales,
que fue traspasso de vn dia.

Mas quando ſufrir no pudo
la hambre dura y cruel,
del ſequeroſo papel
apelô para el engrudo.

Con la lengua lo humedece,
con el aliento lo ablanda,
van quadernos a vna vando,
come el raton, y apetece.

Y tanto tanto comio,
que embutido en pergamino,
por deſuſado camino
de ahito y hambre enfermô.

Que deue el triſte hazer
viendoſe en tamaño aprieto,
y que muere de repleto
adonde no ay que comer?

Gime y lamenta ſu vltraje,
publica ſus aficiones,
que tambien hablan ratones,
y aun beſtias, en ſu lenguaje.

Oyo las quexas su madre,
y acudio toda turbada,
llegaron de camarada
sus hermanos, y su padre.

Tamaño como vn conejo
era el terrestre animal,
la barriga y lomo vgual,
blanco ya de puro viejo.

Con ronca voz la ſtimera
començò sin perder punto,
y al hijo casi difunto
exortô desta manera.

O tu mi hijo que estas
como en vientre de Vallena,
condenado a eterna pena,
pues que del nunca saldras.

Dueleme tu juuentud,
dueleme auerte engendrado,
porque veo en tal estado,
mi descanso, y tu salud.

Socorro no puede entrarte,
ni ay diſpoſicion de mina,
la muerte ſe te auezina,
la deſdicha vence al arte.

Mas tengote en parte inuidia,
aunque mueras mal logrado,
pues quedas oy libertado
de la gateſca perfidia.

Y deues te conſolar
en trance tan doloroſo,
con que tu nombre famoſo
para ſiempre ha de durar.

Porque con eſſo que roes
(aunque no esſuſtento pingue)
vras poeta trilingue,
y quatri, con el Camoes.

Teſta ſi a caſo pudieres,
o haz algun codicilo,
que aqui eſtan llorando vn Nilo
tu madre, y los que mas quieres.

Si

Si eſtamos, todos dixeron,
con voz penoſa y doliente,
memorias para el paciente,
que el coraçon le partieron.

Y con quebrados acentos,
del dolor interrumpidos,
dixo: Pues ya ſon cumplidos
mis dias, eſtadme atentos,

Yo muero de mala gana,
que aſsi en el mundo ſe vſa,
pero pues que no ſe eſcuſa,
que mas haze oy que mañana?

Eſte mi cuerpo os encargo,
por la parte que le aueys,
que a la mira del eſteys:
no ſerà termino largo.

Que por fuerça ha de arrojallo
quien ſu repoſo interrompa,
luego, o como ſe corrompa
de raſtro aura de ſacallo.

De qualquiera ſuerte digo,
que de mis carnes donzeles,
no ſe ceuen las crueles
de aquel comun enemigo.

Ni triunfe muerto de mi,
el ladron fiero y eſquiuo,
que con tales odios viuo,
mortalmente aborreci.

Y eſconded mi cuerpo bien,
porque no ſepa Muſgoſa,
mi tragedia doloroſa,
que ſe morirà tambien.

Muſgoſa cariaguileña,
mi rata flor de las flores,
a quien yo preſo de amores,
en vn pajar hize dueña.

Y porque eſta embaraçada,
que parira eſta menguante,
dezilde que fue importante
y ſegura mi jornada.

Tendreys gran cuenta con ella,
y los hijos que pariere:
que ya mi vida ſe muere,
ſin eſperança de vella.

Eſto dixo,y mas ſe esfuerça,
a hablar,pero no puede,
que lugar no le concede,
la que ſe hoſpeda por fuerça.

El padre en los circunſtantes,
reprehendio el alboroto,
y enmendo el ſilencio roto
con palabras ſemejantes.

Para la muerte nacemos,
para la muerte viuimos,
en los medios diferimos,
mas vnos ſon los eſtremos.

Ello es deuda general,
ſin tiempo a pagar obliga,
al leon,y a la hormiga,
como al hombre racional.

Y assi por el hijo muerto,
no quiero esse inutil llanto
aunque yo le quise tanto,
como ya tendreys por cierto.

Mayor mal ay que llorar,
terrible, y sin esperança,
que a nuestro genero alcança,
y al mundo deue espantar,

Di cruel naturaleza,
madrastra de los ratones,
si nos diste disensiones,
paraque tanta flaqueza?

Fuymos a caso engendrados
de materia discordante?
no es la carne semejante?
porque somos tan odiados?

Los gatos hechos guzmanes,
nosotros salamanquesas,
los gatos entre las mesas,
nosotros por los desuanes.

Y que son del hombre amigos,
con la mayor golosina
que cupo en hambre canina,
porque nos son enemigos.

Quantos se acuestan sin cena,
porque el gato se la traga?
quanto buen bocado estraga?
quanta pitança cercena?

Quantos se van a dormir
entre sauanas de olanda,
donde el gato dio a la vanda,
lo que no es para dezir?

Que dire de su maullar,
sus celos, sus aspauientos,
rebufos, y atreuimientos,
en materia de robar?

Y con esto, y mas que callo,
donzellas los traen en braços,
y biudas en los regaços,
que escandaliza mirallo.

Nosotros, misera gente,
que por no ser mendigantes,
sustentamos vergonçantes,
el biuir tasadamente.

Somos por contraria secta,
aborrecibles a todos,
y nadie ay ran delos Godos,
que a matarnos no acometa.

Sin razon se infama aquella,
que siendo gata y muger,
tras vn raton dio a comer,
pues todas son como ella.

La discreta, y la que es boua,
la melindrosa, y compuesta,
arremeten sobre apuesta,
con el chapin o la escoba.

Arman lazos inhumanos,
con ardides nos fatigan,
y el cebo nos atosigan,
como a crueles tiranos.

Y para mas confusion,
ninguna la cerviz quiebra,
de la engañosa culebra:
ved que gran superstición.

Trateſe el remedio luego,
tanto mal no ſe perdone,
y la guerra ſe pregone
contra el hóbre a ſangre y fuego.

Mueran los gatos con el,
o acabemos con mas honra,
ceſſe ya nueſtra deshonra,
ſuene la guerra cruel.

Iuntenſe nueſtras legiones,
y las que les ſon anejas,
y vengan las comadrejas,
los erizos, y huronc̃s.

Las nutrias, hardas, y micos,
y martas, porque ſe vea,
que ay entre nueſtra ralea
gente de honrados pellicos.

Suene

Suene el vando furibundo,
toque al arma el metal fuerte,
tanto que el liron despierte
del sueño graue y profundo.

Tales quimeras al viento,
el vegete fabricaua,
y su familia prestaua
espresso consentimiento.

Con tanta credulidad,
como si de aquel proceso,
les prometiera el sucesso
pequeña dificultad.

Quando vn gatazo romano,
mostro la redonda faz,
y con la boca mordaz,
enuistio como vn alano.

Huye la baxa canalla,
por donde el miedo la guia,
maldiziendo la osadia,
y a quien mas diere batalla.

Assi que el raton medroso
tenga por armas los pies,
y el hombre que pobre es,
no contraste al poderoso.

Principio de las guerras de Flandes.

VNa virtud sublime y excelente,
Vn esfuerço en peligros conocido,
vn Duque de Alua, vn sol resplãdeciente
del mundo el mas amado, y mas temido:
Su industria militar, su pecho ardiente,
la clara y viua luz de su sentido,
sus grandes hechos, dignos de memoria,
seran subjeto digno a noble historia.

Dire de Flandes (por su mal guerrero)
el tumulto feroz y escandaloso,
la maldad preferida al justo fuero,
y la insolencia al culto religioso,
La vengatiua saña, y rigor fiero,
con que felice estando y poderoso,

sacu-

sacudio el yugo,y empuño la espada
en su desdicha misma conjurada.

Dificil causa, gran negocio intento,
donde lleuays mi pluma ocultos hados?
que bélico furor es el que siento?
que es esto cielos, quié os tiene ayrados?
Informa pues mi rudo entendimiento,
(ô Musa)y dame versos leuantados,
para que vença dellos el sonido,
fuerças del tiempo,y mañas del oluido.

Tu que la juuentud,y gallardia,
con sagazes virtudes acompañas,
Alua que vienes tras el largo dia,
claro por excelencias,y hazañas:
Fauorece tu causa,y mas que mia,
que ya de nueuo reyna en mis entrañas,
diuino aliento de el ardor Phebeo,
que enciende y solicita mi desseo.

Comiença pues o jouen valeroso,
a leuantar la mira a grandes cosas,
aborreciendo el ocio peligroso,

que es sepultura de almas generosas,
La fama de tu abuelo tan famoso,
no engendre en ti licencias escabrosas,
inuidia si, que tu valor despierte
a librarse del fuero de la muerte.

Ya el Duque Dalua del Flamenco pisa,
con mano armada la rebelde arena,
porque es la voluntad del Rey precisa,
tantas culpas medir con tanta pena:
A cada qual de su conciencia auisa
la temerosa voz que dentro suena,
mas que aprouecha, si el viuir sin rienda
corre a la obstinacion, y no a la enmienda.

Mientras la fama suma, y multiplica,
de aquel temido exercito las gentes,
y al vn vando y al otro notifica
guerra larga, terribles accidentes:
El Duque, que al reposo no se aplica,
metido entre cuydados diligentes,
haziendo està de noche centinela,
y quando todos duermen, cuyda, y vela.

Estando

Estando assi solicito, a deshora,
vna Reyna en vision se le aparece
con hermosura graue que enamora,
y lloroso semblante que entristece:
de todo el mundo vniuersal señora,
la imagen hermosissima parece,
y tanto mas aflige y marauilla,
porque el respeto aumenta la manzilla.

No es licito al ingenio mas curioso,
describir sus bellezas singulares,
pues celebradas del diuino esposo
seran eternamente en los Cantares:
Suspenso està aquel hêroe generoso,
quando al profundo son de sus pesares
la visible deydad, la sacra esposa,
comiença su querella lastimosa.

Fernando, a quien el nombre de Toledo
por noble sangre pertenece y toca,
y por virtud, pues es mi assiento ledo,
mi mas firme en España y alta roca:
Fernando aquiê de Roma llamar puedo
santa ciudad, que para si te aduoca,

pues

pues vacilando ya sus altos muros,
por ti quedaron sãluos y seguros.

Mira de mis sagrarios la ruyna,
profanados mis templos y mis aras,
por la rabia infernal, que contamina
de mi alcaçar real las prendas charas:
El trino consistorio determina
que defiendas mis cetros y tiaras,
armado inquisidor, fuerte caudillo
Diosquiere que de hereges seas cuchillo.

Entonces el cabello se le eriza
al Español, y con horror deuoto,
de su coraje ardiente el fuego atiza,
y aplaca el cielo con solenne voto:
Quien tu serena paz escandaliza
(ô madre dize) en tanto terromoto,
piedras al cielo tira, mal lo entiende,
pues te amenaza a ti, y a si se ofende.

Mas por essa verdad escarnecida,
insignias rotas, santas y exemplares,
en la fiel señal de nuestra vida,

te juro

te juro de boluer por tus altares,
En esto de Titan la faz luzida
doró las tierras, y argento los mares,
dando principio a los prodigios grandes
de los sucessos tragicos de Flandes.

A VNA HERMOSISSIMA señora, Soneto.

DI, Ana, eres Diana? no es posible,
pues tienes fruto y eres mas hermosa.
eres por dicha el sol? tampoco es cosa,
al femenino sexo compatible.
Eres Belona? no, que fue terrible,
ni Venus, que era facil (aũque Diosa)
pues que seràs (o ymagen milagrosa)
si el ser humana, y tal, es increible?
Seras (luego) Diana en la pureza,
Febo en el resplandor, y la armonia,
en valor Palas, Venus en belleza,
Y muger, a quien dio mas que podia,
lado&ta y liberal naturaleza,
que en hazerte, mas hizo que sabia.

AL

AL MARQVES DE MILI. telo, el dia que se ciño espada,

Soneto.

YA que tu juuenil rostro seuero,
con viriles matizes se guarnece,
qual tierna planta q̃ en Abril florece,
manifestando el fruto venidero.
Ya que del gran Philipe el heredero
huelga en ver q̃ a tu lado resplandece,
la que rayo de Iupiter parece,
o espada de aquel Dios q̃ viste azero.
O buen Marques, del ocio te defiende,
que basta a hazer vidrios los diamãtes,
y heroycas almas sepultar en yelo.
Essa que ciñes, con tu esfuerço estiende
y domaras sacrilegos Gigantes,
q̃ mótes, y armas juntan cótra el cielo.

A VN

A VN GRAN CAVALLE-
ro, animandole en su pretension, que
era de alcançar la llaue dorada,

Soneto.

SI ofrece la virtud glorioſos nombres,
y ſobre las eſtrellas tiene ſilla,
tu, que nunca dexaſte de ſeguilla,
aunq̃ deſdenes ſufras, no te aſombres.
El caſto, el ſabio, el magno, ſon renóbres
de tres Alfonſos, Reyes de Caſtilla,
que fueron en el mundo marauilla,
no ſolo luz y eſpejo de los hombres.
Tu, pues, Alonſo illuſtre, a quien la fama
(conforme a humanas y diuinas leyes)
titulos ſemejantes ſolicita.
Mientras abrir no puedes, curſa y llama,
que bien es digno de ſeruir a Reyes,
el que en ſangre y coſtũbres les imita.

A DON

A DON DIEGO DE SYLua, Conde de Salinas,

Soneto.

EXortando a hazañas peregrinas,
a la Cesarea mesa està sentado,
del Principe Ruy Gomez el traslado,
por sucessiuo Conde de Salinas,
Mas corriendo del velo las cortinas
a la causa de verse tan honrado
con generosa inuidia transportado,
puntas al pecho siente diamantinas.
Y assi a los pies del sucessor de España
forma (con el deuido acatamiento)
estos de fortaleza acentos llenos.
No puede carecer merced tamaña
de propio y verdadero sentimiento,
por ver que de seruicios nace agenos.

A DON

A DON ALONSO YDIAquez, general de la caualleria de Milan.

Soneto.

Mlẽtras nueuo enel mũdo Arcopagitã
tu padre dignamente le gouierna,
con tanta rectitud, que fama eterna
nos dexa en bróze ſu memoria eſcrita.
Tu (nueuo Godofredo) reſucita
la ſanta empreſſa con virtud paterna,
y el ſepulcro de Chriſto desinfierna,
(q̃ infierno es el poder del falſo Scyta)
O par ſin par, ò gloria de Eſpañoles,
cuyo gouierno, cuyo braço eſpanta
a la cruel inuidia, en paz y en guerra.
Por vos Cantabria a Delo ſe adelanta,
que madre deſtos hijos, ya no es tierra,
ſino felice Oriente de dos ſoles.

A DON MARTIN DE CORdoua, Marques de Cortes, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes, estando con vna peligrosa enfermedad.

Soneto.

MAgnanimo señor, a cuyo nombre
el Turco altiuo, y el adusto Moro,
tiemplan del niño el importuno lloro,
quãdo quieren q̃ calle, y q̃ se asombre.
Y en cuyos hechos de inmortal renõbre
(de tu esfuerço y virtud rico tesoro)
duda de Febo el resonante coro,
si eres el mismo Marte, o si eres hõbre.
Pues que por no temer, eres temido,
y temido pareces mas que humano,
seguro escaparas de vn mal tan fuerte.
Porque al doliente misero afligido
no ay dolor q̃ le entierre mas tẽprano
que los incautos miedos de la muerte.

A DON

A DON ANTONIO VENEgas, Inquisidor de Granada, y Canonigo dela santa yglesia de Toledo, loando su gran constancia en defender vn amigo suyo que estaua preso, y afligido.

Soneto.

A Lyelo, al ayre, al agua, y al sereno,
en la aspereza del inuierno frio,
y al ardiente rigor del seco estio,
quando teme a Faeton el gran terreno.
Rogar te vimos, de templança lleno,
solicito Venegas, y Eneas pio,
con tal piedad, que atras boluer vn rio
pudieras, y a la inuidia poner freno.
La del tiempo que acaba grandes cosas,
(sus injurias sufriendo con firmeza,)
vencio tu fama, y suspendio al Leteo.
Honre mitra tus sienes religiosas,
(ô exemplo de amistad y fortaleza)
y ciñanlas diamantes por trofeo.

A DON CHRISTOVAL de Mora, Conde de Castilrodrigo, quando su Magestad le hizo sumiller de Cors de V.A.

Soneto.

YA vas siendo retrato del primero,
en tronco firme estribas de justicia,
lleuando al ombro la real primicia,
del gran Filipe imagen y heredero.
Ya triunfas de la inuidia, monstruo fiero,
ya arrastras por el suelo la malicia,
pues que tal magestad tienes propicia,
y tanta parte en pecho tan entero.
Hallaste el punto de modesto y graue,
de sabio humilde, y poderoso justo:
fortuna a tu razon está subjeta.
Y assi el Rey que de Ferrige la naue,
vn hombre dize, que halló a su gusto,
como ya dixo Dios por el Profeta.

AL

AL SEÑOR ARCHIDVQVE Cardenal.

Soneto.

Mil vezes a cantar tu nombre aſpiro,
tu inuiolable virtud, tus obras ſantas,
(ô magnanimo Alberto) y otras tantas
al clauſtro del ſilencio me retiro.
Bueluo a mirarte, y con razõ me admiro,
de ver ſobre el zenit tus ſacras plantas,
y al fin mi ingenio ruſtico leuantas,
a celebrar cantando el bien que miro.
O limpia juuentud, ô pecho a prueua,
del atreuido Ingles eſpanto eterno,
purpureo Pheuix con real decoro.
Suaue voz que los tenores lleua
al vn Filipe y otro en el gouierno,
que es de la Fê la llaue y el teſoro.

Obras en verso

Alabanças de la Comedia: introduzese hablando vn representante.

ATila Rey fiero y Godo,
qual Nero a Roma en Tarpeya
vio arder la grande Aquileya,
y consumirse del todo.
Porque fue tal su rigor,
que pretendio vsando del,
ser mas verdugo cruel,
que benigno vencedor.
Y assi la ciudad famosa
sintio tan graue ruyna,
que a par del tiempo camina,
su tragedia lastimosa.
Mas como de la ceniza
de aquel aue casta y fuerte,
nace a pesar de la muerte,
la que su ser eterniza.
De las reliquias finales
deste Fenix abrasado,
salieron huyendo a nado
pocos de sus naturales.

Y es-

Y eſcapando de la guerra,
(coſa de marauillar)
piden refugio a la mar,
pues no los ſufre la tierra.
Mas el humedo elemento
condolido de ſu vltrage,
no les niega el hoſpedage,
(monſtruoſo acogimiento.)
Riſcos y juncos marinos
les dio, donde ſe aluergaron,
y alli de aſsiento quedaron
los hueſpedes peregrinos.
Peſcados les dio a comer,
y viendo ſu deſconſuelo,
llorò de laſtima el cielo,
agua que les dio a beuer.
Enſeñoles artificio
la eſtrecha neceſsidad:
ingenioſa facultad,
deſpreciado beneficio.
Ya con mugeres ſe aplican,
ya en los juncos no ſoſsiegan,
ya contratan, ya nauegan,
ya dan traças, ya fabrican.

Ya la reziente ciudad
de las aguas haze espejo,
de la concordia consejo,
del poder autoridad.
Ya sus contrarios asombra,
ya ensalça sus valedores,
ya aspira a cosas mayores,
ya republica se nombra.
Tanto importaua en el mundo
la Veneciana grandeza,
y por tan rara estrañeza,
tuuo el grado sin segundo.
Y es oy a quien le compete,
sin contienda ni renzilla,
ser la octaua marauilla,
mayor que juntas las siete.
Si algun curioso desprecia
negocios de tanto precio,
imputandome de necio,
porque trato de Venecia.
Pues va de cosas tan grandes
a vna comica maraña,
como de telas de araña,
a los tapices de Flandes.

Escu-

Escuche con atencion,
como a juez le conuiene,
y vera vn simil que tiene
conueniente proporcion.
Quien vio, a penas ha treynta años,
de las farsas la pobreza,
de su estylo la rudeza,
y sus mas que humildes paños.
Quien vio que Lope de Rueda,
inimitable varon,
nunca salio de vn meson,
ni alcançò a vestir de seda.
Seys pellicos, y cayados,
dos flautas, y vn tamborino,
tres vestidos de camino,
con sus fieltros guarnecidos.
Vna y dos comedias solas,
como camisas de pobre,
la entrada a tarja de cobre,
y el teatro casi a solas.
Porque era vn patio cruel,
fragua ardiente en el estio,
de inuierno vn elado rio,
que aun agora tiemblan del.

Y por

Y porque eſtaua aun dudoſo,
ſi vn oyente ſiendo illuſtre,
v de razonable luſtre,
incurria en licencioſo.
Mas ya que de Febo el coro,
aqui ſu concento mueue,
y en eſte parnaſo llueue,
el nectar de ſu teſoro.
Ya que en acorde armonia,
de vozes bien concertadas
ſe eſcuchan ly as templadas,
con celeſtial melodia.
Ya que raros eſcritores
ſiembran aqui ſus riquezas,
cantando heroycas proezas,
y a vezes tiernos amores.
Ya que los hados amigos
nueſtra cauſa fauorecen,
y del bien que nos ofrecen
os preſentan por teſtigos.
Eſte en que agora me veo,
de tal nobleza cercado,
no ſe llamara tablado,
ſino excelſo coliſeo.

Teatro de la verdad,
del desengaño contraste,
de piedras ricas engaste,
aula de curiosidad.
Docta Academia de Orfeos,
y capilla de Anfiones,
con mas fundados blasones
y mas subidos trofeos.
Pues no Euridices sacamos,
fabulosas y fingidas,
sino limosnas crecidas
para pobres que ayudamos.
No piedras materiales,
damos al muro Tebano,
sino aliuio mas que humano,
a los pios hospitales.
Aqui aprende el ignorante,
y descansa el que es discreto,
y el que esta a penas subjeto
respira y passa adelante.
Y pues consta la comedia,
de personages y oyentes,
los callados y prudentes
oyendo hazen la media.

Obras en verso

A DON PEDRO DE CARuajal, Dean de Toledo, en reconocimieto de auelle sido valedor quando salio de la corte pobre y desfauorecido.



Soneto.

PVes que por tu clemencia y alma pia,
Dean illustre, gloria de tu nombre,
oy gozo de la luz, y de ser hombre,
yo que a manos de fieras perecia.
Esta vida consagro (que no es mia)
para que en siglos mil tuya se nóbre:
blason humilde a tu inmortal renóbre,
pequeña oferta a tanta cortesia.
Alabente las lenguas eloquentes,
celebrente las plumas elegantes,
marmoles eternizen tu memoria.
Pues quando no ay amigos ni parientes,
tu solo al mundo exemplo de obseruantes)
lleuas de mis desdichas la vitoria.

Sabado 25 de Iulio 1626.

LAVS DEO.